

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
COLEGIO DE LETRAS CLÁSICAS

***EL PESCADOR O LOS RESUCITADOS, UN DIÁLOGO DE LUCIANO
DE SAMOSATA***
INTRODUCCIÓN, TRADUCCIÓN Y NOTAS

TRADUCCIÓN COMENTADA

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN LETRAS CLÁSICAS

PRESENTA
MARIANA GARCÍA MIRANDA

ASESORA:
MTRA. EVELIA ARTEAGA CONDE

MÉXICO, D.F.
2013



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A aquellos que con su cariño me han dado el sentido para continuar mi camino...

AGRADECIMIENTOS

Quisiera consagrar un recuerdo de profunda y sincera gratitud a la Mtra. Evelia Arteaga quien, en todo este tiempo, me animó en mis desalientos y no me negó su ayuda para que este trabajo pudiese llegar a su fin. Le estaré eternamente agradecida, entre otras cosas, por su buena voluntad, paciencia y discreción.

Estimo y agradezco la diligencia con la que me acogió la Mtra. Yazmín Huerta, a ella nunca he acudido en vano. Le agradezco a la Dra. Alejandra Valdés sus comentarios y la calidez con la que aceptó leer mi trabajo.

Debo agradecer a la Mtra. Cecilia Jaime su no vulgar ilustración y al Mtro. David Becerra la generosidad y amabilidad con la que aceptó ser mi sinodal.

Mucho debo a mis padres, ellos han socorrido mi persona en cada uno de mis yerros. Les doy las gracias por haberme favorecido dándome una segunda oportunidad.

Otro tanto le debo a Irving, mi fraternal amigo y docto compañero.

ÍNDICE

LISTA DE ABREVIATURAS.....	1
INTRODUCCIÓN.....	2
CAPÍTULO I	
Vida de Luciano.....	4
Obra.....	7
Algunas palabras acerca del diálogo intitulado <i>El pescador</i>	26
CAPÍTULO II	
Texto, traducción y notas.....	31
CONCLUSIONES.....	102
BIBLIOGRAFÍA.....	104

LISTA DE ABREVIATURAS

<i>A.</i> (Esquilo) <i>Eu.</i> = Euménides	<i>Hyg.</i> (Higino)
<i>Ar.</i> (Aristófanes) <i>Nu.</i> = Las nubes	<i>Il.</i> = Iliada
<i>Arist.</i> (Aristóteles) <i>Po.</i> = Poética	<i>Luc.</i> (Luciano) <i>Apol.</i> = Apología <i>Biss. Acc.</i> = Dos veces acusado
<i>Ael.</i> (Eliano) <i>NA</i> = Historia de los animales	<i>Eun.</i> = El eunuco <i>Herm.</i> = Hermótimo <i>Icar.</i> = Icaromenipo <i>Ind.</i> = Contra un ignorante bibliómano
<i>Boeth.</i> (Boecio) <i>Consol.</i> = La consolación de la filosofía	<i>Nec.</i> = Necromancia <i>Nigr.</i> = Nigrino <i>Pisc.</i> = El pescador <i>Prom. Es.</i> = Prometeo <i>Pseudol.</i> = Pseudologista <i>Salt.</i> = Acerca de la danza <i>Vit. Auct.</i> = Subasta de vidas
<i>D.C.</i> (Dión Casio)	<i>Pl.</i> (Platón) <i>R.</i> = República
<i>D. Chr.</i> (Dión Crisóstomo)	<i>Plu.</i> (Plutarco) <i>Sert.</i> = Sertorio
<i>E.</i> (Eurípides) <i>Ba.</i> = Las bacantes <i>Fr.</i> = Fragmentos <i>Or.</i> = Orestes	<i>Quint.</i> (Quintiliano) <i>Inst.</i> = Instituciones oratorias
<i>Eun.</i> (Eunapio) <i>VS</i> = Vidas de filósofos y sofistas	<i>Stob.</i> (Estobeo)
<i>Eus.</i> (Eusebio) <i>PE</i> = Preparación Evangélica	
<i>Gell.</i> (Aulo Gelio) <i>Noct. Att.</i> = Noches Áticas	

INTRODUCCIÓN

He aquí otra traducción de un opúsculo de Luciano, a nuestro parecer, el más hermoso dentro de su vasta obra. Hermoso tanto por sus ideas como por su elegancia y motivos que, en repetidas ocasiones, nos incitaron a abandonarlo. Y no porque el pensamiento del samosatense sea impenetrable o su purismo ático tan artificioso que llegue a ser incomprensible, sino por no mancillar tan ilustre e insuperable talento; no obstante, hemos osado vestirlo con las escasas galas que nuestro entendimiento puede zurcir, las que, por cierto, han sido ínfimas porque nuestra lucidez no puede ni ha de equipararse con la de los verdaderos ingenios que, mucho antes que nosotros, ya han llevado a cabo traducciones más que perfectas y con las que, de ninguna manera, pretendemos competir.

Es por eso que nuestro trabajo, y con justa razón, podría considerarse inútil, sobre todo porque nuestro samosatense ha sido estudiado y traducido por filólogos dignos de él; mas ora nuestra terquedad, ora el destino nos han obligado a hacerlo y, por sobre todas las cosas, la posibilidad de subsanar nuestros pretéritos errores recordándonos a cada paso aquello de Plutarco: *La paciencia puede más que la fuerza.* (Plu, Sert.)

Así pues, no hay mucho que decir acerca de nuestra traducción, nos servimos de la *Gramática griega* de J. Curtius y la *Gramática griega* de Don Julio Cejador y Frauca, este último, erudito español al que decidimos allegarnos tanto más por el respeto cuanto más por la admiración que hacia él y hacia toda la Filología española ha tiempo sentimos. El texto griego pertenece a la edición de M. D. Macleod, más que útil porque contiene todas las variantes existentes.

Una vez advertidas nuestras pretensiones, réstanos decir que nuestro trabajo no se extenderá a más que la traducción y notas que incrementen la ejemplificación, con fragmentos de la obra de Luciano y de autores grecolatinos, de los motivos que aparecen a lo largo del diálogo.

Finalmente, hemos de reconocer que nos ha sido difícil aceptar nuestra falta de talento para presentar mejor a nuestro samosatense, *varón de sublime ingenio, pero acre y con demasiada juicioso* según se refiere a él en *Agudeza y arte de ingenio* Gracián; y tuvimos que hacerlo más como prueba de humildad que no por cometer, lo que ya es de por sí, un desacato al pretender servirnos de nuestros conocimientos para ponderarlo injustamente. Claro está, pues, que no sólo es nuestra ignorancia, sino el cariño que su ciencia nos inspira, la causa de nuestra osadía, pues hemos sido aprehendidos y heridos por sus palabras, no de otro modo como ocurre con Luciano habiendo escuchado las sabias palabras de Nigrino, y ¿de qué otra forma pudo haber ocurrido, siendo Luciano más que un sátiro, un ser humano capaz de tratar lo absurdo y ridículo de la vida humana?.

CAPÍTULO I

Vida de Luciano

Resulta paradójico pensar que ignoramos mucho de la vida de uno de los escritores de quien se conserva tan extensa obra. La obra publicada de Luciano incluye más de setenta opúsculos y, sin embargo, esa abundancia de críticas, esos millones de palabras vertidas por él dejan en la oscuridad muchos puntos de la vida de quien tantas veces se ha designado como el «Voltaire de la antigüedad clásica»¹. No es fácil descubrir la autenticidad de los datos que Luciano refiere acerca de su vida, no ha ayudado tampoco a ello la biografía conservada de la *Suidas*. El ser humano, Luciano; el ingenio de decadencia, pero saturado del más puro helenismo; uno de los grandes maestros y educadores del espíritu satírico, como lo califica el eminentísimo Menéndez y Pelayo², tiene todavía muchos puntos en la sombra de lo desconocido. No obstante, de la recolección hecha por la lectura de su obra se ha concluido lo siguiente³:

Fue Samosata la patria que lo engendró, antigua capital de la Comagene, situada en la ribera del Éufrates⁴, en los años 120/125 d. C. Siendo aún niño, pero ya en edad de iniciar su educación, fue enviado por sus padres a aprender el oficio de escultor bajo el magisterio de su tío; sin embargo, y debido a la infantil inexperiencia, rompió una pieza, vicisitud que le costó un severo regaño y la eterna renuncia al oficio. Acaece, pues, que en sueños se le aparecen la Retórica y la Escultura⁵, ambas combatientes por el favoritismo del mozo, finalmente aquélla se lleva la primacía y es así como Luciano emprende su carrera sofística.

¹ Denominado así por el alemán Federico Engels.

² Cf. Menéndez y Pelayo, *Los orígenes de la novela*, p. 17.

³ Para la ubicación temporal, hemos recurrido al trabajo del filólogo español José A. Martí García, quien en su obra *Los filósofos cínicos y la literatura moral serioburlesca* le dedica un extenso apartado a nuestro autor.

⁴ Cf. *Pisc.*, 19.

⁵ Cfr. *Somn.*, uno de los opúsculos más importantes, como ya se ha dicho, por el contenido autobiográfico, pero de difícil credibilidad por sus tintes de ficción.

Se educó en Jonia, una de las regiones más cultas del Imperio⁶, y de allí partió a Atenas para continuar su formación. Posteriormente ejerció la abogacía en Antioquía hasta ser un rétor consumado que recorrió gran parte del Imperio⁷. Vuelve a su patria en el 164 y viaja por Jonia hasta llegar a Antioquía. No pasó mucho tiempo para que se instalara en Atenas durante veinte años, lugar en el que conocerá al célebre filósofo Demónax de Chipre cuando el samosatense tenía alrededor de cuarenta años de edad⁸. Durante el periodo del 162 al 175 comienza a escribir acerca de su vida con más solemnidad, se torna más crítico y produce sátiras con un trasfondo filosófico. Es este momento de creación el que ha suscitado controversia en cuanto a su formación filosófica y de la cual no trataremos aquí.

En la última etapa de su vida trabajó en la cancillería de un embajador egipcio⁹. Él mismo dice que se casó en avanzada edad y que tuvo un hijo del cual sólo se conoce este dato¹⁰. Dos posibles años sitúan su muerte: el 180 y el 192, año en que fallece Cómodo, o cuando sucedieron las disensiones civiles en el poder de los años 193 a 197. La *Suidas* dice que Luciano murió despedazado por los perros merced a la saña que mostró contra los cristianos; también llegó a considerarse, por el poema intitulado *La Tragodopodagra* (la gota), que padeció esta enfermedad, hipótesis que ha sido descartada porque dicha obra se ha despojado de su autoría.

Ahora bien, para comprender el pensamiento de Luciano se requiere, a nuestro entender, sólo una cabal comprensión y aprecio de sus invectivas, y no un profundo conocimiento de las

⁶ El Asia Menor era de las partes más ricas e importantes del inmenso Imperio Romano en cuanto a la agricultura, la industria y el comercio; en lo referente a la cultura, ocupaba el primer lugar por los literatos de la época, si esto fue así es porque se lo debe al movimiento de los retóricos o, por mejor decirlo, a los sofistas de aquel tiempo. La literatura escrita es sustituida por las conferencias públicas cuyo contenido varía de acuerdo con las circunstancias: el cumpleaños del emperador, un acaecimiento público, etc. Fueron tan frecuentes estas exposiciones que se convirtieron en parte de la vida cotidiana, motivo suficiente para comprender por qué Asia Menor fue la sede en la que se practicaba y enseñaba la elocuencia.

⁷ Estuvo en Siria y Palestina, en Egipto, en Rodas, en Cnido, durante mucho tiempo en las Galias y llegó hasta el Ponto. Su trayectoria se encuentra en los siguientes tratados: *Bis Acc.*, *Apol.* y *Alex.*

⁸ Cf. *Bis Acc.*, 32.

⁹ Cf. *Apol.*, 12.

¹⁰ Cf. *Eun.*, 13.

circunstancias en las que se desarrolló; para ilustrarlo es suficiente con acercarse a su obra, pues zahiere vicios abominables propios de la naturaleza humana y, por lo tanto, no sólo característicos de la sociedad del siglo II: la mentira, la soberbia, la charlatanería, la hipocresía y, por sobre todas las cosas, la tergiversada concepción del conocimiento filosófico; siendo así, ignorar las heridas provocadas por sus saetas, sería como acercarse a Luciano no para contemplar la verdad sino para *llevar un género de vida del todo contrario a sus discursos y enseñanzas*¹¹.

Pues bien, puesto que Luciano vivió durante el siglo II d. C. es comprensible la vivacidad de su ingenio que ha sido imitada cuanto más para manifestar con sumo arte y elegancia el descontento hacia aquellos que se dicen amantes de la verdadera filosofía –de manera que *los ha pintado tan de mano maestra, que no sólo sus fisonomías, sino sus almas, aparecen con perfecto parecido en el retrato*¹²–; tanto más por unir concertada y armónicamente dos géneros de carácter distinto: el diálogo y la comedia¹³. Así pues, y como ya hemos advertido la innecesaria intromisión de abundantes datos históricos, réstanos decir sólo algunas palabras del período en el que vivió nuestro autor, sin duda uno de los más decadentes y a la vez florecientes de la historia.

La decadencia de Grecia comenzó después de las batallas de Farsalia, Filipos y Accio que, por cierto, se libraron tanto en su suelo como en sus costas, guerras civiles por las que quedó abatida, desolada y formando parte del Imperio Romano del cual no gozó muchos beneficios durante todo el siglo I d. C., a excepción de algunas provincias como Tesalia y Corinto. No obstante, dicho período de posguerra barrunta una época de paz¹⁴ cuya corriente desembocará en

¹¹ Cf. *Nec.*, 5.

¹² Cf. *Pisc.*, 38.

¹³ Cf. *Prom. Es.*, *Zeux.* y *Bis Acc.*, opúsculos en los que Luciano defiende y habla acerca del nuevo género literario que felizmente cultivó y perfeccionó.

¹⁴ En el año 123, bajo el gobierno de Adriano, se traslucía una guerra con los partos; sin embargo, el emperador alejó la amenaza mediante una negociación que duró hasta el final del reinado, esto es, en el 138, tiempo que invirtió en la reconstrucción de Roma y sus provincias, en la fomentación del cultivo y en la organización del derecho romano. Posteriormente, llega Antonino Pío, hombre desapasionado y justo, cuyo reinado duró del 138 al 161, período en el que también se mantuvo la paz y el orden público y se veló, principalmente, por la administración económica. A su muerte le sucede Marco Aurelio, quien tuvo como modelo a su predecesor para conducir y proteger a los habitantes

uno de los más grandes florecimientos culturales que jamás haya surgido: el primer Renacimiento, fenómeno complejo que abarcó parte del siglo II y III d. C., favorecido, además, en Roma, por el establecimiento del orden público y de la administración; por el resurgimiento de las bellas artes; por el impulso de la recuperación económica y por el auspicio para el estudio de las sectas filosóficas. Dichas circunstancias motivaron, lo que nos interesa, el florecimiento de una elocuencia cuyos temas abarcan principalmente la cultura y el pasado helénico, movimiento conocido como *Segunda Sofística*. Sin embargo, debido a la popularización tanto de las sectas filosóficas como de la oratoria, los seguidores de dichas doctrinas, deseosos de conseguir el reconocimiento de todos, imitan, de un modo censurable, a los varones ilustres y la declamación artística. Así pues, todos estos vicios reflejo de una mala apreciación y valoración, serán motivo de censura para Luciano.

Y ya que llegamos a este punto, será menester tratar acerca de la obra del samosatense.

Obra

La obra de Luciano, como hemos dicho, abarca más de setenta opúsculos, mas algunos de ellos han sido despojados de su autoría por parecer indignos de él:

Lucio o el asno, Elogio de Demóstenes, La tragodopodagra, Ocipus, Epigramas, Sobre la diosa Siria, Caridemo o de la belleza, Los amores, Ejemplos de longevidad, Nerón o la ruptura del Istmo, La gaviota, El patriota.

del Imperio durante todo su reinado, que fue del 161 al 180. A la muerte de éste, asciende al poder Cómodo y finaliza el período de gracia para el Imperio, pues Cómodo desatendió todos los asuntos del Estado, teniendo como consecuencia el despilfarro del capital. Con su muerte concluye la dinastía de los Antoninos y el período que nos interesa.

Consideramos pertinente ofrecer aquí la numeración de sus escritos¹⁵ acompañada de un breve resumen para cumplir con nuestro objetivo de ofrecer al lector no sólo una traducción sino un acercamiento a tan ingente obra:

I. *El sueño o la Vida de Luciano*, Περί τοῦ ἐνυπνίου ἤτοι βίος Λουκιανού. Ha llegado el momento en que el padre de Luciano debe decidir la profesión a la que consagrará a su hijo, mas al mozo se le aparecen en sueños la Retórica y la Escultura y cada una, por medio de la exposición de los posibles obsequios a cambio de la dedicación del niño, intenta ponerlo bajo su advocación; finalmente Luciano se resuelve por la Retórica, decisión con la que queda satisfecho, pues los azotes recibidos por parte de su tío no tuvieron otro resultado que el abandono de la apenas iniciada profesión escultórica. Por último, exhorta a los jóvenes a que, sin temer a las dificultades, se dediquen al estudio de las letras. Es una obra de especial importancia por los datos biográficos que Luciano da de sí mismo.

II. *A uno que le dijo: eres un Prometeo en tus discursos*, Πρὸς τὸν εἰπόντα Προμηθεὺς εἶ ἐν λόγοις. Luciano admite la comparación que se le ha hecho con Prometeo por medio de argumentos que le son favorables y muestra con modestia e ingenio bajo qué punto de vista debe apreciarse el nuevo género literario que inventó y cultivó.

III. *Nigrino*, Νιγρίνος . Después de haber estado en Roma, Luciano conversa con un amigo; sin embargo, éste ha notado que la actitud de su camarada se ha tornado desdeñosa y arrogante, por lo que le pregunta cuáles fueron sus sucesos en dicha ciudad. Así pues, Luciano dice que el estado feliz en el que se encuentra es merced a la repercusión que tuvieron en él las palabras del filósofo Nigrino. Movido aún más por la curiosidad, el amigo le pide que comparta con él dichas

¹⁵ Tanto los títulos en griego como la lista se encuentran en la introducción de la versión bilingüe hecha por José Alsina a las *Obras* de Luciano. Los resúmenes han sido producto de nuestra lectura.

palabras, Luciano acepta no sin antes advertirle que, como si se tratase de una representación, la narración será la reproducción de lo que Nigrino dijo y, siendo así, Luciano comprenderá tanto los elogios como los vituperios que provengan del escucha.

Una vez elogiados Grecia y los atenienses por las virtudes que practican, así como el desprecio a las riquezas; tras haber vituperado los vicios y excesos de los romanos, de los aduladores, de los opulentos, de los hipócritas que se dicen filósofos, de los tumultos de la ciudad, de las contiendas de los ciudadanos y de los teatros; hablado de las simplezas y tonterías que se llevan a cabo en los funerales y testamentos; condenado a aquellos que ponen especial esmero en la comida; reprobado todas las insolencias que pasan en los baños e incontables reproches por parte de Nigrino, Luciano declara que ha quedado herido en el alma, pues las palabras de aquel filósofo han obrado como flechas y no de otro modo le ocurrió a su amigo al escuchar las prodigiosas palabras. Finalmente, deciden recurrir a aquel que los ha herido para sanarse.

IV. *Juicio de las vocales*, Δίκη φωνηέντων. La Σ indignada por las usurpaciones que ha hecho de ella la T, se presenta ante el Tribunal de las Vocales para acusarla y pide que sea castigada al suplicio de la cruz, la propia figura de la T, bajo el argumento de que cada letra debe conservar el sitio que se le ha otorgado desde sus orígenes, puesto que dicha alteración propicia daños a las letras y a los hombres porque no les permite usar correctamente las lenguas.

V. *Timón o el misántropo*, Τίμων ἢ Μισάνθρωπος. Timón, un hombre que trabaja la tierra por su sustento, acusa a Júpiter de negligente, pues aquellos hombres ingratos y ambiciosos, por los que se encuentra en tal estado, no han recibido un justo castigo. Una vez que Júpiter ha escuchado los lamentos e informado por Marte acerca de las causas de su perdición: excesiva bondad, filantropía y conmiseración por hombres impíos, aquél ordena a éste marchar al lado del desgraciado Timón en compañía de Pluto y Tesouro; así Timón obtendría su prístina riqueza y la ingratitud de aquellos hombres sería castigada.

Una vez que Timón recupera la fortuna perdida, llamándose a sí mismo misántropo, jura alejarse de los hombres y vengarse de todos aquellos ultrajes recibidos por parte de quienes lo rodeaban. Finalmente, llegan a él quienes se han enterado del cambio de fortuna y Timón los aleja a golpes utilizando su azadón y ahuyenta al resto de la multitud lanzándole piedras. En general, se trata de una invectiva contra la avaricia y el despilfarro.

VI. *Prometeo o el Cáucaso*, Προμηθεὺς ἢ Καύκασος. Estando en el Cáucaso Mercurio y Vulcano, encargados de hacer cumplir la sentencia de Prometeo cuyos cargos son haber engañado a Júpiter, haber creado al hombre, sobre todo a la mujer, y haber robado el fuego; Prometeo se defiende ante ellos arguyendo que la primera acusación no es más que una actitud impropia de un Soberano, antes bien, es reflejo fiel de la ira; la segunda, antes que ser un motivo de castigo es un bien, pues a partir del hombre, el dios puede resaltar su dicha y gozar de la mujer; por último, trata al fuego como una necesidad más del hombre que de los dioses, pues lo necesitan para ofrecer los sacrificios.

Termina este ingenioso diálogo con la previsión por parte de Prometeo de su liberación y con el deseo de ambos dioses de tenerlo como compañero en los banquetes.

VII. *Diálogos de los dioses*, Θεῶν διάλογοι. Son diálogos con trasfondo mitológico que tratan de diversos asuntos y sucesos. Son en total 26.

VIII. *Diálogos marinos*, Ἐνάλιοι διάλογοι. Del mismo género que los anteriores, pero los interlocutores son dioses marinos. Son 15 diálogos.

IX. *Diálogos de los muertos*, Νεκρικοὶ διάλογοι. Son una sátira de carácter moral contra el afán y el interés con que se toman las cosas de la vida sin tener en cuenta que al final de la jornada, todos moriremos. Son 30 diálogos.

X. *Menipo o la necromancia*, Μένιππος ἢ Νεκρομαντεία. Consternado Menipo por no saber la vida que debe seguir el hombre, y no satisfecho con las lecciones contradictorias de los filósofos, decide, por medio de la ayuda de un discípulo de Zoroastro, bajar al Infierno para consultar sus cuitas con Tiresias. Habiendo regresado de tan lúgubre viaje, Menipo lo refiere detalladamente a su amigo Filónides: el comienzo de su travesía, los terribles castigos que sufren los que no obran de acuerdo con la virtud y la plática que sostuvo con Tiresias, quien le aconseja que “la vida de los ignorantes es la mejor y más prudente”.

XI. *Carón o los contempladores*, Χάρων ἢ Ἐπισκοποῦτες. Carón, el barquero infernal, como sintiese curiosidad por saber qué es la vida humana en la superficie terrestre, porque es excesivo, a su entender, el apego y las consecuentes lamentaciones que por su pérdida hacen las almas de los muertos durante su traslado, determina subir a verlo todo por sí mismo; así pues, solicita licencia de Plutón por un día de asueto. Una vez concedida ésta, se encuentra casualmente con Mercurio en la superficie. Inmediatamente le pide Carón que sea su guía en los asuntos de los hombres. Mercurio, para complacer a Carón, encarama monte sobre monte hasta erigir una altísima atalaya en la que los dos contemplan el gran teatro del mundo. De pie sobre la cima, interroga Carón a Mercurio sobre los asuntos humanos más salientes y, respondiéndole éste, escarnece la necedad de los hombres que, según va advirtiéndolo por las ilustraciones de Mercurio, se entregan sin mesura a la torpeza de los vicios y ambiciones que pasan por los mayores honores y deleites, entre ellos: riquezas, poder, dominación y soberbia, nonadas que les tienen tan aprehendidos que no advierten la brevedad de la vida, con cuyo término se pierde cuanto se posee.

XII. *Sobre los sacrificios*, Περὶ Θυσιῶν. Después de criticar las actitudes y las peticiones que hacen los hombres a los dioses durante el sacrificio, Luciano se vale de sus vastos conocimientos mitológicos para injuriar las faltas y la vida de los seres supremos que son alabados entre un

sinfín de necesidades por un sinnúmero de necios. Una de tantas críticas va dirigida contra los escultores, pues éstos han osado representarlos de acuerdo con sus atributos, pero sin haberlos visto, cosa más que ridícula ante los ojos del samosatense.

XIII. *Subasta de vidas*, Βίων προᾶσις. Júpiter y Mercurio se encargan de vender en pública subasta a los filósofos de las doctrinas más importantes: pitagóricos, cínicos, cirenaicos, platónicos, epicúreos, estoicos, etc. y, por cada venta, se exponen los preceptos más destacados de éstas.

XIV. *El pescador o los resucitados*, Ἀλιεύς ἢ ἀναβιοῦντες. Los filósofos injuriados en el diálogo anterior, vuelven a la vida con permiso de Plutón para vengarse de las burlas de Luciano, quien comparece ante el Tribunal de la filosofía en la Acrópolis de Atenas, y los desagravia diciendo que él no ha atacado a los filósofos, sino a los falsos y depravados sectarios que usurpan sus nombres.

XV. *La travesía o el tirano*, Κατάπλους ἢ τύραννος. Dispuesta la barca para la travesía de los muertos, Cloto y Carón esperan a Mercurio, éste llega con 4004 difuntos, dentro de los cuales están Cinisco, un filósofo cínico; Micilo, un zapatero pobre, y Megapentes, tirano opulento, amante de los lujos y el placer. Tanto el filósofo como el zapatero aceptan la muerte y ante del juez Radamanto no hay causas que ameriten un tormento, así que son enviados a las Islas Bienaventuradas; mientras tanto, el tirano, habiendo suplicado a Cloto una venia para volver a la vida y siéndole negada, es acusado por Cinisco ante Radamanto. Finalmente, se le sentencia a no beber agua del Tántalo para recordar lo que hizo en vida y lamentar sus bienes perdidos.

XVI. *Sobre los que están*, Περὶ τῶν ἐπὶ μισθῷ συνόντων. Tratado para aquellas personas instruidas, en especial para su querido amigo Timocles, en el que Luciano manifiesta las humillaciones que tienen que sufrir por un sueldo los que se entregan, cegados por la vida

regalada y placentera, a las vanas pretensiones de los romanos, quienes como prenda de honor consideran tener a su lado a un gramático, retór u orador griego.

XVII. *Apología de los que están a sueldo*, Ἀπολογία περὶ τῶν ἐπὶ μισθῷ συνόντων.

Luciano se defiende de las posibles acusaciones que pueda recibir de su amigo Sabino por parecer contradictorio ejercer un cargo público después de escribir el tratado *De los que están a sueldo*. Finalmente, concluye que es muy distinto servir al Estado que a un particular, a pesar de que los dos se unan por el mismo interés: el sueldo.

XVIII. *Sobre una falta cometida al saludar*, Περὶ τοῦ ἐν τῇ προσαγορεύσει πτάσματος.

Luciano ha cometido un error al saludar: ha empleado el saludo nocturno ὑγιαίνειν, por el matutino χαίρειν. Así pues, se encarga de justificar su falta mediante sus amplios conocimientos en historia y gramática histórica.

XIX. *Hermótimo o sobre las escuelas filosóficas*, Ἑρμότιμος ἢ περὶ αἰρέσεων. Hermótimo

ha dedicado veinte años al estudio del estoicismo, mas su amigo Licino, analizando junto con él cada una de las sectas filosóficas, logra convencerlo de que ninguna de éstas puede conducir a la verdad, puesto que plantean supuestos quizá ajenos a la naturaleza del hombre. Hermótimo, persuadido y desengañado ya, le agradece a Licino haberlo sacado de aquella confusión y jura mudar de traje, alejarse de ese modo de vida tan severo y evitar a cualquiera que se diga a sí mismo filósofo.

XX. *Herodoto o Aeción*, Ἡρόδοτος ἢ Ἀετίων. Como Herodoto leía su historia, granjeándose

fama y reconocimiento; y Aeción exponía su cuadro en los Juegos Olímpicos, obteniendo por esposa a la hija de un juez; así Luciano expondrá sus obras ante una reunión de macedonios para darse a conocer ante éstos. Notable discurso que describe el cuadro de Aeción que representaba las bodas de Alejandro y Roxana.

XXI. *Zeuxis o Antíoco*, Ζεῦξις ἢ Ἀντίοχος. Breve discurso acerca de la novedad de sus composiciones y las alabanzas recibidas por la sutileza de su ingenio, valiéndose de la experiencia de Zeuxis y Antíoco. Es un texto que, como el anterior, destaca por la descripción del cuadro de Zeuxis.

XXII. *Harmónides*, Ἄρμονίδης. Así como el célebre músico Timoteo aconsejó a su discípulo Harmónides, en cuanto a que la fama se obtiene logrando la buena opinión de cierto grupo distinguido y nada numeroso, Luciano en sus lecturas o recitaciones públicas recomienda las benevolencias de algún varón sabio cuyo mérito es indiscutible.

XXIII. *El Escita o el Próximo*, Σκύθη ἢ Πρῶξενος. Luciano describe el encuentro entre Toxaris y Anarcasis en Atenas, lugar donde éste le súplica a aquél que sea su propio guía para demostrarle todas las bellezas que contiene aquella maravillosa ciudad. Tal hace y lo lleva con Solón quien le enseña a conocer todo lo bueno, procurándole la amistad entre los griegos.

XXIV. *Cómo debe escribirse la historia*, Πῶς δεῖ ἱστορίαν συγγράφειν. Después de censurar los errores que comete la mayoría de los historiadores, Luciano trata tanto de las virtudes que deben tener los escritores, como de los preceptos con los que debe cumplir su obra: gran inteligencia política y vigorosa elocución para el escritor; veracidad, perdurabilidad y brevedad.

XXV. *Historia verdadera*, Ἀληθῆς ἱστορία. Luciano cuenta cosas que nunca ha visto, aventuras que no han sucedido, que no existen ni pueden existir. En resumen, trata de sucesos maravillosos: la navegación a través de islas, del aire, dentro de una ballena; en el país de los héroes, de los sueños, de los bucéfalos y en el de las Onoscéleas.

XXVI. *El Tiranicida*, Τυρακνοκτόνος. Discurso en el que un hombre exige cierta recompensa por la muerte del tirano como si él mismo fuese quien lo mató: después de haber burlado a los

guardias, sube al alcázar del tirano, al no hallarlo y encontrar a su hijo, mata a éste dejando la espada en el cuerpo. Cuando el padre ve el cadáver, se da muerte con la espada.

XXVII. *El Desheredado*, Ἀποκηρυττόμενος. Un joven comparece ante el tribunal por haber sido desheredado injustamente por su padre al no querer curar a su madrastra que, al parecer, ha enloquecido.

XXVIII. *Fálaris I*, Φάλαρις α'. Bellísimo discurso en el que Falaris, por medio de embajadores, justifica a los habitantes de Delfos la injusta opinión que de él se tiene como hombre despiadado y execrable para, finalmente, ofrendar un toro a Apolo, ingeniosa creación escultórica, como agradecimiento por haberlo librado de una emboscada.

XXIX. *Fálaris II*, Φάλαρις β'. Continuación del discurso anterior, sólo que esta vez probablemente recitado por un sacerdote delfense en el que se recuerda a los habitantes de Delfos las primitivas intenciones de un altar: aceptar los dones sin cuestionar su procedencia o la actitud de quien lo otorga.

XXX. *Alejandro o el Falso profeta*, Ἀλέξανδρος ἢ ψευδόμαντις. Extenso escrito en el que Luciano narra a su amigo Celso las actos tan viles y abominables cometidos por Alejandro, hombre embustero y timador, haciendo pasar a una enorme serpiente como Esculapio y engañando a la gente por medio de dudosas profecías.

XXXI. *De la danza*, Περὶ ὀρχήσεως. Cratón censura a Licino su afición a la danza, pues le parece una necedad asistir a una representación en la que son imitados los actos más libidinosos por hombres afeminados. Licino se defiende exponiendo los conocimientos que deben poseer los actores y, lo más importante, que han de poseer las tres partes del alma: la irascible, la racional y la concupiscible, argumento con el que persuade a Cratón.

XXXII. *Lexifanes*, Λεξιφάνης. Diálogo en el que Luciano satiriza, mediante Lexifanes, el mal empleo del lenguaje por aquellos que a sí mismos se denominan puristas y conservadores de la lengua.

XXXIII. *El Eunuco*, Εὐνοῦχος. El emperador promete un no despreciable sueldo a los profesores de cada una de las sectas filosóficas, estoicos, platónicos, epicúreos y peripatéticos. Por el fallecimiento de un profesor, era menester buscar quien lo reemplazase, motivo que suscitó discordia entre Diocles y Bagoas a tal grado de insultarse entre sí ante los jueces.

XXXIV. *Vida de Demónax*, Δημώννακτος βίος. Libro que ensalza la vida y dichos memorables del sabio Demónax de Chipre y los honores que alcanzó en Atenas.

XXXV. *Los retratos*, Εἰκόνες. Diálogo entre Licino y Polístrato en el que se alaba de un modo exagerado la belleza de una tal Pantea de Esmirna, amante de Lucio Vero, o bien, retrato de Lucilia, mujer del emperador Marco Aurelio.

XXXVI. *Sobre los retratos*, Ὑπὲρ τῶν εἰκόνων. Continuación del diálogo anterior, en el que la mujer, una vez leídos los elogios hechos por Luciano, refuta cada uno de ellos no con modestia, llamándolo adulator. Luciano se defiende mediante la improvisación de un discurso en el que hace una distinción entre la adulación y el elogio: la primera abusa de la hipérbole; el segundo, la emplea con sobriedad.

XXXVII. *Tóxaris o la Amistad*, Τόξαρις ἢ Φιλία. Discusión entre un griego y un escita en la que cada uno pretende demostrar, mediante cinco ejemplos de mejores amigos, cuál de los dos pueblos concibe la amistad como el mayor de los bienes.

XXXVIII. *Zeus confundido*, Ζεὺς ἐλεγχόμενος. Diálogo del género de los dioses. Júpiter es cuestionado por Cinisco acerca de las Parcas, del hado y del destino, y del castigo o premio que

cada hombre recibe *post mortem*, pero, si la vida de cada uno está gobernada por éstas, cómo es que los dioses osan castigar las acciones de los hombres.

XXXIX. *Zeus trágico*, Ζεὺς τραγῳδός. Diálogo del mismo género que el anterior. Temeroso Júpiter por el escepticismo de los hombres en cuanto a la existencia de los dioses, trata tal gravedad con el resto de las divinidades, quienes deciden escuchar los argumentos en contra de su existencia para después ignorarlos.

XL. *El Sueño o el gallo*, Ὀνειρος ἢ ἀλεκτρούων. El zapatero Micilo soñaba que era rico cuando lo despertó su gallo, el cual le dice que es una transmigración de Pitágoras y le demuestra, con varios ejemplos, que las riquezas no conducen hacia la verdadera felicidad.

XLI. *Icaromenipo o por encima de las nubes*, Ἰκαρομένιππος ἢ ὑπερνέφελος. Menipo cuenta a un amigo cómo, mediante una ingeniosa invención alada, subió a la luna para observar la vida humana, y de allí al Olimpo, donde cenó y durmió con los dioses y habló largamente con Júpiter de las cosas de la Tierra y en especial de las sectas filosóficas.

XLII. *La doble acusación o los Tribunales*, Δίς κατηγορούμενος ἢ δικαστήρια. Se juzgan los sistemas filosóficos en tribunales presididos por la Justicia misma, y Luciano, acusado a la par por la Retórica y el Diálogo, defiende el nuevo género literario que inventó y puso en práctica.

XLIII. *El parásito o de que el parasitismo es un arte*, Περὶ παρασίτου ἦτοι ὅτι τέχνη ἢ παρασιτική. Diálogo en el que Parásito pretende demostrar a Tiquíades que la profesión de parásito es un arte más lucrativo que otros muchos, más que el de la Retórica y la Filosofía. Finalmente, Parásito logra persuadir a su interlocutor, convirtiéndolo en su primer discípulo.

XLIV. *Anacarsis o de la gimnasia*, Ἀνάχαρσις ἢ περὶ γυμνασίων. Solón demuestra al escita Anacarsis las ventajas de la gimnasia, tanto para la salud como para la guerra, pues éste consideraba que tal práctica no tenía ninguna ventaja.

XLV. *Del luto*, Περὶ πένθους. Expone las ideas que el vulgo tiene de la muerte y del Hades para demostrar la inutilidad de las prácticas fúnebres.

XLVI. *El maestro de Retórica*, Ῥητόρων διδάσκαλος. Cierta maestro de retórica, cuestionado por un alumno sobre cómo es que se llega a obtener el título de sofista, expone sus propios preceptos en cuanto a la invención y la elocución. Diálogo mediante el cual Luciano se burla de la falsa elocuencia de los declamadores y eruditos de su tiempo.

XLVII. *El mentiroso o el incrédulo*, Φιλοψευδῆς ἢ ἀπιστῶν. Diálogo entre Tiquíades y Filocles en el que se evidencia la aversión contra la mentira en general, y principalmente contra los amuletos, encantaciones, sortilegios, expulsión de demonios y demás supersticiones en las que los filósofos de su tiempo creían.

XLVIII. *Hipias o el Baño*, Ἱππίας ἢ βαλανεῖον. Elogio del arquitecto Hipias y descripción minuciosa de las termas o baños que construyó.

XLIX. *Prefacio o Baco*, Προσλαλία ἢ Διόνυσος. Así como Baco y su séquito vencieron a los indios, Luciano vencerá a sus detractores. Es un discurso que sirve de preliminar o introducción a las lecturas o recitaciones que daba al público.

L. *Prefacio o Heracles*, Προσλαλία ἢ Ἡρακλῆς. Discurso del mismo género que el anterior. Valiéndose de una representación de Heracles hecha por los galos, muy distinta a la de los griegos, como un hombre viejo, y de la explicación de ésta, Luciano encuentra un consuelo a su vejez y adquiere bríos para retomar la oratoria.

LI. *Del ámbar o de los cisnes*, Περί τοῦ ἠλέκτρου ἢ τῶν κύκνων. Luciano cuenta cómo ciertos remeros del río Erídano se burlaron de él por inquirir acerca del ámbar y los cisnes que, de acuerdo con el mito, ahí se hallaban; fue así como se desengañó y, no de otro modo, cuenta él, se engaña cualquiera que dé crédito a quienes recurren a la hipérbole en sus narraciones.

LII. *Elogio de la mosca*, Μυσίας ἐγκώμιον. Escrito en el que Luciano describe y alaba las costumbres y naturaleza de la mosca.

LIII. *Contra un ignorante bibliómano*, Πρὸς ἀπαίδευτον καὶ πολλὰ βιβλία ὠνούμενος. Inectiva contra un hombre que compraba muchos libros pero que en realidad ninguno de ellos era de su provecho, puesto que los compraba sólo para presumir sus raras adquisiciones.

LIV. *Que no debe fácilmente darse crédito a la maledicencia*, Περί τοῦ μὴ ῥαδίως πιστεύειν διαβολῇ. Trata Luciano acerca de la maledicencia, quienes la cometen y los tipos de ésta para recomendar que se debe reflexionar acerca de las calumnias, antes de concederles crédito a los calumniadores.

LV. *El falso razonador o de la palabra ἀποφράς*, Ψευδολοφιστής ἢ περὶ τῆς ἀποφράδος. Diatriba contra un tal Timarco, gramático soberbio, que se atrevió a censurar y burlarse de Luciano por haber utilizado ἀποφράς, es decir, nefasto, para referirse a hombre tan erudito.

LVI. *De una casa*, Περί τοῦ οἴκου. Luciano alaba bellamente un edificio construido con suma elegancia para que los oradores tuvieran en él sus sesiones; se transcribe el discurso de un supuesto adversario proclamado por la Elocuencia.

LVII. *Elogio de la patria*, Πατρίδος ἐγκώμιον. Texto en el que se trata el honor que ha de atribuírsele a la patria.

LVIII. *De las dípsadas*, Περὶ τῶν διψάδων. Texto que comienza con una descripción de la parte meridional de Libia, de los habitantes y de algunos animales que en ella se crían, el más feroz de éstos es la serpiente dipsa, pues su mordedura provoca una sed inextinguible que aumenta cada vez que se bebe agua. Así pues, Luciano confiesa que padece tal tormento; es decir, la sed inextinguible es el anhelo por presentarse ante el auditorio y la bebida, el ansia del público por escucharlo.

LIX. *Altercado con Hesíodo*, Διάλεξις πρὸς Ἡσίοδον. Licino reclama a Hesíodo el no haber cumplido el segundo y más importante de los encargos que dijo haber recibido de los dioses: predecir lo futuro, por lo cual lo acusa de embustero y egoísta.

LX. *El navío o los deseos*, Πλοῖον ἢ εὐχάι. Después de que cuatro amigos han visto un navío egipcio que había llegado al Pireo, cada uno, para hacer el camino ameno, cuenta lo que más desea: uno dinero; otro, ejércitos e imperios; el tercero, anillos mágicos con cuyo auxilio pudiese hacer cuanto quisiera; y el último, Licino, dice que su único deseo es reírse de los deseos de los otros.

LXI. *Diálogos de las cortesanas*, Ἑταιρικοὶ διάλογοι. Diálogos que narran las costumbres y la vida cotidiana de las cortesanas. Son 15 diálogos.

LXII. *Sobre la muerte de Peregrino*, Περὶ τῆς Περεργρίνου τελευτῆς. Luciano, por medio de una carta, refiere a su amigo Cronio cómo es que el filósofo cínico Peregrino o Proteo se quitó la vida arrojándose a una hoguera encendida al terminar los Juegos Olímpicos. La carta está acompañada de dos discursos, cada uno pronunciado por dos oradores: mientras que uno alaba a tan ridículo filósofo, el otro no hace más que escarnecerlo y censurarlo.

LXIII. *Los fugitivos*, Δραπέται. Se enoja la Filosofía ante Júpiter del mal trato que le dan los charlatanes y malvados que se disfrazan de filósofos, siendo esclavos fugitivos o gentes de mal vivir.

LXIV. *Las Saturnales*, Τὰ πρὸς Κρόνον. Diálogo entre Cronos y un sacerdote en el que éste le pide todo tipo de riquezas, deseo que no le puede conceder, pues no depende de dicho dios la repartición de las riquezas. Finalmente, ambos se persuaden de que en las fiestas más que cuestionarse acerca de las posesiones de cada quien, se debe beber.

LXV. *Cronosolón*, Χρονοςόλων. Prescripciones que deben observarse durante los siete días de fiesta en honor a Saturno: no hacer nada serio y constituirse los hombres en igualdad absoluta; regalos de los ricos a los pobres y la obligación de éstos a recibirlos y asistir al banquete para comer y beber cuanto les plazca.

LXVI. *Epístolas Saturnales*, Ἐπιστολαὶ κροωικαί. Cuatro cartas del mismo estilo: 1ª Yo a Saturno. Un ciudadano pobre le escribe a Saturno para suplicarle que rija con justicia e igualdad en cuanto a los bienes y las riquezas, pues la desigualdad social ha llegado a tal extremo que mientras los ricos se exceden en lujos, los pobres sólo desean una parte de su desmesurada riqueza. 2ª Saturno a mí, su amigo. Saturno responde la carta anterior diciendo que para él es imposible cumplir con la petición de suprimir las clases sociales; sin embargo, aconseja a su remitente no desear los bienes, ni la vida de los ricos, pues son ellos los que viven con más preocupaciones y tormentos. Finalmente, el dios promete escribir a los ricos para que puedan convivir todas las clases sociales en los días de fiesta. 3ª Saturno a los ricos. El dios cumple su promesa y, mediante una carta, reprende las actitudes de los ricos para con los pobres y los exhorta a que los conviden durante los festivales. 4ª Los ricos a Saturno. Los ricos responden la correspondencia de Saturno diciendo que los pobres no se contentan con nada de lo que les

ofrecen y abusan de la comida y la bebida en los banquetes, motivos suficientes para dejar de favorecerlos.

LXVII. *El banquete o los Lapitas*, Συμπόσιον ἢ Λαπίθαι. Cuenta Licino a su amigo Filón que en el banquete celebrado en casa de Aristeneo, con motivo de la boda de su hija, se presentaron varios filósofos cuya actitud y comportamiento de ninguna manera encarnan a las virtudes de un filósofo.

LXVIII. *La asamblea de los dioses*, Θεῶν ἐκκλησία. Diálogo del género de los dioses, se trata de un análisis que los dioses hacen de ellos mismos para distinguir a los primitivos de los extranjeros.

LXIX. *El cínico*, Κυνικός. Diálogo en que Cínico defiende ante Licino su estilo frugal de vida y expone los principales ideales del cinismo.

LXX. *El Pseudosofista o el que incurre en solecismos*, Ψευδοσοφιστής ἢ Σολοικιστής. Diálogo en el que Licino expone a un solecista los giros y sutilezas de la lengua griega bajo el punto de vista gramatical.

LXXI. *Caridemo o de la belleza*, Χαρίδημος ἢ Περὶ κάλλους. Caridemo cuenta a Hermipo que, so pretexto de la hermosura del joven Cleonimo, se pronunciaron en un banquete tres discursos sobre la belleza: el de Filón, el de Aristipo y el suyo.

Tal es el *corpus* lucianesco: tanto más variado es en los temas cuanto más excepcional en la forma. Por nuestra parte, nos abstenemos de ahondar más en él debido a que se puede analizar según innumerables perspectivas y ante todo, por respetar nuestro objetivo limitado esencialmente, como ya se ha dicho, a una aproximación a su obra.

Tomando en cuenta lo anterior, nos es imposible abordar en esta breve introducción temas tan copiosos como lo son las traducciones, los estudios a la obra de Luciano o su influencia en la literatura. Por ello hemos de conformarnos con remitir a algunas obras generales donde se puede hallar una exposición detallada de dichos temas.

En cuanto a las traducciones se encuentran la primera versión española completa de Luciano hecha por C. Vidal, F. Delgado y F. Baráibar en el XIX (Madrid, Biblioteca Clásica), y a pesar de que fue hecha con un gusto finísimo, carece de un estudio introductorio y de un aparato crítico. Antes de que tal trabajo saliese a la luz, ya se habían hecho algunas traducciones durante el Siglo de Oro, una de las más difundidas en castellano fue la que Juan de Jarava hizo de una traducción latina del *Icaromenipo* en 1544. Posteriormente, Sancho Bravo de Lagunas hizo una traducción directa del griego del diálogo *Que no debe darse crédito a la maledicencia* en 1634; *Subasta de vidas* y *El sueño o la vida de Luciano* fueron traducidos por Casimiro López Canseco en 1778. Finalmente, también fueron muy conocidos en 1796 los ocho diálogos que fueron traducidos del griego por Francisco Herrera Maldonado¹⁶.

Por otra parte, más moderna es la versión bilingüe de José Alsina (Barcelona, Alma Mater, 1962 - 1966), aunque incompleta, posee un estudio introductorio tanto para la obra de Luciano como para cada una de las traducciones hechas por el filólogo acompañadas, además, de pertinentes notas. Finalmente, el ingente trabajo de Andrés Espinosa Alarcón es el único que abarca la obra completa de Luciano con un aparato crítico y una amplia introducción elaborada por Alsina (Madrid, Gredos, 1981 - 1988).

En lo que se refiere a los estudios, José A. Martí García en su interesante obra *Los filósofos cínicos y la literatura moral serioburlesca* dedica un gran apartado a los diálogos de corte cínico

¹⁶ Los ocho diálogos son: *El cínico*, *El gallo*, *El mentiroso*, *Carón o los contempladores*, *Icaromenipo*, *Toxaris*, *La diosa siria* y *Menipo*.

del samosatense. En la obra que lleva por título *Lucian: Theme and Variation in the Second Sophistic* Graham Anderson hace un extenso e interesante análisis de la obra de Luciano desde el punto de vista retórico y estilístico.

Finalmente, este *hombre serio para hacer reír*, como lo define Eunapio¹⁷, ha sido un modelo para muchos otros ilustres ingenios, como Erasmo y Voltaire; sin embargo, podemos decir que es indudable e indiscutible su influencia a lo largo del insuperable Siglo de Oro español: Arturo Marasso, célebre cervantista argentino, dice que la segunda parte del *Quijote* es *intensamente lucianesca*; y qué decir de la indudable presencia de su fineza satírica en obras como *El Licenciado Vidriera* o *El coloquio de los perros*. Mateo Alemán, *amigo de Luciano*, según Gracián,¹⁸ no está exento de haber introducido en su *Atalaya de la vida humana*, mejor conocida como *Guzmán de Alfarache*, la sátira y el pesimismo lucianesco. Francisco de Quevedo, el *Luciano español*, ha sido comparado con él no sólo por la variedad de los temas que trata en su obra, sino por su espíritu satírico, principalmente en su obra *Los sueños*. En la obra de Gutierre de Cetina *Diálogo entre la cabeza y la gorra*, es indudable la presencia del tono humorístico y satírico del samosatense, además la crítica a su sociedad contemporánea es mediante la forma dialogada lucianesca. Menéndez Pelayo afirma que “es indudable su influencia en la segunda parte del *Lazarillo*”; también *El viaje a Turquía*, *El Crótalon* y *El escolástico* de Villalón guardan ciertos matices del ingenio y la sátira de Luciano.

Hasta aquí las remisiones que podemos ofrecer al lector y con las que damos por concluido este apartado. Para llevar a cabo la traducción hemos procurado respetar ambas lenguas a pesar de la enorme brecha que existe entre ellas. Las notas no tienen otro fin que, en algunos casos, mostrar la figura del charlatán y, en otros, explicar algunos pasajes. Algunas de

¹⁷ Cf. Eun., *VS*, 454.

¹⁸ Cf. Baltasar Gracián, *El Criticón*, p. 89.

ellas no han sido parte de nuestra investigación, otras lo son de nuestras lecturas. Finalmente, aclararemos todo en su momento.

Algunas palabras acerca del diálogo intitulado el *Pescador*

Ya hemos dicho que en el diálogo *Subasta de vidas*, por órdenes de Júpiter, Mercurio subasta a los precursores de las principales sectas filosóficas no sin exponer, por medio de burlas, sus más graves principios. En esta subasta desfilan Pitágoras, Diógenes, Demócrito, Heráclito, Sócrates y Aristóteles quienes son vendidos unos por un valor sobrestimado, otros por un bajo costo.

Lo anterior es el contexto del *Pescador*, diálogo que comienza cuando los filósofos subastados, habiendo obtenido una licencia de Plutón, regresan a la tierra para vengar las injurias recibidas por parte de Parresiades. Después de una persecución, lo capturan y discuten cuál será el mejor castigo que le hará pagar por todos sus males, sin considerar el derecho de Parresiades a la apelación. Finalmente, los filósofos ceden a sus súplicas y deciden ir en busca de Filosofía para que sea ella quien juzgue la causa. La encuentran y, después de que los filósofos le exponen la causa de su regreso, Filosofía cuestiona a Parresiades y advierte que los injuriados podrían ser los charlatanes, no los verdaderos filósofos, de modo que llama a Demostración y a Verdad, quien a su vez va acompañada de Libertad y Franqueza.

El juicio comienza en el Areópago de Atenas. A nombre de los filósofos, Diógenes es el primero en proclamar el discurso en el que acusa a Parresiades por haberlos expuesto públicamente y por haberse burlado de sus más graves principios; posteriormente, Parresiades defiende su causa, argumentando que no es a ellos a quienes ha injuriado sino a los que llamándose filósofos o sabios, llevan un modo de vida contrario al que profesan. Habiendo pronunciado su defensa, Filosofía y Verdad deciden absolverlo y habiéndolo hecho ellas, Parresiades es considerado dentro del número de sus amigos.

Virtud, para descubrir a aquellos que usurpan el nombre de Filosofía en *pro* de la vanagloria y de los honores terrenales, exhorta a los filósofos y a Filosofía a comenzar una segunda cratera, y encomienda a Silogismo la convocatoria de todos los filósofos, empresa que cede a Parresiades.

Una vez segregados los filósofos en la Acrópolis, Filosofía les revela la razón por la que fueron convocados: serán juzgados para saber quiénes son los verdaderos amantes de la filosofía. Ante la revelación, unos se arrojan por los precipicios y otros tantos permanecen en su sitio. Viendo tal muestra de cobardía, Filosofía se indigna, pero Parresiades le pide a la Sacerdotisa una caña de pescar y oro, para atraer a algunos de los prófugos. Junto con Demostración, comienza la pesca y los expone ante los verdaderos filósofos, quienes se desdeñan de ellos y los arrojan a las piedras.

Por órdenes de Filosofía, la pesca concluye, los filósofos regresan al Hades y Parresiades, junto con Demostración coronará a los verdaderos filósofos con olivo y marcará a los charlatanes con la imagen de una zorra, tras haberles trasquilado la barba.

Tal es el diálogo que nos compete, una vez expuesta la trama, hemos de tratar acerca de su estructura; en cuanto a la introducción (1 – 4), Luciano ha adoptado escenas de autores clásicos como Aristófanes y Eurípides: los filósofos subastados capturan a Parresiades y juzgan cuál será su muerte.

En el cuerpo del diálogo (5 – 39), se desarrollan tres debates¹⁹. En el primero (5 - 10), Luciano se defiende de las acusaciones por parte de los filósofos y expone por vez primera el problema. En el primer interludio (11 – 12), Luciano describe su vana búsqueda de la filosofía. Los filósofos y Parresiades son entrevistados por Filosofía, en este momento, el tema a discutir se trata directamente (13 – 20). En el segundo interludio (21 – 24), Los filósofos deciden quién será el que hablará a nombre de todos. El *agón* (25 –27), entre Diógenes y Parresiades. El cuerpo del diálogo concluye con el tercer interludio (38 – 39), en el que se da fin a cada una de las defensas.

¹⁹ Para el siguiente esquema nos basamos en la propuesta de Graham Anderson. Cfr. *Lucian, theme and variation...* p. 142.

Por otra parte, en la conclusión del diálogo (40 – 52), se desarrollan dos motivos: la convocatoria de los filósofos a la Acrópolis (40 – 41) y la escena de una exposición, (42 – 52); es decir, los métodos para detectar, exponer y castigar a los charlatanes.

Ahora bien, el esquema tiene una justificación que bien podría explicarse si atendemos las características de la *Segunda Sofística*, definida por J. Bompaire (1976:865) como un movimiento transgresor que viola las fronteras que separan los géneros y estilos literarios e ignora las costumbres con el solo afán de innovar por placer. Es decir, que la mimesis, una de las principales características de este movimiento, es la condición de la innovación, de la originalidad.

Lo anterior evidencia la contaminación artística y el patrimonio literario de los géneros preexistentes, en resolución, la instrucción general en literatura, historia, filosofía, política, retórica, etc. de Luciano, puesta en armonía entre el Diálogo, a la manera que lo usaban Platón y Jenofonte, y la Comedia, tal como la escribió Aristófanes, dando como resultado un nuevo género literario en el que a la gravedad del primero, se le asocia el donaire de la segunda. Si bien en el *Pescador* Luciano zahiere la hipocresía de los charlatanes mediante un tono satírico y mordaz, también expone los principios por los que ha de regirse la vida del ser humano, todos ellos, concepciones platónicas acerca de la belleza del verdadero conocimiento. Elevados pensamientos que Platón y todos los precursores de las doctrinas filosóficas heredaron a quienes se sintieran inclinados ya sea por una u otra corriente.

De esta manera, el *Pescador* más que ser un diálogo que critica la hipocresía de aquellos que se vanaglorian por dedicarse al estudio de una u otra escuela filosófica, la moral que predica es excelente; es evidente que detrás de la ironía del escritor satírico, se encuentra la nobleza del alma de Luciano que se conmovía ante la contemplación de nobles ideas o ante la bondad y la virtud; se desvela un paradigma idóneo al que sólo puede aspirar aquel que lejos de un vano

reconocimiento, sólo pretende llevar una vida honesta, decorosa y digna conforme a la doctrina que practica.

Ahora bien, en cuanto a la manera en la que están presentados los pensamientos, entiéndase el estilo, es mediante una elegante sencillez que refleja la facultad creadora de Luciano. Un claro ejemplo de perfección y hermosura es el párrafo 6. Luciano – Parresiádes describe, mediante una alegoría que se logra por la asociación de ideas, la ardua labor del erudito mediante un símil que encierra tres imágenes, a saber: la abeja, el filósofo consagrado al estudio, comprensión y meditación de las obras de sus predecesores; el campo, los libros y los tratados heredados, y el ramillete, el conocimiento adquirido o bien, la elección de una doctrina filosófica. Todo esto para hermostrar el tan difícil y penoso camino que ha de recorrer todo aquel que esté deseoso de regir su vida de acuerdo con las virtudes preestablecidas. Para finalizar la idea, Luciano se vale de un *exemplum* que evidencia la ingratitud de aquellos que no sólo obtuvieron un conocimiento por medio de una divinidad, sino que aún se atrevieron a desafiarla, este último elemento refuerza la idea central del discurso: Parresiádes de ninguna manera podría injuriar a los verdaderos filósofos porque merced a ellos, él mismo se ha llegado a considerar alguien.

Este párrafo, a nuestro entender, posee tal claridad y fuerza en las expresiones, mediante el uso pertinente del lenguaje figurado y de las figuras de pensamiento, debido a que en él, como ya lo mencionamos en el esquema, está desarrollada la idea central del diálogo; es decir: la acusación y defensa de Parresiádes.

Entre otras elegancias, se encuentra el uso del hipérbaton en el párrafo 5; la descripción de la falsa y verdadera Filosofía en el párrafo 12 y 13; la intromisión de versos, parodia de la *Iliada* y de los trágicos, refleja el conocimiento literario de Luciano; por ejemplo, en el párrafo 21, Luciano, antes de que comience la defensa, desarrolla un pasaje similar al del juicio de Orestes; y una vez que ha sido absuelto, pone en boca de Parresiádes versos de Eurípides (39), sin duda,

deliberadamente utilizados para enfatizar la escena propia de la tragedia griega; la gradación que aparece en los últimos párrafos para darle vivacidad a la pesca; el refrán del párrafo 9 con el que los filósofos manifiestan la terquedad de Parresíades, y, por último, los *exempla* de los párrafos 6, 12, 32 y 36.

CAPÍTULO II

Texto, traducción y notas

ΑΝΑΒΙΟΥΝΤΕΣ Η ΑΛΙΕΥΣ

ΣΩΚΡΑΤΗΣ

- 1 βάλλε, βάλλε τὸν κατάρατον ἀφθόνους τοῖς λίθοις· ἐπίβαλλε τῶν βῶλων· προσεπίβαλλε καὶ τῶν ὀστράκων· παῖε τοῖς ξύλοις τὸν ἀλιτήριον ὄρα μὴ διαφύγη: καὶ σὺ βάλλε, ᾧ Πλάτων καὶ σὺ, ᾧ Χρύσιππε, καὶ σὺ δέ, καὶ πάντες ἅμα συνασπίσωμεν ἐπ' αὐτόν,

ὡς πῆρη πῆρηφιν ἀρήγη, βάκτρα δὲ βάκτροις,

κοινὸς γὰρ πολέμιος, καὶ οὐκ ἔστιν ἡμῶν ὄντινα οὐχ ὕβρικεν. σὺ δέ, ᾧ Διόγενες, εἴ ποτε καὶ ἄλλοτε, χρῶ τῷ ξύλῳ· μηδὲ ἀνῆτε· διδῶ τὴν ἀξίαν βλάσφημος ὢν. τί τοῦτο; κεκμήκατε, ᾧ Ἐπίκουρε καὶ Ἀρίστιππε; καὶ μὴν οὐκ ἐχρῆν.

ἀνέρες ἔστε, σοφοί, μνήσασθε δὲ θούριδος ὀργῆς.

- 2 Ἀριστοτέλες, ἐπισπούδασον· ἔτι θᾶπτον. εὖ ἔχει· ἐάλωκεν τὸ θηρίον. εἰλήφαμέν σε, ᾧ μιαρέ. εἴση γοῦν αὐτίκα οὔστινας ἡμᾶς ὄντας ἐκακηγόρεις. τῷ τρόπῳ δέ τις αὐτόν καὶ μετέλθη; ποικίλον γὰρ τινα θάνατον ἐπινοῶμεν κατ' αὐτοῦ πᾶσιν ἡμῖν ἐξαρκέσαι δυνάμενον· καθ' ἕκαστον γοῦν ἐπτάκις δίκαιός ἐστιν ἀπολωλέναι.

Γ, Ω, Φ (cc. 9–36, 46–52 suppetunt)=γ; BU=β Titulus
ΑΛΙΕΥΣ Η ΑΝΑΒΙΟΥΝΤΕΣ β Nomina loquentium, in BU
omnino omitta, perraro *Γ* plerumque *Ω* suppetunt; nomina in *Ω* omitta,
codicum recentiorum vel editorum priorum vel meo ipsius arbitrio
suppleta, intra < > scripsi 1–2 cf. *Ar. Ach.* 281, *Eq.* 247 etc.,
Men. Dysc. 83 4 καὶ σὺ δέ· πάντες ἅμα συνασπίσωμεν β 5 cf.
Il. 2. 363 6 ἡμῶν ὄντινα γ: ὄντινα ὑμῶν β 8 ᾧ om. β
10 cf. *Il.* 6. 112 etc. 11 punctum ante ἔτι om. codd.: add. K.
Schwartz 13 ὄντας ἡμᾶς β 14 ἐπινοῶμεν θάνατον β 15 γοῦν
β: οὐ γ ἐπτάκις om. β ἔστιν γ: ἔστιν ἡμῖν β

LOS RESUCITADOS O EL PESCADOR

SÓCRATES

- 1 Hiere, hiere con abundantes piedras al maldito. Lanza además terrones de tierra. Echa también conchas. Golpea al culpable con los bastones. ¡Mira! ¡Que no escape! Hiérello tú también Platón y tú, Crisipo, y tú también y todos, al mismo tiempo, marchemos con los escudos contra él,

De manera que la alforja auxilie a las alforjas y los bastones a los bastones,²⁰ pues es el enemigo común y no hay, de nosotros, a quien no haya injuriado. Tú, Diógenes, usa el bastón, si alguna vez o en otra ocasión lo has hecho. No paren. Dale el castigo, siendo él un blasfemo ¿Qué pasa? ¿Se han cansado, Epicuro y Aristipo? No era necesario.

Sean hombres, filósofos, recuerden la cólera impetuosa²¹.

- 2 Apresúrate Aristóteles, aún más rápido, está bien. Ha caído la fiera. Te hemos capturado, malvado. Por lo menos, al punto sabrás a quiénes injuriabas. Pero ¿De qué manera alguien lo castigaría? Planeemos una muerte artificiosa para él que sea capaz de satisfacer a todos nosotros. Es justo que por cada uno, por lo menos, muera siete veces.

²⁰ No es nuestro el hallazgo de las parodias que Luciano hace de la *Ilíada* y de algunas obras de Eurípides; no obstante, y debido a que se citan en la mayoría de las versiones y ediciones que hemos consultado, además de que aparecen en el aparato crítico, extraído éste de la edición de M. D. Macleod, consideramos pertinente anotarlas. Hecha esta advertencia, no nos queda más que remitir al lector a los versos de cada una de dichas obras. Para este primer verso, cfr. *Il.* II, 363.

²¹ Parodia de la *Il.* VI, 112.

ΦΙΛΟΣΟΦΟΣ

Ἐμοὶ μὲν ἀνεσκολοπίσθαι δοκεῖ αὐτόν.

ΑΛΛΟΣ

Νῆ Δία, μαστιγωθέντα γε πρότερον.

ΑΛΛΟΣ

Πολὺ πρότερον τοὺς ὀφθαλμοὺς ἐκκεκόλαφθω.

ΑΛΛΟΣ

Τὴν γλῶτταν αὐτὴν ἔτι πολὺ πρότερον ἀποτετμήσθω.

ΣΩΚΡΑΤΗΣ

Σοὶ δὲ τί, Ἐμπεδόκλεις, δοκεῖ;

ΕΜΠΕΔΟΚΛΗΣ

Εἰς τοὺς κρατῆρας ἐμπεσεῖν αὐτόν, ὡς μάθη μὴ λαιδορεῖσθαι τοῖς κρεῖττοσιν.

ΠΛΑΤΩΝ

Καὶ μὴν ἄριστον ἦν καθάπερ τινὰ Πενθέα ἢ Ὀρφέα
λακιστὸν ἐν πέτραισιν εὐρέσθαι μόνον,
ἵνα ἂν καὶ τὸ μέρος αὐτοῦ ἕκαστος ἔχων ἀπηλλάττετο.

ΠΑΡΡΗΣΙΑΔΗΣ

3 Μηδαμῶς· ἀλλὰ πρὸς Ἰκεσίου φείσασθέ μου.

ΣΩΚΡΑΤΗΣ

Ἄραρεν· οὐκ ἂν ἀφεθείης ἔτι. ὄρας δὲ δὴ καὶ τὸν Ὅμηρον ἄ φησιν,
ὡς οὐκ ἔστι λέουσι καὶ ἀνδράσιν ὄρκια πιστά.

1 ἀνασκολοπισθῆναι γ 1, 2, 3 δοκεῖ αὐτόν νῆ δια· μαστιγωθέντα
γε πρότερον : (: om. Γ^a) τοὺς ὀφθαλμοὺς ἐκκεκόλαφθω : Γ^aβ 6 κρητῆρας
γ 9 *Tag. Adesp.* 291 10 ἀπηλλάττετο καὶ : Μηδαμῶς β
11 ΠΑΡ. Ω: ΔΟΥΚ. Γ 13 φησιν β: λέγει γ 14 Π. 22. 262

FILÓSOFO

Me parece que él debe ser crucificado.

OTRO

Por Zeus, pero primero que sea azotado.

OTRO

Mucho antes de haberse quitado los ojos a golpecitos.

OTRO

Aun mucho antes haberle cortado la lengua.

SÓCRATES

¿Qué te parece, Empédocles?

EMPÉDOCLES

Que sea arrojado a los cráteres, a fin de que aprenda a no injuriar a los más fuertes.

PLATÓN

Ciertamente lo mejor sería que como algún Penteo u Orfeo

Encontrarse, entre los riscos, un destino hiriente,
de manera que cada uno podría alejarse teniendo un pedazo de él.

PARRESÍADES

3 ¡De ninguna manera! ¡Perdónenme, por el dios protector de los suplicantes²²!

SÓCRATES

Está decidido. Además no te liberaríamos. ¿Acaso no sabes lo que dice Homero,
que

no hay pactos inquebrantables entre leones y hombres?²³

²² Aquí se alude al trágico final de ambos personajes. La historia de Penteo está ligada al culto dionisiaco: Penteo quiere oponerse a la propagación de dicho culto y cuando, escondido en un pino, contemplaba a las Bacantes (entre ellas Ágave, su madre), entregadas al furor de las ceremonias báquicas, es sorprendido y despedazado por ellas. Ágave es la primera que lo ataca, le corta la cabeza y la clava en un tirso, llevandosela como trofeo a Tebas, creyendo que llevaba la cabeza de un león. Orfeo fue un cantor mítico de origen tracio que desposó a la ninfa Euridice, pero el mismo día de la boda murió de la mordedura de una serpiente.

ΠΑΡΡΗΣΙΑΔΗΣ

Καὶ μὴν καθ' Ὅμηρον ὑμᾶς καὶ αὐτὸς ἰκετεύσω· αἰδέσεσθε γὰρ ἴσως τὰ ἔπη καὶ οὐ παρόψεσθε ῥαψωδήσαντά με·

ζωγοεῖτ' οὐ κακὸν ἄνδρα καὶ ἄξια δέχθε ἄποινα,
χαλκὸν τε χρυσὸν τε, τὰ δὴ φιλέουσι σοφοὶ περ.

ΣΩΚΡΑΤΗΣ

Ἄλλ' οὐδὲ ἡμεῖς ἀπορήσομεν πρὸς σὲ Ὀμηρικῆς ἀντιλογίας.
ἄκουε δὴ·

μὴ δὴ μοι φύξιν γε, κακηγόρε, βάλλεο θυμῶ
χρυσὸν περ λέξας, ἐπεὶ ἴκεο χεῖρας ἐς ἀμάς.

ΠΑΡΡΗΣΙΑΔΗΣ

Οἴμοι τῶν κακῶν. ὁ μὲν Ὅμηρος ἡμῖν ἄπρακτος, ἢ μεγίστη ἐλπίς. ἐπὶ τὸν Εὐριπίδην δὴ μοι καταφευκτέον· τάχα γὰρ ἂν ἐκεῖνος σώσειέ με.

μὴ κτεῖνε· τὸν ἰκέτην γὰρ οὐ θέμις κτανεῖν.

ΠΛΑΤΩΝ

Τί δέ; οὐχὶ κάκεινα Εὐριπίδου ἐστίν,

οὐ δεινὰ πάσχειν δεινὰ τοὺς εἰργασμένους;

ΠΑΡΡΗΣΙΑΔΗΣ

Νῦν οὖν ἑκατὶ ῥημάτων κτενεῖτέ με;

ΠΛΑΤΩΝ

Νὴ Δία· φησὶ γοῦν ἐκεῖνος αὐτός,

ἀχαλίνων στομάτων
ἀνόμου τ' ἀφροσύνας
τὸ τέλος δυστυχία.

1 ἰκετεύω β 3-4 cf. *Il.* 6. 46, 6. 48, 20. 65 6 ἄκουε γοῦν
β 7-8 cf. *Il.* 10. 447-8; δὴ om. γ 10 γὰρ β: γὰρ ἂν γ
12 *Eur. Fr.* 937 13, 16 *ΦΙΛΟΣΟΦΟΣ* γ 14 *Eur.*
Or. 413 15 κτείνετε codd.: corr. Guyet; *Eur. Fr.* 938 16 φήσει β
17-19 *Eur. Bacch.* 387-9

PARRESÍADES

También yo mismo les suplicaré de acuerdo con Homero. Quizá se apiaden y no me miren con indiferencia, siendo rapsoda de los versos:

perdonen la vida a un hombre que no es malo y reciban el rescate digno,
oro y bronce, los sabios aman mucho estas cosas²⁴.

SÓCRATES

Sin embargo, nosotros no carecemos de réplicas homéricas contra ti. Escucha:

No arrojes, blasfemo, al ánimo la huida de mí,
aunque hables de oro, cuando has llegado a mis manos²⁵.

PARRESÍADES

¡Desdichado de mí! ¡Homero, la suprema esperanza, es inútil para nosotros! Mi refugio será Eurípides, quizá éste me salve:

No me maten. No es lícito matar a un suplicante.

PLATÓN

¿Qué? ¿Acaso no es también de Eurípides aquello de
no sufrir cosas terribles los que hacen cosas terribles?²⁶

PARRESÍADES

¿Me matarán a causa de palabras?

PLATÓN

¡Por Zeus! También aquel mismo dice:

*“De bocas desbocadas
de insensatez sin ley
el final es una desgracia”.*²⁷

Orfeo, inconsolable y desesperado, se atrevió a descender al Hades y, para recuperar a su amada, intentó conmovier a la diosa con su canto. La diosa le concedió que retomase a Eurídice con la condición de que él no se giraría para mirarla antes de abandonar los parajes infernales. Pero no fue capaz de mantener su promesa y perdió a Eurídice para siempre. De regreso a la tierra, Orfeo anduvo vagando por Tracia, llorando a su esposa y además sintiendo aversión por las mujeres, hasta que las Bacantes lo cogieron estando poseídas por una furia salvaje y lo hicieron pedazos. Su cabeza cortada se encontró junto a la desembocadura del Melete, en donde se levantó un templo en su honor. Los versos son parodia de Eurípides.

²⁴ Cf. *Il.* XXII, 262.

²⁴ Parodia de la *Il.* X, 378; I, 23.

²⁵ Parodia de la *Il.* X, 447.

²⁶ E., *Or.*, 413.

²⁷ E., *Ba.* Versos que también aparecen en el *Pseudol.*, 32.

ΠΑΡΡΗΣΙΑΔΗΣ

- 4 Οὐκοῦν ἐπεὶ δέδοκται πάντως ἀποκτινύναι καὶ οὐδεμία μηχανὴ τὸ διαφυγεῖν με, φέρε τοῦτο γοῦν εἶπατέ μοι, τίνες ὄντες ἢ τί πεπονθότες ἀνήκεστον πρὸς ἡμῶν ἀμείλικτα ὀργίζεσθε καὶ ἐπὶ θανάτῳ συνειλήφατε;

ΠΛΑΤΩΝ

Ἄτινα μὲν εἴργασαι ἡμᾶς τὰ δεινά, σεαυτὸν ἐρώτα, ᾧ κάκιστε, καὶ τοὺς καλοὺς ἐκείνους σου λόγους ἐν οἷς φιλοσοφίαν τε αὐτὴν κακῶς ἠγόρευες καὶ εἰς ἡμᾶς ὕβριζες, ὥσπερ ἐξ ἀγορᾶς ἀποκηρύττων σοφοὺς ἄνδρας, καὶ τὸ μέγιστον, ἐλευθέρους· ἐφ' οἷς ἀγανακτήσαντες ἀνεληλύθαμεν ἐπὶ σὲ παραιτησάμενοι πρὸς ὀλίγον τὸν Αἰδωνέα, Χρῦσιππος οὕτοσι καὶ Ἐπίκουρος καὶ ὁ Πλάτων ἐγὼ καὶ Ἀριστοτέλης ἐκεῖνος καὶ ὁ σιωπῶν οὗτος Πυθαγόρας καὶ Διογένης καὶ ἅπαντες ὁπόσους διέσυρες ἐν τοῖς λόγοις.

ΠΑΡΡΗΣΙΑΔΗΣ

- 5 Ἀνέπνευσα· οὐ γὰρ ἀποκτενεῖτέ με, εἰ μάθητε ὁποῖος ἐγὼ περὶ ὑμᾶς ἐγενόμην· ὥστε ἀπορρίψατε τοὺς λίθους, μᾶλλον δὲ φυλάττετε. χρήσεσθε γὰρ αὐτοῖς κατὰ τῶν ἀξίων.

ΠΛΑΤΩΝ

Ληρεῖς. σὲ δὲ χρὴ τήμερον ἀπολωλέναι, καὶ ἤδη γε

λαΐνον ἔσσο χιτῶνα κακῶν ἔνεχ' ὅσσα ἔοργας.

ΠΑΡΡΗΣΙΑΔΗΣ

Καὶ μὴν, ᾧ ἄριστοι, ὄν ἐχρῆν μόνον ἐξ ἀπάντων ἐπαινεῖν οἰκειὸν τε ὑμῖν ὄντα καὶ εὖνουν καὶ ὁμογνώμονα καί, εἰ μὴ φορτικὸν εἰπεῖν, κηδεμόνα τῶν ἐπιτηδευμάτων εὖ ἴστε ἀποκτενοῦντες, ἦν ἐμὲ ἀποκτείνητε τσαῦτα ὑπὲρ ὑμῶν πεπονηκότα. ὀρᾶτε γοῦν μὴ κατὰ τοὺς πολλοὺς τῶν νῦν φιλοσόφων

2 φέρετε γ μοι om. β τίνες γ: οἵτινες Γ^{αβ} 4 με post θανάτῳ
add. β 6 σου λόγους γ: συλλόγους β 10 Αἰδωνέα γ: Αἰδην β
οὗτος β 11 ἐκεινοσί β 12 καὶ ὁ Δ. β ὅσους β 14 εἰ
γ: ἦν Γ^{αβ}; cf. 8. 12, 29. 2 17 τήμερον χρὴ β 18 Π. 3. 57
20 seq. cf. Plat. Apol. 30 e 22 ὑπὲρ γ: περὶ Γ^{αβ} 23 γοῦν γ:
ὄν β κατὰ τοὺς πολλοὺς γ: τὸ β

PARRESÍADES

- 4 Pues bien, ya que sin duda se ha decidido matarme y ninguna artimaña es mi escape, ¡veamos! Al menos díganme esto: quiénes son o qué cosa irremediable han padecido por nuestra parte que están irritados, pues se han reunido para matarme.

PLATÓN

Pregunta a ti mismo, malvado, los males que nos has causado y aquellos hermosos discursos tuyos en los que hablabas mal públicamente de la filosofía misma y nos injuriabas a nosotros y, como en una asamblea pública, vendiendo en pública subasta a hombres sabios, y lo que es peor, libres. Indignados por tales cosas hemos venido, habiendo obtenido por súplicas una pequeña licencia de Hades, contra ti éste que es Crisipo, Epicuro, yo que soy Platón, aquél que es Aristóteles, ese taciturno que es Pitágoras, Diógenes y todos cuantos despedazabas en tus discursos.

PARRESÍADES

- 5 Respiro. Pues no me matarán si conocen cómo me he portado con ustedes, así que suelten las piedras; mejor aún, guárdenlas, pues podrán usarlas contra los mercedores.

PLATÓN

Deliras. Es necesario que mueras hoy y en este instante

*viste la túnica de piedra por cuantos males has hecho*²⁸.

PARRESÍADES

Ciertamente, hombres insignes, si me matan a mí, que tanto he trabajado por ustedes, sépanlo bien, van a matar al único de entre todos a quien sería necesario elogiar como su amigo, bienhechor y partidario y, si no es oneroso decirlo, defensor de sus doctrinas. Por lo menos vean, no actúen como la mayoría de los

²⁸ Cfr. *Il. III*, 57.

αὐτοὶ ποιεῖτε, ἀχάριστοι καὶ ὀργίλοι καὶ ἀγνώμονες φαινόμενοι
πρὸς ἄνδρα εὐεργέτην.

ΦΙΛΟΣΟΦΟΣ

Ὡ τῆς ἀναισχυντίας. καὶ χάριν σοι τῆς κακηγορίας προσοφείλομεν;
οὕτως ἀνδραπόδοις ὡς ἀληθῶς οἶει διαλέγεσθαι; ἢ καὶ
εὐεργεσίαν καταλογιῇ πρὸς ἡμᾶς ἐπὶ τῇ τοσαύτῃ ὕβρει καὶ
παροινίᾳ τῶν λόγων;

ΠΑΡΡΗΣΙΑΔΗΣ

- 6 Ποῦ γὰρ ἐγὼ ὑμᾶς ἢ πότε ὕβρικα, ὅς ἀεὶ φιλοσοφίαν τε
θαυμάζων διατετέλεκα καὶ ὑμᾶς αὐτοὺς ὑπερεπαινῶν καὶ τοῖς λόγοις
οἷς καταλελοίπατε ὁμιλῶν; αὐτὰ γοῦν ἅ φημι ταῦτα, πόθεν
ἄλλοθεν ἢ παρ' ὑμῶν παραλαβῶν καὶ κατὰ τὴν μέλιτταν
ἀπανθισάμενος ἐπιδείκνυμαι τοῖς ἀνθρώποις; οἱ δὲ ἐπαινοῦσι καὶ
γνωρίζουσιν ἕκαστος τὸ ἄνθος ὅθεν καὶ παρ' ὅτου καὶ ὅπως
ἀνελεξάμην, καὶ λόγῳ μὲν ἐμὲ ζηλοῦσι τῆς ἀνθολογίας, τὸ δ' ἀληθές
ὑμᾶς καὶ τὸν λειμῶνα τὸν ὑμέτερον, οἱ τοιαῦτα ἐξηγήκατε ποικίλα καὶ
πολυειδῆ τὰς βαφάς, εἴ τις ἀναλέξασθαί γε αὐτὰ ἐπίσταιτο καὶ
ἀναπλέξαι καὶ ἀρμόσαι, ὡς μὴ ἀπάδειν θάτερον θατέρου. ἔσθ' ὅστις
οὖν ταῦτα εὖ πεπονθῶς παρ' ὑμῶν κακῶς ἂν εἰπεῖν ἐπιχειρήσειεν
εὐεργέτας ἄνδρας, ἀφ' ὧν εἶναί τις ἔδοξεν; ἐκτὸς εἰ μὴ κατὰ τὸν
Θάμυριν ἢ τὸν Εὐρυτον εἴη τὴν φύσιν ὡς ταῖς Μούσαις ἀντάδειν, παρ'
ὧν εἴληφει τὴν ὠδήν, ἢ τῷ Ἀπόλλωνι ἐριδαίνειν ἐναντία τοξεύων, καὶ
ταῦτα δοτῆρι ὄντι τῆς τοξικῆς.

ΦΙΛΟΣΟΦΟΣ

Τοῦτο μὲν, ὦ γενναῖε, κατὰ τοὺς ῥήτορας εἴρηταί σοι·
ἐναντιώτατον γοῦν ἔστι τῷ πράγματι καὶ χαλεπωτέραν σου

1 αὐτοὶ Cobet: αὐτὸ codd. ποιῆτε γ 3 ΦΙ. Ω: an ΦΙΛΟΣΟΦΟΙ?;
ΠΛΑΤΩΝ recc. 4 ἀνδραπόδοις ὡς K. Schwartz: ὡς ἀνδρα-
πόδοις Γ^αβ: ἀνδραπόδοις γ ἢ om. β 8 οἷς Γ: οὖς Ωβ
10 λαβῶν β 12 ἕκαστος Γ^αUB²: ἕκαστον Β¹: ἐκάστου Γ: om. Ω
παρ' ὅτου β: παρὰ τοῦ γ 14 τοιαύτας ἐξηγήκατε ποικίλας καὶ
πολυειδεῖς β 15 γε αὐτὰ γ: τε αὐτὰς β 15-16 ἀναπλέξασθαι
καὶ ἀρμόσασθαι γ 16 θάτερον om. Ω: θατέρου om. β 18 εἶναί
γ: ἤδη εἶναί β 20 εἴληφε γ cf. Ap. Rhod. 1. 89 23 γοῦν]
δ' οὖν Fritzsche τῷ γ: σοι τῷ β

filósofos de ahora, mostrándose desagradecidos, irascibles e injustos contra un hombre benévolo.

FILÓSOFO

¡Qué desvergüenza! ¿Todavía te debemos gratitud por las maledicencias? ¿De modo que piensas, sin duda, que habla con esclavos? o ¿También consideras que tanta insolencia y embriaguez de tus discursos es un beneficio para nosotros?

PARRESÍADES

- 6 ¿Dónde o cuándo los he injuriado, yo que, sin cesar, he pasado el tiempo admirando la filosofía, alabándolos exageradamente y dedicándome a los tratados que han dejado? Estas cosas que digo ¿de qué otro lado las he tomado si no de ustedes, de modo que, cual una abeja, se lo muestro a los hombres habiendo libado la flor? Por una parte, éstos me elogian y saben cada uno de dónde, de quién y cómo he recogido la flor y de palabra me envidian por mi habilidad para coger flores; por la otra, elogian a su prado y a ustedes que han hecho florecer tales coloridos y variadas tonalidades; si por lo menos a éstas alguien supiera recoger, entrelazar y unir de tal manera que no disgusten entre sí. ¿Pues hay quien, recibiendo un buen trato por parte de ustedes, podría intentar hablar mal de hombres benévolos por los que pensó ser alguien? Excepto si fuese, en cuanto a la naturaleza, a la manera de Támiris o Eurito como para rivalizar en el canto contra las Musas, por quienes aprendieron el canto²⁹ o bien, combatir frente a frente con Apolo tirando con el arco, máxime siendo él mismo el que otorga el arte de lanzar las flechas.

FILÓSOFO

Ciertamente, buen hombre, has hablado como los oradores. En efecto, es más que contrario para la empresa y demuestra tu más fiera temeridad, pues a la injusticia se le añade la ingratitude; si tú, tomando de nosotros las flechas, como dices,

²⁹ Cf. *Il.* II, 595 y *D. Chr.*, XIII. “Y Támiris, por cierto, que tan bien sabía tocar la cítara y competía con la música con las propias Musas, fue cegado por ello y se olvidó de la citarística”. Este fragmento, así como los de Eusebio, Estobeo, y Dión Casio fueron extraídos de la esmerada obra del filólogo Martí García, *Los filósofos cínicos...* vol. II, p. 783.

- 7 ἐπιδείκνυσι τὴν τόλμαν, εἴ γε τῇ ἀδικίᾳ καὶ ἀχαριστίᾳ πρόσσεστιν, ὃς παρ' ἡμῶν τὰ τοξεύματα, ὡς φῆς, λαβὼν καθ' ἡμῶν ἐτόξευες, ἓνα τοῦτον ὑποθέμενος τὸν σκοπόν, ἅπαντας ἡμᾶς ἀγορεύειν κακῶς· τοιαῦτα παρὰ σοῦ ἀπειλήσαμεν ἀνθ' ὧν σοι τὸν λειμῶνα ἐκείνον ἀναπετάσαντες οὐκ ἐκωλύομεν δρέπεσθαι καὶ τὸ προκόλπιον ἐμπλησάμενον ἀπελθεῖν· ὥστε διὰ γε τοῦτο μάλιστα δίκαιος ἂν εἴης ἀποθανεῖν.

ΠΑΡΡΗΣΙΑΔΗΣ

- 8 Ὅρατε; πρὸς ὄργην ἀκούετε καὶ οὐδὲν τῶν δικαίων προσίεσθε. καίτοι οὐκ ἂν ᾤηθην ποτὲ ὡς ὄργῃ Πλάτωνος ἢ Χρυσίππου ἢ Ἀριστοτέλους ἢ τῶν ἄλλων ὑμῶν καθίκοιτο ἂν, ἀλλὰ μοι ἔδοκεῖτε μόνοι δὴ πόρρω εἶναι τοῦ τοιούτου. πλὴν ἀλλὰ μὴ ἄκριτόν γε, ὦ θαυμάσιοι, μηδὲ πρὸ δίκης ἀποκτείνητέ με. ὑμέτερον γοῦν καὶ τοῦτο ἦν, μὴ βία μηδὲ κατὰ τὸ ἰσχυρότερον πολιτεύεσθαι, δίκη δὲ τὰ διάφορα διαλύεσθαι διδόντας λόγον καὶ δεχομένους ἐν τῷ μέρει. ὥστε δικαστὴν ἐλόμενοι κατηγορήσατε μὲν ὑμεῖς ἢ ἅμα πάντες ἢ ὄντινα ἂν χειροτονήσητε ὑπὲρ ἀπάντων, ἐγὼ δὲ ἀπολογήσομαι πρὸς τὰ ἐγκλήματα. κᾶτα ἦν μὲν τι ἀδικῶν φαίνωμαι καὶ τοῦτο περὶ ἐμοῦ γνῶ τὸ δικαστήριον, ὑφέξω δηλαδὴ τὴν ἀξίαν· ὑμεῖς δὲ βίαιον οὐδὲν τολμήσετε· ἦν δὲ τὰς εὐθύνας ὑποσχὼν καθαρὸς ὑμῖν καὶ ἀνεπίληπτος εὐρίσκωμαι, ἀφήσουσί με οἱ δικασταί, ὑμεῖς δὲ εἰς τοὺς ἑξαπατήσαντας ὑμᾶς καὶ παροξύναντας καθ' ἡμῶν τὴν ὄργην τρέψετε.

ΦΙΛΟΣΟΦΟΣ

- 9 Τοῦτο ἐκεῖνο· εἰς πεδίον τὸν ἵππον, ὡς παρακρουσάμενος τοὺς δικαστὰς ἀπέλθης. φασὶ γοῦν ρήτορά σε καὶ δικανικόν τινα εἶναι καὶ πανοῦργον ἐν τοῖς λόγοις. τίνα δὲ καὶ δικαστὴν ἐθέλεις γενέσθαι, ὄντινα μὴ σὺ δωροδοκήσας, οἷα πολλὰ ποιεῖτε, ἄδικα πείσεις ὑπὲρ σοῦ ψηφίσασθαι;

5 ἐκωλύσαμεν β 6 μάλιστα om. β 7 ἂν εἴης γ:
εἴ β 14 διαλύεσθαι Γ^αβ: λύεσθαι γ λόγους γ 16 ὄντινα β:
οἷόν τινα γ 17 κᾶτα (sic) γ: καὶ β τι om. β 19 βίαιον οὐδὲν
τολήσετε γ: ἐντολήσετε β 21 με β: μὲν γ ἐς Γ^αβ: om. γ
22 παροξύνοντας β τρέψετε Γ^ι 23 cf. Plat. *Theaet.* 183 d,
Luc. 18. 8

- 7 disparabas el arco contra nosotros, proponiéndote sólo este blanco: hablar mal de todos nosotros. Tales cosas hemos recibido de tu parte a cambio de éstas: te hemos abierto aquellos campos, no te prohibíamos segarlos y marcharte habiendo colmado tu regazo. De manera que a causa de esto, con absoluta justicia podrías morir.

PARRESÍADES

- 8 ¿Ven? Escuchan de acuerdo con su ira y nada justo les agrada; sin embargo, no hubiera pensado que alguna vez la ira tocaría a Platón, ni a Crisipo, ni a Aristóteles, ni a ninguno de ustedes, me parecían los únicos que estaban lejos de todo esto. Por otro lado, por lo menos, hombres admirables, no me matarán sin ser juzgado, ni a causa de la justicia; en efecto, era una costumbre suya no administrar con violencia, ni de acuerdo con lo más fuerte, sino negociar las querellas dando la palabra y aceptado la contraparte. De manera que, habiendo elegido un juez, acúsenme, ora todos al mismo tiempo, ora quien sea elegido por ustedes, yo me defenderé de las acusaciones. Si en seguida me muestran como alguien injusto y el tribunal piensa esto de mí, aceptaré sin duda el castigo y ustedes no habrán padecido nada violento. Pero si, presentando mi rendición de cuentas me encuentro inocente y libre de toda culpa ante ustedes, por una parte, los jueces me dejarán libre, por la otra, han de volver la ira contra quienes los han engañado e incitado contra nosotros.

FILÓSOFO

- 9 ¡Vaya éste! ¡A la llanura va el caballo! De modo que te alejas habiendo engañado a los jueces. Aun así, dicen que eres orador, alguien hábil en la elocuencia judicial y astuto en los discursos. ¿Quién quieres que sea el juez? ¿Acaso alguien que has sobornado como lo has hecho muchas veces?, ¿lo seducirás injustamente para que vote a tu favor?

ΠΑΡΡΗΣΙΑΔΗΣ

θαρρεῖτε τούτου γε ἔνεκα· οὐδένα τοιοῦτον διαιτητὴν ὑποπτον ἢ ἀμφίβολον ἀξιῶσαιμ' ἂν γενέσθαι καὶ ὅστις ἀποδώσεται μοι τὴν ψῆφον. ὁρᾶτε γοῦν, τὴν Φιλοσοφίαν αὐτὴν μεθ' ὑμῶν ποιῶμαι δικάστριαν ἔγωγε.

ΦΙΛΟΣΟΦΟΣ

Καὶ τίς ἂν κατηγορήσειεν, εἴ γε ἡμεῖς δικάσομεν;

ΠΑΡΡΗΣΙΑΔΗΣ

Οἱ αὐτοὶ κατηγορεῖτε καὶ δικάζετε· οὐδὲν οὐδὲ τοῦτο δέδια. τοσοῦτον ὑπερφέρω τοῖς δικαίοις καὶ ἐκ περιουσίας ἀπολογήσεσθαι ὑπολαμβάνω.

ΦΙΛΟΣΟΦΟΣ

- 10 Τί ποιῶμεν, ὦ Πυθαγόρα καὶ Σώκρατες; ἔοικε γὰρ ἀνὴρ οὐκ ἄλογα προκαλεῖσθαι δικάζεσθαι ἀξιῶν.

ΣΩΚΡΑΤΗΣ

Τί δὲ ἄλλο ἢ βαδίζωμεν ἐπὶ τὸ δικαστήριον καὶ τὴν Φιλοσοφίαν παραλαβόντες ἀκούσωμεν ὅ τι καὶ ἀπολογήσεται; τὸ πρὸ δίκης γὰρ οὐχ ἡμέτερον, ἀλλὰ δεινῶς ιδιωτικόν, ὀργίλων τινῶν ἀνθρώπων καὶ τὸ δίκαιον ἐν τῇ χειρὶ τιθεμένων. παρέξομεν γοῦν ἀφορμὰς τοῖς κακηγορεῖν ἐθέλουσιν καταλεύσαντες ἄνδρα μηδὲ ἀπολογησάμενον ὑπὲρ ἑαυτοῦ, καὶ ταῦτα δικαιοσύνη χαίρειν αὐτοὶ λέγοντες. ἢ τί ἂν εἴποιμεν Ἄνυτου καὶ Μελήτου πέρι, τῶν ἐμοῦ κατηγορησάντων, ἢ τῶν τότε δικαστῶν, εἰ οὗτος τεθνήξεται μηδὲ τὸ παράπαν ὕδατος μεταλαβών;

ΦΙΛΟΣΟΦΟΣ

Ἄριστα παραινεῖς, ὦ Σώκρατες· ὥστε ἀπίωμεν ἐπὶ τὴν Φιλοσοφίαν. ἢ δὲ δικασάτω, καὶ ἡμεῖς ἀγαπήσομεν οἷς ἂν ἐκείνη διαγνῶ.

1 Θάρρει τούτου ἔνεκα γ 4 δικαστηρίαν ποιῶμαι ἔγωγε β
7 ἀπολογήσασθαι vett.: corr. Γ^c 9 Τί ποιῶμεν γ 9-10 ἀνὴρ
(sic) οὐκ ἄλογα γ: οὐκ ἄλογα ὁ ἀνὴρ β 10 δικάζεσθαι om. β
11 βαδίζομεν Γ¹ 14 γοῦν ΓΦ: οὖν Ωβ 15 κατηγορεῖν Ωβ
17 cf. Plat. *Apol.* 18 b, 19 b 17 περί post Ἄνυτου habet,
postea om. β 21 ἀγαπήσομεν β

PARRESÍADES

Por lo menos despreocúpense a causa de esto. No consideraría digno que ningún juez fuese tan sospechoso o ambiguo como para otorgarme su voto. Miren, en cuanto a mí, siendo la Filosofía juez, yo por lo menos iré a ella con ustedes.

FILÓSOFO

¿Quién haría la acusación si nosotros juzgamos?

PARRESÍADES

Ustedes mismos juzguen y sentencien. Nada de esto he temido. Aventajo tanto en cuestiones de justicia y sostengo que defenderé mi causa por mi salvación

FILÓSOFO

- 10 ¿Qué hacemos, Pitágoras y Sócrates? No se ha mostrado como un hombre insensato juzgando digno contender judicialmente.

SÓCRATES

¿Qué otra cosa, sino que vayamos al tribunal y, acogiendo a Filosofía, escucharemos lo que alegará en su defensa? Pues no es propio de nosotros juzgar antes, sino terriblemente propio de un vulgar, de ciertas personas irascibles y que se toman la justicia por la mano. Pues concederemos recursos para los que quieran difamarnos si apedreamos a un hombre que no ha hecho su propia apología o si nosotros mismos decimos que estas cosas le agradan a la justicia. O ¿qué podríamos decir acerca de Ánito y Meleto que me acusaron, o bien, de los que me sentenciaron en otro tiempo si éste morirá sin tomar su parte de la clepsidra?

FILÓSOFO

Aconsejas muy bien, Sócrates. De modo que vamos con Filosofía. Sea ella misma juez y nosotros quedaremos satisfechos con lo que aquella discerniere.

ΠΑΡΡΗΣΙΑΔΗΣ

- 11 Εὖ γε, ὦ σοφώτατοι, ἀμείνω ταῦτα καὶ νομιμώτερα. τοὺς μέντοι λίθους φυλάττετε, ὡς ἔφην· δεήσει γὰρ αὐτῶν μικρὸν ὕστερον ἐν τῷ δικαστηρίῳ.
Ποῦ δὲ τὴν Φιλοσοφίαν εὔροι τις ἄν; οὐ γὰρ οἶδα ἔνθα οἰκεῖ καίτοι πάνυ πολὺν ἐπλανήθηεν χρόνον ἀναζητῶν τὴν οἰκίαν, ὡς συγγενοίμην αὐτῇ. εἶτα ἐντυγχάνων ἄν τισι τριβῶνια περιβεβλημένοις καὶ πώγωνα βαθεῖς καθειμένοις παρ' αὐτῆς ἐκείνης ἦκειν φάσκουσιν, οἴομενος εἰδέναι αὐτοὺς ἀνηρώτων· οἱ δὲ πολὺ μᾶλλον ἐμοῦ ἀγνοοῦντες ἢ οὐδὲν ὅλως ἀπεκρίνοντό μοι, ὡς μὴ ἐλέγχοντο οὐκ εἰδότες, ἢ ἄλλην θύραν ἀντ' ἄλλης ἐπεδείκνυον. οὐδέπω γοῦν καὶ τήμερον ἐξευρεῖν δεδύνημαι τὴν οἰκίαν.
- 12 Πολλάκις δὲ ἢ αὐτὸς εἰκάσας ἢ ξεναγήσαντός τινος ἦκον ἄν ἐπὶ τινὰς θύρας βεβαίως ἐλπίσας τότε γοῦν εὐρηκένας, τεκμαιρόμενος τῷ πλήθει τῶν εἰσιόντων τε καὶ ἐξιόντων, ἀπάντων σκυθρωπῶν καὶ τὰ σχήματα εὐσταλῶν καὶ φροντιστικῶν τὴν πρόσοψιν· μετὰ τούτων οὖν συμπαραβυσθεις καὶ αὐτὸς εἰσῆλθον ἄν. εἶτα ἐώρων γύναιόν τι οὐχ ἀπλοϊκόν, εἰ καὶ ὅτι μάλιστα εἰς τὸ ἀφελὲς καὶ ἀκόσμητον ἑαυτὴν ἐπερρύθμιζεν, ἀλλὰ κατεφάνη μοι αὐτίκα οὐδὲ τὸ ἄφετον δοκοῦν τῆς κόμης ἀκαλλώπιστον ἐῶσα οὐδὲ τοῦ ἱματίου τὴν ἀναβολὴν ἀνεπιτηδεύτως περιστέλλουσα· πρόδηλος δὲ ἦν κοσμουμένη αὐτοῖς καὶ πρὸς εὐπρέπειαν τῷ ἀθεραπέυτῳ δοκοῦντι προσχρωμένη. ὑπεφαίνετο δέ τι καὶ ψιμύθιον καὶ φῦκος, καὶ τὰ ῥήματα πάνυ ἑταιρικά, καὶ ἐπαινουμένη ὑπὸ τῶν ἔραστῶν εἰς κάλλος ἔχαιρε, καὶ εἰ δοίη τις προχείρως ἐδέχετο, καὶ τοὺς πλουσιωτέρους ἄν παρακαθισαμένη πλησίον τοὺς πένητας τῶν ἔραστῶν οὐδὲ προσέβλεπεν. πολλάκις δὲ καὶ γυμνωθείσης αὐτῆς κατὰ τὸ ἀκούσιον ἐώρων περιδέραια χρύσεια τῶν κλοιῶν παχύτερα. ταῦτα ἰδὼν ἐπὶ πόδας ἄν εὐθὺς ἀνέστρεφον,

1 μονιμώτερα B 4 Ποῦ δαι U 5 πάνυ om. β 9 οὐδ'
ὅλως β ἀπεκρίναντό γ 12 ἢ αὐτὸς γ: αὐτὸς β 14 τε om. β
15 σκυθρωπῶν om. β 17 ἄν om. β 18 ἐρρύθμιζεν β 19 ἄνετον
Γ^{αβ}; cf. 10. 7 23 φῦκος β: φυκίον γ; cf. Aristoph. Fr. 320. 3, 5
πάνυ γ: πάντα β 25 παρακαθεζομένη γ 27 χρυσᾶ γ
28 κλοιῶν Γ^{αβ}: ἐγγέλεων γ ταῦτα ἰδὼν om. β ἐπὶ πόδα Cobet
ἄν γ: οὖν β

PARRESÍADES

- 11 Muy bien, hombres sapientísimos. Lo mejor y más legal es eso. Guarden las piedras, como dije, serán necesarias dentro de poco tiempo en el tribunal. Pero ¿en dónde alguien podría encontrar a Filosofía? Pues no sé en dónde vive. En verdad, durante mucho tiempo, he estado buscando su casa extraviada para tratar con ella. Después, caminando me encontré a algunos hombres vestidos con una capa tosca y con barbas descomunales, sentados, quienes afirmaban que venían de estar con aquella, creyendo que ellos sabían, les preguntaba. Pero, ellos mucho más ignorantes que yo, o no me respondían nada para no avergonzarse de su ignorancia, o bien, me señalaban una puerta por otra³⁰. Ni siquiera hasta hoy he sido capaz de encontrar su casa.
- 12 Muchas veces, ora conjeturando yo mismo, ora guiándome alguno, llegaba a algunas puertas creyendo firmemente haberla encontrado; juzgándolo de esa manera por la muchedumbre que entraba y salía, todos, en cuanto a su porte, con aspecto sombrío, con un rostro preocupado y entregado a la meditación; mezclándome entre ellos, yo mismo entré³¹. En seguida, veía a una mujercita nada natural, por más que ella misma se había arreglado sencilla y desaliñadamente; no obstante, al instante me pareció que no dejó caer sus cabellos sin adornos, ni el pliegue de su vestido había sido arreglado sin arte. Era evidente que se adornaba con estas cosas y se servía de su ficticio desaliño para favorecer su hermosura. También se traslucía algún afeitte y colorete; ciertamente sus palabras eran las de una hetera y se regocijaba siendo alabada por sus amantes acerca de su belleza y si alguien le regalaba algo, presto lo recibía y se sentaba cerca de los más ricos, no miraba a los más pobres de sus amantes. Muchas veces, descubierta a causa de un descuido, veía collares de oro más gruesos que las cadenas³². Habiendo visto estas cosas

³⁰ En *Herm.*, 75, se desarrolla la misma idea acerca de que los filósofos o los que se tienen por sabios “ignoran la verdad creyendo saberla, o si la saben, la ocultan por temor, por vergüenza o por vanagloria”. También en *Eus.*, *PE V*, no está exenta la crítica contra la actitud de aquellos que se distinguen por su conocimiento. “Inmediatamente después de referir eso agrega que, cuando hizo una segunda y tercera consultas, se dio cuenta de que los admirables adivinos no sabían nada, sino que bajo la oscuridad de unas palabras incomprensibles sólo ocultaban su propia ignorancia”. Cf. Martí García, *Op. cit.*, vol. II, p. 885.

³¹ Cf. *Herm.*, 18. Hermótimo le cuenta a Licino cómo siendo él mismo su guía se dejó persuadir por la apariencia de los filósofos para consagrarse al estudio de la Filosofía. Por otra parte, en *Nec.* 4. Menipo cuenta a Filónides cómo se presentó ante los filósofos y cuáles fueron las desastrosas consecuencias de su decisión.

³² C.f. Boeth, *Consol.* I, 1 - 6 “Mientras en silencio hacía estas reflexiones conmigo mismo y con la ayuda de una pluma anotaba mi quejumbroso lamento, me pareció que sobre mi cabeza aparecía una mujer de rostro venerable: sus ojos, centelleantes, revelaban una clarividencia sobrehumana; tenía la tez llena de vida y desbordaba energía, aunque estaba tan cargada de años que en modo alguno podía creerse que perteneciera a nuestro tiempo. Sus vestidos estaban confeccionados con finísimos hilos, exquisitamente trabajados y de un material incorruptible. Su aspecto, como sucede a los retratos de los antepasados ennegrecidos por el humo, estaba velado por la indefinible pátina propia de los objetos antiguos y abandonados.

οικτείρας δηλαδή τούς κακοδαίμονας εκείνους έλκομένους πρὸς αὐτῆς οὐ τῆς ῥίνος ἀλλὰ τοῦ πώγωνος καὶ κατὰ τὸν Ἰξίωνα εἰδώλω ἀντὶ τῆς Ἥρας συνόντας.

ΦΙΛΟΣΟΦΟΣ

- 13 Τοῦτο μὲν ὀρθῶς ἔλεξας· οὐ γὰρ πρόδηλος οὐδὲ πᾶσι γνώριμος ἢ θύρα. πλὴν ἀλλ' οὐδὲν δεήσει βαδίζειν ἐπὶ τὴν οἰκίαν· ἐνταῦθα γὰρ ἐν Κεραμεικῷ ὑπομενοῦμεν αὐτήν. ἢ δὲ ἤδη που ἀφίξεται ἐπανιοῦσα ἐξ Ἀκαδημίας, ὡς περιπατήσῃ καὶ ἐν τῇ Ποικίλῃ τοῦτο γὰρ ὁσημέραι ποιεῖν ἔθος αὐτῆ· μᾶλλον δὲ ἤδη πρόσσεισιν. ὀρᾶς τὴν κόσμιον, τὴν ἀπὸ τοῦ σχήματος, τὴν προσηνῆ τὸ βλέμμα, τὴν ἐπὶ συννοίας ἡρέμα βαδίζουσαν;

ΠΑΡΡΗΣΙΑΔΗΣ

Πολλὰς ὁμοίας ὀρῶ τό γε σχῆμα καὶ τὸ βάδισμα καὶ τὴν ἀναβολὴν. καίτοι μία πάντως ἢ γε ἀληθῆς Φιλοσοφία καὶ ἐν αὐταῖς.

ΦΙΛΟΣΟΦΟΣ

Εὐ λέγεις. ἀλλὰ δηλώσει ἥτις ἐστὶ φθεγξαμένη μόνον.

ΦΙΛΟΣΟΦΙΑ

- 14 Παπαῖ· τί Πλάτων καὶ Χρῦσιππος ἄνω καὶ Ἀριστοτέλης καὶ οἱ λοιποὶ ἅπαντες, αὐτὰ δὴ τὰ κεφάλαιά μου τῶν μαθημάτων; τί αὖθις εἰς τὸν βίον; ἄρᾳ τι ὑμᾶς ἐλύπει τῶν κάτω; ὀργιζομένοις γοῦν ἐοίκατε. καὶ τίνα τοῦτον συλλαβόντες ἄγετε; ἢ που λωποδύτης τις ἢ ἀνδροφόνος ἢ ἱερόσυλός ἐστιν;

ΦΙΛΟΣΟΦΟΣ

Νῆ Δία, ὦ Φιλοσοφία, πάντων γε ἱεροσύλων ἀσεβέστατος, ὃς τὴν ἱερωτάτην σὲ κακῶς ἀγορεύειν ἐπεχείρησεν καὶ ἡμᾶς ἅπαντας, ὅποσοι τι παρὰ σοῦ μαθόντες τοῖς μεθ' ἡμᾶς καταλελοίπαμεν.

1-2	ἐλκομένους πρὸς αὐτῆς post πώγωνος trs. β	2	Ἰξίωνα β; cf. 79.		
9	4 οὐδὲ γὰρ Γ ^{αβ}	7	ἀνιοῦσα γ	7-8	ποικίλη : τοῦτε β
8	γὰρ om. β	προσέρχεται β	10	ἐπὶ συννοία β; cf. Eur. Or. 632	
11	γε om. β	12	πάντων β	12-13	καὶ ἐν αὐταῖς γ : ἐστιν ἐν ταύταις
Γ ^{αβ} :	ἐστὶν ἐν αὐταῖς U	14	ἥτις β : εἴ τις γ	16	λοιποὶ ἅπαντες γ :
ἄλλοι πάντες β	19	λωποδύτης γ : τυμβωρύχος β	22	τι om. β	

visto estas cosas, inmediatamente volví sobre mis pasos, sin duda, compadeciendo a aquellos desgraciados que por la barba y no por la nariz son arrastrados por ella, acompañados, como Ixión no de Hera, sino de una imagen³³.

FILÓSOFO

- 13 Ciertamente has hablado justamente, pues su puerta no es franqueable ni conocida por todos; sin embargo, no será menester caminar hacia su casa, allí mismo, en el Cerámico esperémosla³⁴; probablemente pronto llegará, trasladándose de la Academia al Pecile para pasear. Es una costumbre para ella hacer esto cada día. Ya se acerca más, ¿ves a aquella mujer de aspecto decente y afable mirada que camina imbuida en sus meditaciones?

PARRESÍADES

Veo a muchas semejantes en el aspecto, en la actitud y en la vestimenta. Sin embargo, entre tantas, una es la verdadera Filosofía.

FILÓSOFO

Bien dices. Pero, será evidente quién es una vez proferidas algunas palabras.

FILOSOFÍA

- 14 ¡Hey! ¿Qué hacen aquí arriba Platón, Crisipo, Aristóteles y todos los demás, cabezas de mis doctrinas? ¿Qué los ha vuelto a la vida? ¿Acaso los acongoja algo abajo? Parecen irritados. ¿Quién es ése que traen después de haberlo capturado? ¿Es algún ladrón, homicida o sacrílego?

FILÓSOFO

Sí, por Zeus, Filosofía, es el más impío de todos los impíos que intentó hablar mal de ti, la más augusta, y de todos nosotros, cuantos hemos dejado a nuestros sucesores algo que hemos aprendido de ti.

En este borde inferior del vestido se veía bordada una Π griega y en el borde superior una Θ, y entre ambas letras se distinguía una especie de escala cuyos peldaños permitían ascender desde el signo inferior hasta el superior. Sin embargo violentas manos habían desgarrado este vestido y se habían llevado de él tantos jirones como pudieron. La mujer llevaba en la mano derecha unos libros y en la izquierda un cetro³³.

³³ Ixión fue el rey de los lapitas. Manchado con la sangre de su suegro Deioneo, Ixión vagó miserablemente por su reino sin encontrar a persona alguna que le quisiera purificar, hasta que Júpiter, movido por la piedad, le dio asilo en el Olimpo. Pero Ixión olvidó el respeto que debía a la hospitalidad y requirió de amores a Juno; despreciado por ésta, tuvo como amante a una nube, de la cual nació el primer centauro. Habiéndose jactado de haber obtenido favores de la madre de los dioses, fue atado por Mercurio a una rueda con serpientes en vez de ligaduras. Cf. además *Herm.*, 51 e *Hyg.*, 62.

³⁴ El Cerámico tomó su nombre del héroe Céramo, hijo de Dioniso y Ariadna. Estaba situado al noroeste de la Acrópolis y del Ágora. Como su nombre indica, era el barrio artesanal de Atenas.

ΦΙΛΟΣΟΦΙΑ

Εἶτα ἠγανακτήσατε λοιδορησαμένου τινός, καὶ ταῦτα εἰδότες ἐμέ, οἷα πρὸς τῆς Κωμωδίας ἀκούουσα ἐν Διονυσίοις ὅμως φίλην τε αὐτὴν ἠγῆμαι καὶ οὔτε ἐδικασάμην οὔτε ἠτιασάμην προσελθοῦσα, ἐφίημι δὲ παίζειν τὰ εἰκότα καὶ τὰ συνήθη τῇ ἑορτῇ; οἶδα γὰρ ὡς οὐκ ἂν τι ὑπὸ σκώμματος χεῖρον γένοιτο, ἀλλὰ τούναντίον ὅπερ ἂν ἦ καλόν, ὥσπερ τὸ χρυσίον ἀποσπώμενον τοῖς κόμμασι, λαμπρότερον ἀποστίλβει καὶ φανερώτερον γίνεταί. ὑμεῖς δὲ οὐκ οἶδα ὅπως ὀργίλοι καὶ ἀγανακτικοὶ γεγόνατε. τί δ' οὖν αὐτὸν ἄγχετε;

ΑΝΑΒΙΟΥΝΤΕΣ

Μίαν ἡμέραν ταύτην παραιτησάμενοι ἤκομεν ἐπ' αὐτὸν ὡς ὑπόσχη τὴν ἀξίαν ὧν δέδρακεν. φῆμαι γὰρ ἡμῖν διήγγελλον οἷα ἔλεγεν εἰς τὰ πλήθη καθ' ἡμῶν.

ΦΙΛΟΣΟΦΙΑ

- 15 Εἶτα πρὸ δίκης οὐδὲ ἀπολογησάμενον ἀποκτενεῖτε; δῆλος γοῦν ἔστιν εἰπεῖν τι θέλων.

ΑΝΑΒΙΟΥΝΤΕΣ

Οὐκ, ἀλλ' ἐπὶ σὲ τὸ πᾶν ἀνεβαλόμεθα, καὶ σοὶ ὅτι ἂν δοκῇ, τοῦτο ποιήσει τέλος τῆς δίκης.

ΦΙΛΟΣΟΦΙΑ

Τί φῆς σύ;

ΠΑΡΡΗΣΙΑΔΗΣ

Τοῦτο αὐτό, ὧ δέσποινα Φιλοσοφία, ἤπερ καὶ μόνη τάληθές ἐξευρεῖν δύναιο· μόλις γοῦν εὐρόμην πολλὰ ἰκετεύσας τὸ σοὶ φυλαχθῆναι τὴν δίκην.

ΑΝΑΒΙΟΥΝΤΕΣ

Νῦν, ὧ κατάρατε, δέσποιναν αὐτὴν καλεῖς; πρόφην δὲ τὸ

2 ἐν τοῖς Διονυσίοις β 3 οὔτε ἠτιασάμην om. β 6 ἀποσπώμενον γ
7 σκώμμασι β 8-9 δ' οὖν γ: γοῦν β 10 seq. ANAB.
Ω: ΠΑ. recs. 12 ἐς Γ et fort. Φ: πρὸς Ω: ἐπιὼν ἐς Γ^αβ
15-16 σοὶ ἂν δοκῇ, τοῦτο ποιήσῃ β 19 ἐξευρεῖν γ: ἀνευρεῖν β: ἂν
εὐρεῖν rec.; cf. 25. 38, etc.

FILOSOFÍA

¿Finalmente se indignaron porque alguien los injurió, máxime sabiendo que yo, habiendo escuchado lo que dice de mí la Comedia en las Dionisiacas³⁵; no obstante, la he considerado amiga; ni habiéndola atacado, la acusé; sino que le permito bromear con las cosas propias y habituales de una fiesta? Pues sé que no podría ser algo inferior por una burla, sino lo contrario, lo que es hermoso, como el oro limpio de impurezas, reluce con más magnificencia y se hace más evidente. No sé por qué ustedes están irritados e indignados. ¿Por qué lo aprietan?

RESUCITADOS

Habiendo obtenido un solo día de licencia, venimos contra él para que sufra el castigo por las maldades que ha cometido, pues nos llegaban rumores de las cosas que decía a la plebe en contra de nosotros.

FILOSOFÍA

- 15 ¿Y ahora lo matarán antes del juicio, sin que se haya defendido? Es evidente que quiere decir algo.

RESUCITADOS

No, hemos dejado todo en ti y lo que te parezca, eso será el final del juicio.

FILOSOFÍA

¿Qué dices tú?

PARRESÍADES

Lo mismo, soberana Filosofía, la única que podría penetrar en el descubrimiento de la verdad. Con trabajo, habiendo suplicado muchas veces, encontré la justicia al ser protegido por ti.

RESUCITADOS

¿Ahora, infame, la llamas soberana? Ha poco que exhibías a Filosofía

³⁵ Sin duda este pasaje hace alusión a las representaciones en las que se satirizaba a los filósofos. Cfr. Ar., *Nu.* 93 – 104. “ESTREPSÍADES: Esa es la escuela de las almas sabias. Ahí habitan hombres que hacen creer con sus discursos que el cielo es un horno que nos rodea, y que nosotros somos los carbones. Los mismos enseñan, se les paga, de qué manera pueden ganarse las buenas y malas causas./ FÍPIDES:Y ¿quiénes son esos hombres?/ ESTREPSÍADES:No sé bien cómo se llaman. Son personas buenas dedicadas a la meditación./ FIDÍPIDES:¡Ah, los conozco, miserables! ¿Hablas de aquellos charlatanes pálidos y descalzos, entre los cuales se encuentran el perdido Sócrates y Querefón?”

ἀτιμότατον Φιλοσοφίαν ἀπέφαινες ἐν τοσούτῳ θεάτρῳ ἀποκηρύττων
κατὰ μέρη δὺ' ὀβολῶν ἕκαστον εἶδος αὐτῆς τῶν λόγων.

ΦΙΛΟΣΟΦΙΑ

Ὅρατε μὴ οὐ Φιλοσοφίαν οὗτός γε ἀλλὰ γόητας ἄνδρας ἐπὶ
τῷ ἡμετέρῳ ὀνόματι πολλὰ καὶ μιὰρὰ πράττοντας ἠγόρευεν
κακῶς.

ΠΑΡΡΗΣΙΑΔΗΣ

Εἶση αὐτίκα, ἣν ἐθέλης ἀπολογουμένου ἀκούειν μόνον.

ΦΙΛΟΣΟΦΙΑ

- 16 Ἀπίωμεν εἰς Ἄρειον πάγον, μᾶλλον δὲ εἰς τὴν ἀκρόπολιν αὐτήν,
ὥς ἂν ἐκ περιωπῆς ἅμα καταφανεῖη πάντα τὰ ἐν τῇ πόλει. ὑμεῖς
δέ, ὦ φίλοι, ἐν τῇ Ποικίλῃ τέως περιπατήσατε· ἤξω γὰρ ὑμῖν
ἐκδικάσασα τὴν δίκην.

ΠΑΡΡΗΣΙΑΔΗΣ

Τίνες δέ εἰσιν, ὦ Φιλοσοφία; πάνυ γάρ μοι κόσμια καὶ αὐταὶ
δοκοῦσιν.

ΦΙΛΟΣΟΦΙΑ

Ἄρετή μὲν ἢ ἀνδρώδης αὕτη, Σωφροσύνη δὲ ἐκείνη καὶ
Δικαιοσύνη παρ' αὐτήν. ἢ προηγουμένη δὲ Παιδεία, ἢ ἀμυδρὰ
δὲ καὶ ἀσαφὴς τὸ χρῶμα ἢ Ἀλήθειά ἐστιν.

ΠΑΡΡΗΣΙΑΔΗΣ

Οὐχ ὀρῶ ἦντινα καὶ λέγεις.

ΦΙΛΟΣΟΦΙΑ

Τὴν ἀκαλλώπιστον ἐκείνην οὐχ ὀρᾷς, τὴν γυμνήν, τὴν
ὑποφεύγουσαν ἀεὶ καὶ διολισθάνουσαν;

ΠΑΡΡΗΣΙΑΔΗΣ

Ὅρῶ νῦν μόλις. ἀλλὰ τί οὐχὶ καὶ ταύτας ἄγεις, ὡς πληρῆς

4 ἠγόρευεν β 6 ANAB. Ω ἀκούειν ἀπολογουμένου β
6-8 ἀκούειν. (sine :) μόνον ἀπίωμεν . . . πόλει: γ 8 καταφανεῖη
πάντα τὰ (τὰ Φ, om. ΓΩ) γ: καταφανῆ πάντα εἴη τὰ β 11 μοι om. γ
αὐταὶ β 14 ἢ ante παρ' αὐτήν add. Fritzsche ἢ δὲ προηγου-
μένη β 18 διολισθαίνουσαν UΩΦ

como lo más despreciable subastando por partes cada idea de sus doctrinas en dos óbolos, estando repleto el teatro.

FILOSOFÍA

Fíjense bien, a ver si éste no habló mal de Filosofía, sino de hombres charlatanes que realizan muchas e infames maldades valiéndose de nuestro nombre³⁶.

PARRESÍADES

De inmediato lo sabrás, si quieres escuchar mi propia defensa.

FILOSOFÍA

- 16 Vamos al Areópago, o mejor, a la Acrópolis misma a fin de que todas las cosas que están en la ciudad, al mismo tiempo puedan ser vistas desde el mirador; ustedes, amigos, mientras paseen en el Péncile³⁷. Me reuniré con ustedes una vez juzgado con justicia.

PARRESÍADES

¿Quiénes son, Filosofía? Pues sin duda me parecen prudentes.

FILOSOFÍA

Esta varonil es Virtud; aquélla Prudencia; la que está a su lado Justicia; la que va delante es Educación y la que está en lontananza y de color pálido es Verdad.

PARRESÍADES

No distingo a aquélla que describes.

³⁶ La crítica contra los filósofos no sólo fue censurada por Luciano, también en la obra del gramático y crítico latino Aulo Gelio, hay pasajes que bien pueden ejemplificar las actitudes de los charlatanes. Cf. *Noct. Att.*, IX, II, 9 “Pero – añadió - , lo que más me duele y entristece es que animales sucios y desvergonzados usurpan el nombre más sagrado y se hacen llamar filósofos”. Tanto este pasaje como el resto de dicha obra que en este trabajo se encuentran fueron tomados de la versión de Santiago López Moreda.

³⁷ Es decir, *de colores variados* por la diversidad de pinturas de Polignoto que lo adornaban. El Péncile, también conocido como el Pórtico de los atenienses fue erigido entre el 475- 450 al norte del ágora de Atenas. Fue famoso por la escuela y filosofía estoica que tomó su nombre de *stoa*, que en griego significa pórtico. Ahí Zenón, autor de la filosofía estoica, inició su escuela hacia 300 a. C.

γένοιτο καὶ ἐντελὲς τὸ συνέδριον; τὴν Ἀλήθειαν δὲ γε καὶ
συνήγορον ἀναβιβάσασθαι πρὸς τὴν δίκην βούλομαι.

ΦΙΛΟΣΟΦΙΑ

Νῆ Δία, ἀκολουθήσατε καὶ ὑμεῖς· οὐ βαρὺ γὰρ μίαν δικάσαι
δίκην, καὶ ταῦτα περὶ τῶν ἡμετέρων ἐσομένην.

ΑΛΗΘΕΙΑ

- 17 Ἄπιτε ὑμεῖς· ἐγὼ γὰρ οὐδὲν δέομαι ἀκούειν ἅ πάλαι οἶδα
ὅποιά ἐστιν.

ΦΙΛΟΣΟΦΙΑ

Ἄλλ' ἡμῖν, ὦ Ἀλήθεια, ἐν δέοντι συνδικάζοις ἂν καὶ
καταμηνύοις ἕκαστα.

ΑΛΗΘΕΙΑ

Οὐκοῦν ἐπάγωμαι καὶ τῷ θεραπεινιδίῳ τούτῳ συνοικοτάτῳ μοι ὄντε;

ΦΙΛΟΣΟΦΙΑ

Καὶ μάλα ὀπόσας ἂν ἐθέλης.

ΑΛΗΘΕΙΑ

Ἐπεσθον, ὦ Ἐλευθερία καὶ Παρρησία, μεθ' ἡμῶν, ὡς τὸν
δείλαιον τουτονὶ ἀνθρωπίσκον ἐραστὴν ἡμέτερον ὄντα καὶ
κινδυνεύοντα ἐπὶ μηδεμιᾷ προφάσει δικαίᾳ σῶσαι δυνηθῶμεν. σὺ
δέ, ὦ Ἐλεγε, αὐτοῦ περιμεινον.

ΠΑΡΡΗΣΙΑΔΗΣ

Μηδαμῶς, ὦ δέσποινα· ἡκέτῳ δὲ καὶ οὗτος, εἰ καὶ τις ἄλλος·
οὐ γὰρ τοῖς τυχοῦσι θηρίοις προσπολεμῆσαι δεήσει με ἀλαζόσιν
ἀνθρώποις καὶ δυσελέγκτοις, αἰεὶ τινὰς ἀποφυγὰς εὕρισκομένοις,
ὥστε ἀναγκαῖος ὁ Ἐλεγχος.

3 βαρὺ γὰρ μίαν γ: χαλεπὸν β 7 καὶ γ: ὡς καὶ Γ^{αβ} 9 συν-
οικοτάτῳ Γ^{αβ}: εὐνοϊκωτάτῳ γ 11-12 ὀπόσα ἐὰν ἐθέλης ἔπεσθον :
Ωβ 13 τοῦτον γ καὶ om. β 14 οὐδεμιᾷ β σῶσαι γ:
ἂν γε σῶσαι β 15 περίμενε Γ^{αβ} cf. 51. 4, Men. Fr. 717 16 δὲ
om. β εἰ καὶ τις ἄλλος Fritzsche: καὶ εἴ τις ἄλλος γ: om. β 17 με
Γ^{αβ}: μοι γ ἀλλ' post με add. rec.

FILOSOFÍA

¿No ves a aquella mujer humilde que siempre huye cautelosamente y se desliza furtivamente?

PARRESÍADES

Difícilmente la veo ahora. Sin embargo, ¿por qué no las llevas también para que la asamblea esté completa y llena? Quiero que la Verdad, a la manera de un juez, modere con justicia.

FILOSOFÍA

¡Por Zeus! Acompañennos ustedes también. No será difícil juzgar un solo juicio, máxime habiendo de ser acerca de nosotros.

VERDAD

- 17 Vayan ustedes. Yo no necesito escuchar lo que, desde hace tiempo, sé de qué clase es.

FILOSOFÍA

Sin embargo a nosotros, Verdad, nos conviene que tomes parte del juicio y reveles cada cosa.

VERDAD

¿También llevo conmigo a dos compañeras que son inseparables para mí?

FILOSOFÍA

¡Ciertamente, a cuantas quisieres!

VERDAD

Vengan con nosotros Libertad y Franqueza, para que seamos capaces de salvar a este hombrecillo desdichado, amante nuestro, que se encuentra en peligro sin ninguna razón justa. Tú, Demostración, espera aquí.

PARRESÍADES

De ninguna manera, soberana. Venga, si alguna otra, ésta. Pues no será necesario que me enfrente con fieras casuales, sino con hombres jactanciosos, difíciles de persuadir y que siempre encuentran alguna evasión, de manera que Demostración es necesaria.

ΕΛΕΓΧΟΣ

Αναγκαιότατος μὲν οὖν· ἄμεινον δέ, εἰ καὶ τὴν Απόδειξιν παραλάβοις.

ΑΛΗΘΕΙΑ

Ἐπεσθε πάντες, ἐπεὶπερ ἀναγκαῖοι δοκεῖτε πρὸς τὴν δίκην.

ΑΝΑΒΙΟΥΝΤΕΣ

- 18 Ὅρα; προσεταιρίζεται καθ' ἡμῶν, ὧ Φιλοσοφία, τὴν Ἀλήθειαν.

ΦΙΛΟΣΟΦΙΑ

Εἶτα δέδιτε, ὧ Πλάτων καὶ Χρύσιππε καὶ Ἀριστότελες, μή τι ψεύσῃται ὑπὲρ αὐτοῦ Ἀλήθεια οὔσα;

ΑΝΑΒΙΟΥΝΤΕΣ

Οὐ τοῦτο, ἀλλὰ δεινῶς πανουῤῆγός ἐστιν καὶ κολακικός· ὥστε παραπείσει αὐτήν.

ΦΙΛΟΣΟΦΙΑ

- 19 θαρρεῖτε· οὐδὲν μὴ γένηται ἄδικον, Δικαιοσύνης ταύτης συμπαρούσης. ἀνίωμεν οὖν. ἀλλὰ εἰπέ μοι σύ, τί σοι τοῦνομα;

ΠΑΡΡΗΣΙΑΔΗΣ

Ἐμοί; Παρρησιάδης Ἀληθίωνος τοῦ Ἐλεγξικλέους.

ΦΙΛΟΣΟΦΙΑ

Πατρὶς δέ;

ΠΑΡΡΗΣΙΑΔΗΣ

Σύρος, ὧ Φιλοσοφία, τῶν Ἐπευφρατιδίων. ἀλλὰ τί τοῦτο; καὶ γὰρ τούτων τινὰς οἶδα τῶν ἀντιδίκων μου οὐχ ἦττον ἐμοῦ βαρβάρους τὸ γένος· ὁ τρόπος δὲ καὶ ἡ παιδεία οὐ κατὰ Σολέας ἢ Κυπρίους ἢ Βαβυλωνίους ἢ Σταγειρίτας. καίτοι πρὸς γε σὲ οὐδὲν ἂν ἔλαττον γένοιτο οὐδ' εἰ τὴν φωνὴν βάρβαρος εἴη τις, εἴπερ ἢ γνώμη ὀρθὴ καὶ δικαία φαίνοιτο οὔσα.

3 ἀναγκαιότατοι Γ^{αβ} 6 δεδίατε β 8 καὶ κολακικός om. β
10 οὐδὲν β: οὐδὲν οὐ γ ταύτης βγ: ταύτη recs. 11 ἀπίωμεν γ
(ANAB. Ἀπίωμεν οὖν: ΦΙΛ. Ω) σου γ 12-19 Ab Ἐμοί usque
ad οὔσα eidem personae oratione continua trib. β 12 Ἀληθίωνος γ
15 καὶ γὰρ τούτων om. β μου om. β 16 ὁ om. β 18 ἐλάτ-
των B

DEMOSTRACIÓN

Muy indispensable entonces. Será mejor que lleves también a Comprobación.

VERDAD

Vengan todos, ya que parecen indispensables para este proceso.

RESUCITADOS

- 18 ¿Ves?, Filosofía, se asocia con Verdad en contra nuestra.

FILOSOFÍA

Finalmente, ¿temen, Platón, Crisipo y Aristóteles que siendo Verdad mentirá en algo para favorecerlo?

RESUCITADOS

No, por cierto, pero, evidentemente, es astuto y hábil en la lisonja, de modo que la persuadirá.

FILOSOFÍA

- 19 Tranquilícense. No habrá injusticia estando presente la propia Justicia. Ahora subamos. Pero dime, ¿cómo te llamas?

PARRESÍADES

¿Yo? Parresiades, hijo de Verdad, a su vez hijo de Demostración.

FILOSOFÍA

¿Tu patria?

PARRESÍADES

Sirio, Filosofía, de las orillas del Éufrates. Pero, ¿a qué todo esto? Pues también sé que algunos de éstos, mis contrincantes, son de linaje no menos bárbaro que el mío; la costumbre y la educación no son a la manera de Solos, Chipre, Babilonia o bien, Estagira; sin embargo, en cuanto a ti, de ningún modo nadie podría ser menos si alguno tuviese un acento bárbaro, si realmente pareciera que su entendimiento es recto y justo³⁸.

³⁸ No cabe duda de que era una descortesía inquirir tanto por el origen como por el linaje de un bárbaro tratándose éste de una persona honesta o bienintencionada. Nótese cómo en Stob., IV 29 a 13, se encuentra un pasaje similar: El rey Antígono preguntó a Bión de Borístenes, a quien se difamaba por provenir de un bajo linaje: “¿Quién eres y de qué hombres provienes? ¿Dónde se hayan tu ciudad y tus progenitores?”. Y él le respondió “Pues bien, <creo> que correctamente, majestad, cuando tienes necesidad de arqueros, no les preguntas su origen, sino que les colocas

ΦΙΛΟΣΟΦΙΑ

- 20 Εὖ λέγεις· ἄλλως γοῦν ἠρόμην. ἢ τέχνη δέ σοι τίς; ἄξιον γὰρ ἐπίστασθαι τοῦτό γε.

ΠΑΡΡΗΣΙΑΔΗΣ

Μισαλαζών εἰμι καὶ μισογῆς καὶ μισοψευδῆς καὶ μισότυφος καὶ μισῶ πᾶν τὸ τοιοῦτῶδες εἶδος τῶν μιαιφῶν ἀνθρώπων· πάνυ δὲ πολλοὶ εἰσιν, ὡς οἶσθα.

ΦΙΛΟΣΟΦΙΑ

Ἡράκλεις, πολυμισῆ τινα μέτει τὴν τέχνην.

ΠΑΡΡΗΣΙΑΔΗΣ

Εὖ λέγεις· ὀρᾶς γοῦν ὅποσους ἀπεχθάνομαι καὶ ὡς κινδυνεύω δι' αὐτήν.

Οὐ μὴν ἀλλὰ καὶ τὴν ἐναντίαν αὐτῇ πάνυ ἀκριβῶς οἶδα, λέγω δὲ τὴν ἀπὸ τοῦ φιλο τὴν ἀρχὴν ἔχουσαν· φιλαλήθης γὰρ καὶ φιλόκαλος καὶ φιλαπλοϊκὸς καὶ ὅσα τῷ φιλεῖσθαι συγγενῆ. πλήν ἀλλ' ὀλίγοι πάνυ ταύτης ἄξιοι τῆς τέχνης, οἱ δὲ ὑπὸ τῇ ἐναντία ταπτόμενοι καὶ τῷ μίσει οἰκειότεροι πεντακισμῦριοι. κινδυνεύω τοιγαροῦν τὴν μὲν ὑπ' ἀργίας ἀπομαθεῖν ἤδη, τὴν δὲ πάνυ ἠκριβωκέναί.

ΦΙΛΟΣΟΦΙΑ

Καὶ μὴν οὐκ ἐχρῆν· τοῦ γὰρ αὐτοῦ καὶ τάδε, φασί, καὶ τάδε· ὥστε μὴ διαίρει τῶ τέχνα· μία γὰρ ἐστὸν δύ' εἶναι δοκούσα.

ΠΑΡΡΗΣΙΑΔΗΣ

Ἄμεινον σὺ οἶσθα ταῦτα, ᾧ Φιλοσοφία. τὸ μέντοι ἐμὸν τοιοῦτόν ἐστιν, οἷον τοὺς μὲν πονηροὺς μισεῖν, ἐπαινεῖν δὲ τοὺς χρηστοὺς καὶ φιλεῖν.

ΦΙΛΟΣΟΦΙΑ

- 21 Ἄγε δὴ, πάρεσμεν γὰρ ἔνθα ἐχρῆν, ἐνταῦθά που ἐν τῷ προνάῳ τῆς Πολιάδος δικάσωμεν. ἢ Ἰέρεια διάθες ἡμῖν τὰ βάθρα, ἡμεῖς δὲ ἐν τοσοῦτῳ προσκυνήσωμεν τὴν θεόν.

4 εἶδος del. Sommerbrodt 10 φιλο Halm: φιλω γ: φίλου β γὰρ
γ: τε γὰρ β 12 ἀλλ' om. β ταύτης πάνυ β ὑπὸ τῆς ἐναντίας β
14 ἀπ' ἀργίας β 17 δοκοῦσαι β 18 ταῦτα οἶσθα β
τοιούτό β 22 δικάζωμεν γ 23 τῇ θεῷ β

FILOSOFÍA

- 20 Bien dices. En efecto, pregunté en vano. ¿Cuál es tu profesión? Pues es conveniente saber esto.

PARRESÍADES

Soy enemigo de la soberbia, de la charlatanería, de la mentira y de la vanidad y odio a toda esa clase de hombres malvados que, como sabes, son muchos.

FILOSOFÍA

¡Por Heracles! Tu profesión está entre las más odiadas.

PARRESÍADES

Bien dices. Ya ves por cuántos soy odiado de modo que estoy en riesgo por ésta. Sin embargo, conozco perfectamente la contraria a ésta, es decir, la que tiene como origen el amor. Amo la verdad, la belleza, la sinceridad y todo cuanto por naturaleza debe ser amado. Pero pocos son dignos de este arte; en cambio, innumerables los que se encuentran en el contrario y son más partidarios del odio. Así pues, corro el riesgo de olvidar aquélla por inconstancia, pero de conocer exactamente la opuesta.

FILOSOFÍA

Ciertamente, no debería ser así. Pues, se dice, ambas son una misma, de modo que no separes ambas habilidades, pues son una sola pareciendo ser dos.

PARRESÍADES

Tú sabes mejor estas cosas, Filosofía. Sin duda para mí es esto: por una parte, odiar a cuantos sean perversos; por la otra, ensalzar y amar a cuantos sean virtuosos³⁹.

FILOSOFÍA

- 21 ¡Vamos! Pues estamos allí donde convenía. Allí mismo, en el templo de la protectora de la ciudad juzguemos, la sacerdotisa nos designará unos asientos. Nosotros, en tanto, adoraremos a la diosa.

un blanco y seleccionas a los mejores tiradores. De igual modo, por lo tanto, no indagues sobre los amigos de dónde provienen, sino quiénes son”. Cf. Martí García, *Op. cit.*, vol. I, p. 565.

³⁹Cf. Pl. *R.* IX “Me parece natural amar a los que se creen buenos, y aborrecer a los que se creen malos”.

ΠΑΡΡΗΣΙΑΔΗΣ

Ὡ Πολιάς, ἐλθέ μοι κατὰ τῶν ἀλαζόνων σύμμαχος ἀναμνησθεῖσα ὅποσα ἐπιορκούντων ὁσημέραι ἀκούεις αὐτῶν· καὶ ἂ πράττουσι δὲ μόνη ὀρθᾶς ἄτε δὴ ἐπὶ σκοπῆς οἰκοῦσα. νῦν καιρὸς ἀμύνασθαι αὐτούς. ἐμὲ δὲ ἦν που κρατούμενον ἴδης καὶ πλείους ὧσιν αἰ μέλαιναί, σὺ προσθεῖσα τὴν σεαυτῆς σῶζέ με.

ΦΙΛΟΣΟΦΙΑ

- 22 Εἶεν· ἡμεῖς μὲν ὑμῖν καὶ δὴ καθήμεθα ἔτοιμοι ἀκούειν τῶν λόγων, ὑμεῖς δὲ προελόμενοί τινα ἐξ ἀπάντων, ὅστις ἄριστα κατηγορήσειν δοκῆ, συνείρετε τὴν κατηγορίαν καὶ διελέγχετε· οὐ γὰρ οἶόν τε πάντας ἅμα λέγειν· σὺ δέ, ὦ Παρρησιάδη, ἀπολογήσῃ τὸ μετὰ τοῦτο.

ΠΛΑΤΩΝ

Τίς οὖν ὁ ἐπιτηδειότατος ἐξ ἡμῶν ἂν γένοιτο πρὸς τὴν δίκην;

ΑΝΑΒΙΟΥΝΤΕΣ

Σὺ, ὦ Πλάτων. ἦ τε γὰρ μεγαλόνοια θαυμαστὴ καὶ ἡ καλλιφωνία δεινῶς Ἀττικὴ καὶ τὸ κεχαρισμένον καὶ πειθοῦς μεστὸν ἦ τε σύνεσις καὶ τὸ ἀκριβὲς καὶ τὸ ἐπαγωγὸν ἐν καιρῷ τῶν ἀποδείξεων, πάντα ταῦτά σοι ἀθρόα πρόσεστιν· ὥστε τὴν προηγορίαν δέχου καὶ ὑπὲρ ἀπάντων εἶπε τὰ εἰκότα. νῦν ἀναμνήσθητι πάντων ἐκείνων καὶ συμφόρει εἰς τὸ αὐτό, εἰ τί σοι πρὸς Γοργίαν ἢ Πῶλον ἢ Πρόδικον ἢ Ἰππίαν εἴρηται· δεινότερος οὗτός ἐστιν. ἐπίπατε οὖν καὶ τῆς εἰρωνείας καὶ τὰ κομψὰ ἐκεῖνα καὶ συνεχῆ ἐρώτα, κἄν σοι δοκῆ, κἀκεῖνό που παράβυσσον, ὡς ὁ μέγας ἐν οὐρανῷ Ζεὺς πτηνὸν ἄρμα ἐλαύνων ἀγανακτήσειεν ἂν, εἰ μὴ οὗτος ὑπόσχοι τὴν δίκην.

ΠΛΑΤΩΝ

Μηδαμῶς, ἀλλὰ τινα τῶν σφοδροτέρων προχειρισώμεθα,

3 ἐπὶ σκοπῆς οἰκοῦσα γ, CI. 29. 11: επισκοπος ουσα β, CI. 301. 4. 3
4 καὶ γ: κἂν β 5 σεαυτῆς β 8 κατηγορήσειν β: κατηγορήσαι
ἀν γ δοκῆ βγ: δοκεῖ recc. 9 οὐ . . . λέγειν γ: πάντας γὰρ
ἅμα λέγειν ἀμήχανον β 11 τίς οὖν ὁ γ: τίς οὖν ἂν (om. postea) β
11-12 δίκην σου, ὦ Πλάτων. ἦ . . . (sine :) β 18 Ἰππίαν ἢ Πρόδικον
β ἐστιν om. β 20 μέγας ἐν οὐρανῷ γ: μέγας β; cf. Plat. Phdr.
246 e, Luc. 29. 33 21 ἐν οὐρανῷ post ἄρμα iterat γ

PARRESÍADES

¡Oh, venerable Diosa! Auxíliame como aliada contra estos charlatanes acordándote de que cada día escuchas que éstos juran en vano. Sólo tú ves las cosas que hacen puesto que habitas sobre un mirador. Es tiempo de castigarlos. Si observas que soy el más fuerte y que la mayor parte son negras, sálvame tú habiendo añadido la tuya⁴⁰.

FILOSOFÍA

- 22 ¡Pues bien! Ya estamos sentados y dispuestos a escuchar sus discursos, ustedes, adelantándose, elijan a uno de todos, quien parezca mejor para juzgar, defiendan y sostengan la acusación. Pues no es posible que todos hablen al mismo tiempo. Tú, Parresíades, harás tu defensa enseguida.

PLATÓN

¿Quién de nosotros podría ser el más apropiado para la defensa?

RESUCITADOS

Tú, Platón: tu admirable ingenio, tu hermoso acento terriblemente ático, el encanto ahíto de persuasión, el intelecto, la precisión y lo persuasivo en el momento de las demostraciones, todas estas cosas están reunidas en ti; de modo que acepta la defensa y di por todos nosotros las cosas que sean convenientes. Ahora recuerda y reúne en un mismo objeto todas aquellas cosas, como si las profirieras contra Gorgias, Polo, Pródico e Hípias; éste es más temible. Salpícalo no sólo de ironía, sino que también hazle aquellas constantes e ingeniosas preguntas y lo que pudieras considerar, intercala aquello de alguna manera, puesto que el sumo Zeus en el cielo, dirigiendo su carro alado, podría indignarse si no castigamos a éste.

PLATÓN

De ninguna manera. Sin embargo, designaremos a uno de los más imponentes, al

⁴⁰ Orestes fue perseguido por las Erinias tras haber dado muerte a Clitemestra, su madre. No obstante, la razón por la que lo hizo fue vengar la muerte de su padre Agamenón. Abrumado, Orestes se refugia en el altar de Atenea quien, tras establecer un tribunal de justicia y nombrar un jurado de la causa, decide escuchar ambas partes. Después de que cada uno defiende su alegato, la diosa advierte que, si el resultado es igual para ambos, ella decidirá a favor de Orestes. Cf. A., *Eu.*

- 23 Διογένη τοῦτον ἢ Ἀντισθένη ἢ Κράτητα ἢ καὶ σέ, ὦ Χρῦσιππε· οὐ γὰρ δὴ κάλλους ἐν τῷ παρόντι καὶ δεινότητος συγγραφικῆς ὁ καιρός, ἀλλὰ τινος ἐλεγκτικῆς καὶ δικανικῆς παρασκευῆς· ῥήτωρ δὲ ὁ Παρρησιάδης ἐστίν.

ΔΙΟΓΕΝΗΣ

Ἄλλ' ἐγὼ αὐτοῦ κατηγορήσω· οὐδὲ γὰρ πάνυ μακρῶν οἶμαι τῶν λόγων δεήσεσθαι. καὶ ἄλλως ὑπὲρ ἅπαντας ὕβρισμαι δὴ ὀβολῶν πρῶην ἀποκεκηρυγμένος.

ΠΛΑΤΩΝ

Ὁ Διογένης, ὦ Φιλοσοφία, τὸν λόγον ἐρεῖ τὸν ὑπὲρ ἀπάντων. μέμνησο δέ, ὦ γενναῖε, μὴ τὰ σεαυτοῦ μόνον προεσβεῦν ἐν τῇ κατηγορίᾳ, τὰ κοινὰ δὲ ὀρᾶν· εἰ γὰρ τι καὶ πρὸς ἀλλήλους διαφερόμεθα ἐν τοῖς δόγμασι, σὺ δὲ τοῦτο μὲν μὴ ἐξέταζε, μηδὲ ὅστις ἐστὶν ὁ ἀληθέστερος νῦν λέγε, ὅλως δὲ ὑπὲρ Φιλοσοφίας αὐτῆς ἀγανάκτει περιυβρισμένης καὶ κακῶς ἀκουούσης ἐν τοῖς Παρρησιάδου λόγοις, καὶ τὰς προαιρέσεις ἀφείς, ἐν αἷς διαλλάττομεν, ὁ κοινὸν ἅπαντες ἔχομεν, τοῦτο ὑπερμάχει. ὄρα· σὲ μόνον προεστησάμεθα καὶ ἐν σοὶ τὰ πάντα ἡμῶν νῦν κινδυνεύεται, ἢ σεμνότατα δόξαι ἢ τοιαῦτα πιστευθῆναι οἷα οὗτος ἀπέφηνε.

ΔΙΟΓΕΝΗΣ

- 24 Θαρρεῖτε, οὐδὲν ἐλλείψομεν· ὑπὲρ ἀπάντων ἐρῶ. κἂν ἡ Φιλοσοφία δὲ πρὸς τοὺς λόγους ἐπικλασθεῖσα — φύσει γὰρ ἡμερος καὶ πρᾶός ἐστιν — ἀφείναι διαβουλεύηται αὐτόν, ἀλλ' οὐ τὰ ἐμὰ ἐνδείξει· δείξω γὰρ αὐτῷ ὅτι μὴ μάτην ξυλοφοροῦμεν.

ΦΙΛΟΣΟΦΙΑ

Τοῦτο μὲν μηδαμῶς, ἀλλὰ τῷ λόγῳ μᾶλλον· ἄμεινον γὰρ ἤπερ τῷ ξύλῳ. μὴ μέλλε δ' οὖν. ἤδη γὰρ ἐγκέχυται τὸ ὕδωρ καὶ πρὸς σὲ τὸ δικαστήριον ἀποβλέπει.

1 Διογένην . . . Ἀντισθένην β τοῦτον β: τοῦτον ἄν γ 5 οὐδὲ γὰρ
γ: καὶ γὰρ οὐδὲ β 5-6 οἶμαι . . . δεῖσθαι β 6 καὶ ἄλλως δὲ
ὑπὲρ β 6-7 cf. 27. 11 8 τὸν λόγον ἐρεῖ τὸν γ: ἐρεῖ τὸν λόγον β
11 δόγμασι γ: λόγοις β 15-17 ὀρᾶς δὲ μόνον σε προεστησάμεθα καὶ
ὑπὲρ ἀπάντων ἡμῶν κινδυνεύεται (κινδυνεύεται U) β 23 ἄμεινον γὰρ
om. β

- 23 mismo Diógenes, o a Antístenes, o a Crates, o a ti mismo, Crisipo. Pues lo conveniente en estos momentos no es belleza ni destreza para escribir, sino cierta habilidad para refutar y disposición para hablar. Parresiades es un orador.

DIÓGENES

Yo mismo hablaré en contra de él. Pues sé perfectamente que no serán necesarios discursos largos. Además, he sido violentado más que todos: recientemente fui subastado por dos óbolos⁴¹.

PLATÓN

Filosofía, Diógenes pronunciará el discurso a nombre de todos nosotros. Acuérdate, linajudo, no sólo de defender las causas que a ti atañen en la acusación, considera también las causas comunes. Y si hay algo en nuestros preceptos que discutimos entre nosotros, tú no lo pongas a prueba, ni digas ahora quién es el más verdadero; en una palabra, indignate en nombre de la misma Filosofía que ha sido ultrajada y escucha malicias en los discursos de Parresiades. Olvida las creencias en las que diferimos, lucha por defender lo que todos tenemos en común; mira, sólo en ti nos hemos refugiado y por ti ahora peligra todo lo nuestro: ora parecer lo más venerable, ora otorgarle crédito a todas las cosas que él mismo ha declarado.

DIÓGENES

- 24 Descuiden, nada omitiré. Hablaré en nombre de todos. Y aunque Filosofía, siendo conmovida por el discurso, pues es de naturaleza cultivada e indulgente, decida absolverlo; no obstante, no serán necesarios mis asuntos. Pues le mostraré que no en vano llevamos un bastón.

FILOSOFÍA

Esto de ninguna manera, mejor que los bastones, lo óptimo son los argumentos. No te demores ahora. El agua de la clepsidra ya ha sido vertida y el tribunal dirige la mirada hacia ti.

⁴¹ Cf. *Vit. Auct.*, 11.

ΠΑΡΡΗΣΙΑΔΗΣ

Οἱ λοιποὶ καθιζέτωσαν, ὦ Φιλοσοφία, καὶ ψηφοφορείτωσαν μεθ' ὑμῶν, Διογένης δὲ κατηγορεῖτω μόνος.

ΦΙΛΟΣΟΦΙΑ

Οὐ δέδιας οὖν μή σου καταψηφίσωνται;

ΠΑΡΡΗΣΙΑΔΗΣ

Οὐδαμῶς· πλείοσι γοῦν κρατῆσαι βούλομαι.

ΦΙΛΟΣΟΦΙΑ

Γενναῖά σου ταῦτα· καθίσατε δ' οὖν. σὺ δέ, ὦ Διόγενες, λέγε.

ΔΙΟΓΕΝΗΣ

- 25 Οἷοι μὲν ἡμεῖς ἄνδρες ἐγενόμεθα παρὰ τὸν βίον, ὦ Φιλοσοφία, πάνυ ἀκριβῶς οἶσθα καὶ οὐδὲν δεῖ λόγων· ἵνα γὰρ τὸ κατ' ἐμέ σιωπήσω, ἀλλὰ Πυθαγόραν τοῦτον καὶ Πλάτωνα καὶ Ἀριστοτέλη καὶ Χρῦσιππον καὶ τοὺς ἄλλους τίς οὐκ οἶδεν ὅσα εἰς τὸν βίον καλὰ εἰσεκομίσαντο; ἅ δὲ τοιούτους ὄντας ἡμᾶς ὁ τρισκατάρατος οὐτοσί Παρρησιάδης ὑβρικεν ἤδη ἐρῶ.

Ῥήτωρ γάρ τις, ὡς φασιν, ὢν, ἀπολιπὼν τὰ δικαστήρια καὶ τὰς ἐν ἐκείνοις εὐδοκιμήσεις, ὅποσον ἢ δεινότητος ἢ ἀκμῆς ἐπεπόριστο ἐν τοῖς λόγοις, τοῦτο πᾶν ἐφ' ἡμᾶς συσκευασάμενος οὐ παύεται μὲν ἀγορεύων κακῶς γόητας καὶ ἀπατεῶνας ἀποκαλῶν, τὰ πλήθη δὲ ἀναπειθῶν καταγελαῖν ἡμῶν καὶ καταφρονεῖν ὡς τὸ μηδὲν ὄντων· μᾶλλον δὲ καὶ μισεῖσθαι πρὸς τῶν πολλῶν ἤδη πεποίηκεν αὐτούς τε ἡμᾶς καὶ σὲ τὴν Φιλοσοφίαν, φληνάφους καὶ λήρους ἀποκαλῶν τὰ σὰ καὶ τὰ σπουδαιότατα ὢν ἡμᾶς ἐπαιδεύσας ἐπὶ χλεύῃ διεξιῶν, ὥστε αὐτὸν μὲν κροτεῖσθαι καὶ ἐπαινέσθαι πρὸς τῶν θεατῶν, ἡμᾶς δὲ ὑβρίζεσθαι. φύσει γὰρ τι τοιοῦτόν ἐστιν ὁ πολὺς λεῶς, χαίρουσι τοῖς ἀποσκώπτουσιν καὶ λοιδορουμένοις, καὶ μάλισθ' ὅταν τὰ σεμνότατα εἶναι δοκοῦντα διασύρηται,

1 καθιζέσθωσαν β 2 μεθ' ἡμῶν γ 8-9 Ἀριστοτέλην β
11 οὗτος β 12 ὡς φησιν β; cf. 29. 30 15 μὲν] ἡμᾶς μὲν Bekker
18 τε γ: γε β 19 ὢν β: ἄπερ γ 20 χλεύῃ γ: χλευασμῶ
Γ^αβ; cf. 9. 39 21 πρὸς γβ: παρὰ U τι om. β 22 τοῖς
om. β

PARRESÍADES

Siéntense los demás, Filosofía, y voten con nosotros, Diógenes, haz la acusación solo.

FILOSOFÍA

¿Acaso no temes que te condenen?

PARRESÍADES

De ninguna manera. Quiero ser el más fuerte por completo.

FILOSOFÍA

¡Cuánta nobleza de tu parte! Ahora siéntate. Tú, Diógenes, habla.

DIÓGENES

- 25 Perfectamente sabes, Filosofía, qué clase de hombres hemos sido nosotros a lo largo de la vida y no es menester decirlo en el discurso. Callaré en lo que a mí toca; sin embargo, ¿quién desconoce todo lo que el mismo Pitágoras, Platón, Aristóteles, Crisipo y los demás han legado hermosamente a la vida? Así pues, enseguida expondré cómo nos injurió ése, el tres veces execrable Parresíades, siendo nosotros tales.

Siendo un orador, como dice, abandonando los tribunales y los honores que existen entre éstos, cuanto se había provisto ora de severidad, ora de vigor en sus discursos, todo esto derramaba sobre nosotros, no cesaba de hablar públicamente mal de nosotros, de llamarnos charlatanes y embusteros, de persuadir a la plebe para que nos ridiculizara y nos despreciara como si fuésemos nada. Además él mismo ha hecho que nosotros y tú, Filosofía, seamos odiados por muchos llamándonos necios y dementes, y exponiendo, por medio de burlas, tus principios más graves con los que nosotros hemos sido educados, de tal manera que él es alabado y elogiado por los que lo ven, mientras que nosotros somos injuriados. La muchedumbre posee una naturaleza tal que se regocija con los escarnecedores e injuriosos y más cuando se despedazan las cosas que parecen ser más augustas.

ὥσπερ ἀμέλει καὶ πάλαι ἔχαιρον Ἀριστοφάνει καὶ Εὐπόλιδι
Σωκράτη τουτονὶ ἐπὶ χλεύῃ παράγουσιν ἐπὶ τὴν σκηνὴν καὶ
κωμωδοῦσιν ἀλλοκότους τινὰς περὶ αὐτοῦ κωμωδίας.

Καίτοι ἐκεῖνοι μὲν καθ' ἑνὸς ἀνδρὸς ἐτόλμων τοιαῦτα, καὶ
ἐν Διονύσου ἐφειμένον αὐτὸ ἔδρων, καὶ τὸ σκῶμμα ἐδόκει
μέρος τι τῆς ἑορτῆς, καὶ

ὁ θεὸς ἴσως ἔχαιρε φιλόγελώς τις ὧν.

- 26 ὁ δὲ τοὺς ἀρίστους συγκαλῶν, ἐκ πολλοῦ φροντίσας καὶ
παρασκευασάμενος καὶ βλασφημίας τινὰς εἰς παχὺ βιβλίον ἐγγράψας,
μεγάλῃ τῇ φωνῇ ἀγορεύει κακῶς Πλάτωνα, Πυθαγόραν,
Ἀριστοτέλη τουτόν, Χρῦσιππον ἐκείνον, ἐμὲ καὶ ὅλως ἅπαντας
οὔτε ἑορτῆς ἐφεισίσης οὔτε ἰδίᾳ τι πρὸς ἡμῶν παθῶν· εἶχε γὰρ
ἂν τινα συγγνώμην αὐτῷ τὸ πρᾶγμα. εἰ ἀμυνόμενος ἀλλὰ μὴ
ἄρχων αὐτὸς ἔδρα.

Καὶ τὸ πάντων δεινότατον, ὅτι τοιαῦτα ποιῶν καὶ ὑπὸ τὸ σὸν
ὄνομα, ὧ φιλοσοφία, ὑποδύεται καὶ ὑπελθὼν τὸν Διάλογον
ἡμέτερον οἰκέτην ὄντα, τούτῳ συναγωνιστῇ καὶ ὑποκριτῇ χρῆται
καθ' ἡμῶν, ἔτι καὶ Μένιππον ἀναπέισας ἑταῖρον ἡμῶν ἄνδρα
συγκωμωδεῖν αὐτῷ τὰ πολλά, ὃς μόνος οὐ πάρεστιν οὐδὲ
κατηγορεῖ μεθ' ἡμῶν, προδοὺς τὸ κοινόν.

- 27 Ἄνθ' ὧν ἀπάντων ἄξιόν ἐστιν ὑποσχεῖν αὐτὸν τὴν δίκην. ἢ τί
γὰρ ἂν εἰπεῖν ἔχοι τὰ σεμνότατα διασύρας ἐπὶ τοσούτων
μαρτύρων; χρήσιμον γοῦν καὶ πρὸς ἐκείνους τὸ τοιοῦτον, εἰ θεάσαιντο
αὐτὸν κολασθέντα, ὡς μὴδὲ ἄλλος τις ἔτι καταφρονοίη
Φιλοσοφίας· ἐπεὶ τό γε τὴν ἡσυχίαν ἄγειν καὶ ὑβριζόμενον ἀνέχεσθαι
οὐ μετριότητος, ἀλλὰ ἀνανδρίας καὶ εὐηθείας εἰκότως ἂν
νομίζοιτο. τὰ μὲν γὰρ τελευταῖα τίτι φορητά; ὃς καθάπερ τὰ
ἀνδράποδα παραγαγὼν ἡμᾶς ἐπὶ τὸ πωλητήριον καὶ κήρυκα ἐπιστήσας
ἀπημπόλησεν, ὡς φασιν, τοὺς μὲν ἐπὶ πολλῷ, ἐνίους δὲ μνᾶς Ἀττικῆς,

2 Σωκράτην β ἐπὶ χλευασμῷ β 4 τὰ om. β 5 ἐν Διονυσίους γ
δρᾶν Γ^αβΩΦ 5-6 μέρος ἐδόκει (om. τι) β 7 ἔχαιρε Bekker:
χαίρει codd.; Kock, *Com. Aesop.* 237 10 τῇ om. γ διαγορεύει β,
at cf. c. 29 11 Ἀριστοτέλην (om. τουτόν) β 12 ἐπιούσης β
14 ἔδρασε(ν) β 15 καὶ τὸ β: δ δὲ γ ταῦτα β ὑπὸ del. K.
Schwartz; cf. 56. 3 17 οἰκείον β 22 διασύρων γ 26 μετριότης
ἀλλ' ἀνανδρία καὶ εὐήθεια γ 27 μὲν om. β 28 παράγων γ

Tal como hace tiempo, sin duda, se divertían con Aristófanes y Éupolis: sacan a escena a Sócrates, que está presente, entre burlas, y componen algunas comedias extrañas acerca de él.

Sin embargo, aquéllos se atrevían a obrar de esta manera contra un solo hombre y lo hacían en las fiestas de Dioniso, siendo lícito esto, pues parecía que la burla es una parte de la fiesta y,

tal vez, el dios, siendo amante de la risa, se alegraba.

- 26 Pero éste, convocando a personas distinguidas, habiendo meditado mucho tiempo y luego de haberse preparado y escrito ciertas injurias en un libro voluminoso, calumnia a grandes voces a Platón, a Pitágoras, a Aristóteles, a aquel Crisipo, a mí y a todos sin la licencia de una fiesta, ni alguna calamidad en particular de nuestra parte. Pues el caso podría tener alguna disculpa para él si se está vengando, pero no siendo él mismo el causante.

Lo más indigno de todo esto es que actuando de esta manera, se vale de tu nombre, Filosofía, y usurpando a Diálogo, siendo compañero nuestro, se apodera de él; lo utiliza como aliado y actor en contra nuestra y todavía persuadió a Menipo⁴², un partidario nuestro, para representar comedias con él; sólo éste no está presente, ni hizo la acusación con nosotros, traicionando la causa común.

- 27 En nombre de todo esto, es necesario que éste rinda cuentas a la justicia; o bien, ¿qué tendría que decir habiendo pisoteado lo más augusto ante tales testigos? Por lo menos en presencia de aquéllos sería necesario un acto tal: si pudieran contemplar que éste es castigado, de tal manera que ningún otro insultaría ya a Filosofía. Eso en tanto que mantener la tranquilidad y soportar que uno sea injuriado, no parecería, con razón, templanza sino cobardía y vileza. Pues, ¿para quién son tolerables las últimas acciones? Éste, sacándonos a la plaza como esclavos y, designando a un pregonero, nos vendía, a unos por un alto precio, a otros, dicen, por alguna mina ática y a mí, ése, el muy

⁴²Menipo de Gádara fue un filósofo cínico cuya crítica se enderezaba contra los filósofos de su tiempo. No queda nada de su obra; no obstante, tuvo muchos imitadores, entre ellos Varrón y Luciano.

ἐμὲ δὲ ὁ παμπονηρότατος οὗτος δὴ ὀβολῶν οἱ παρόντες δὲ ἐγέλων.

Ἄνθ' ὧν αὐτοὶ τε ἀνεληλύθαμεν ἀγανακτήσαντες καὶ σὲ ἀξιῶμεν τιμωρήσειν ἡμῖν τὰ ἔσχατα ὑβρισμένοις.

ΑΝΑΒΙΟΥΝΤΕΣ

- 28 Εὖ γε, ὦ Διόγενες, ὑπὲρ ἀπάντων καλῶς ὅποσα ἐχρῆν ἅπαντα εἴρηκας.

ΦΙΛΟΣΟΦΙΑ

Παύσασθε ἐπαινοῦντες· ἔγχει τῷ ἀπολογουμένῳ. σὺ δὲ ὁ Παρρησιάδης λέγε ἤδη ἐν τῷ μέρει· σοὶ γὰρ τὸ ὕδωρ ῥεῖ νῦν. μὴ μέλλε οὖν.

ΠΑΡΡΗΣΙΑΔΗΣ

- 29 Οὐ πάντα μου, ὦ Φιλοσοφία, κατηγόρησε Διογένης, ἀλλὰ τὰ πλείω καὶ ὅσα ἦν χαλεπώτερα οὐκ οἶδα ὅ τι παθὼν παρέλιπεν. ἐγὼ δὲ τοσούτου δέω ἕξαρονος γενέσθαι ὡς οὐκ εἶπον αὐτά, ἢ ἀπολογίαν τινὰ μεμελετηκῶς ἀφίχθαι, ὥστε καὶ εἴ τινα ἢ αὐτὸς ἀπεσιώπησεν ἢ ἐγὼ μὴ πρότερον ἔφθην εἰρηκῶς, νῦν προσθήσειν μοι δοκῶ. οὕτως γὰρ ἂν μάθοις οὔστινας ἀπεκῆρυττον καὶ κακῶς ἠγόρευον ἀλαζόνας καὶ γόητας ἀποκαλῶν. καὶ μοι μόνον τοῦτο παραφυλάττετε, εἰ ἀληθῆ περὶ αὐτῶν ἐρῶ. εἰ δέ τι βλάσφημον ἢ τραχὺ φαίνοιτο ἔχων ὁ λόγος, οὐ τὸν διελέγχοντα ἐμέ, ἀλλ' ἐκείνους ἂν οἶμαι δικαιότερον αἰτιάσαισθε, τοιαῦτα ποιῶντας.

Ἐγὼ γὰρ ἐπειδὴ τάχιστα συνειδὼν ὅποσα τοῖς ῥητορεύουσιν ἀναγκαῖον τὰ δυσχερῆ προσεῖναι, ἀπάτην καὶ ψεῦδος καὶ θρασυτήτα καὶ βοήν καὶ ὠθισμούς καὶ μυρία ἄλλα, ταῦτα μὲν, ὥσπερ εἰκὸς ἦν, ἀπέφυγον, ἐπὶ δὲ τὰ σά, ὦ Φιλοσοφία, καλὰ ὀρμήσας ἠξίουν ὅποσον ἔτι μοι λοιπὸν τοῦ βίου καθάπερ ἐκ

1 ὁ παμπόνηρος (om. οὗτος) γ 1-2 cf. 27. II 3 ὦν γ:
ὦν γε β 4 τὰ ἀίσχιστα β 7-8 ὦ Παρρησιάδη β σοὶ... νῦν
γ: ἴσθι γὰρ τὸ νῦν ῥεῖ Γ^αβ 13 αὐτὸς γ: οὗτος β 14 ἐφθασα β
17 ἄρα φυλάττετε β 19 αἰτιάσεσθε Γ^αβ: αἰτιᾶσθαι Ω: αἰτιᾶσθε
ΓΦ: αἰτιάσαισθε Dindorf; cf. 2. 10 etc. 21 τάχιστα γ:
ταῦτα β 22 τὰ δυσχερῆ ἀναγκαῖον β 22-3 ψεῦδος καὶ
θρασυτήτα καὶ om. γ 23-4 καὶ ὠθισμούς... ἦν om. Β 24 καλὰ
om. β

perverso, por dos óbolos. Por cierto, los que estaban presentes se reían⁴³.

Por todo esto, hemos venido indignados; queremos castigarte por habernos injuriado a tal extremo.

RESUCITADOS

- 28 Muy bien, Diógenes, dijiste con suma elegancia, a nombre de todos, todo cuanto era necesario.

FILOSOFÍA

Dejen de aplaudir. Viértase el agua para la defensa. Tú, Parresiades, habla, ya es tu turno. El agua ahora corre para ti. No te detengas.

PARRESÍADES

- 29 Diógenes, Filosofía, no me acusó por todo; sin embargo, no sé por qué omitió las cosas más numerosas y cuantas eran más graves. Yo estoy lejos de negarlo, como si no hubiera dicho estas palabras, o bien, llegar después de que me ocupé en una apología, de modo que si éste ha callado algunas cosas o yo no me adelanté habiéndolas dicho primero, ahora me parece oportuno añadirlas. Pues de este modo conocerán a los que subastaba e injuriaba llamándolos impostores y charlatanes. Sólo atiéndanme en cuanto a esto: si digo la verdad acerca de éstos. Si pareciera que el discurso tiene algo de blasfemo y riguroso, pienso que acusarán, con más razón, no a mí que lo demuestro, sino a aquéllos que hacen estas cosas.

Pues yo, tan pronto como comprendí cuantas cosas molestas son propias e indispensables para los que practican la oratoria: el engaño, la mentira, la osadía, el bullicio, la riña y demás cosas innumerables; ciertamente por todo esto, como era natural, hui; deseoso de cosas bellas, juzgué conveniente dirigirme hacia tus asuntos, Filosofía, y en el porvenir pasar el resto de mi vida

⁴³ Cf. De acuerdo con *Vit. Auct.*, Pitágoras es vendido por diez minas; Diógenes, como él mismo lo ha referido, por dos óbolos; Sócrates por dos talentos; Epicuro por dos minas, mientras que Crisipo por 12 y finalmente, Pirrón por una. Cf. los pasajes 6, 11, 18, 19, 25 y 27 respectivamente.

ζάλης καὶ κλύδωνος εἰς εὐδίων τινα λιμένα ἐσπλεύσας ὑπὸ σοὶ σκεπόμενος καταβιῶναι.

- 30 Κάπειδὴ μόνον παρέκυψα εἰς τὰ ὑμέτερα, σὲ μὲν, ὥσπερ ἀναγκαῖον ἦν, καὶ τούσδε ἅπαντας ἐθαύμαζον ἀρίστου βίου νομοθέτας ὄντας καὶ τοῖς ἐπ' αὐτὸν ἐπειγομένοις χεῖρα ὀρέγοντας, τὰ κάλλιστα καὶ συμφορώτατα παραινούντας, εἴ τις μὴ παραβαίνοι αὐτὰ μηδὲ διολισθάνοι, ἀλλ' ἀτενὲς ἀποβλέπων εἰς τοὺς κανόνας οὐς προτεθείκατε, πρὸς τούτους ῥυθμίζοι καὶ ἀπευθύνοι τὸν ἑαυτοῦ βίον, ὅπερ νῆ Δία καὶ τῶν καθ' ὑμᾶς αὐτοὺς ὀλίγοι ποιοῦσιν.
- 31 Ὅρων δὲ πολλοὺς οὐκ ἔρωτι φιλοσοφίας ἐχομένους ἀλλὰ δόξης μόνον τῆς ἀπὸ τοῦ πράγματος ἐφιεμένους, καὶ τὰ μὲν πρόχειρα ταῦτα καὶ δημόσια καὶ ὅποσα παντὶ μιμήσασθαι ῥάδιον εὖ μάλα ἐοικότας ἀγαθοῖς ἀνδράσι, τὸ γένειον λέγω καὶ τὸ βάδισμα καὶ τὴν ἀναβολὴν, ἐπὶ δὲ τοῦ βίου καὶ τῶν πραγμάτων ἀντιφθεγγομένους τῷ σχήματι καὶ τὰ ἐναντία ὑμῖν ἐπιτηδεύοντας καὶ διαφθειρόντας τὸ ἀξίωμα τῆς ὑποσχέσεως, ἠγανάκτουν, καὶ τὸ πρᾶγμα ὁμοίον ἐδόκει μοι καθάπερ ἂν εἴ τις ὑποκριτῆς τραγωδίας μαλθακὸς αὐτὸς ὦν καὶ γυναικίας Ἀχιλλέα ἢ Θησέα ἢ καὶ τὸν Ἡρακλέα ὑποκρίνοιτο αὐτὸν μῆτε βαδίζων μῆτε βοῶν ἠρωϊκόν, ἀλλὰ θρυπτούμενος ὑπὸ τηλικούτῳ προσωπείῳ, ὃν οὐδ' ἂν ἡ Ἑλένη ποτὲ ἢ Πολυξένη ἀνάσχοιτο πέρα τοῦ μετρίου αὐταῖς προσεοικότα, οὐχ ὅπως ὁ Ἡρακλῆς ὁ Καλλίνικος, ἀλλὰ μοι δοκεῖ τάχιστα ἂν ἐπιτρῖψαι τῷ ῥοπάλῳ παίων τοιοῦτον αὐτόν τε καὶ τὸ προσωπεῖον, οὕτως ἀτίμως κατατεθλημμένος πρὸς αὐτοῦ.
- 32 Τοιαῦτα καὶ αὐτὸς ὑμᾶς πάσχοντας ὑπ' ἐκείνων ὄρων οὐκ ἤνεγκα τὴν αἰσχύνην τῆς ὑποκρίσεως, εἰ πίθηκοι ὄντες ἐτόλμησαν ἠρώων προσωπεῖα περιθέσθαι ἢ τὸν ἐν Κύμῃ ὄνον μιμήσασθαι, ὃς λεοντὴν περιβαλλόμενος ἠξίου λέων αὐτὸς εἶναι, πρὸς

1 σπεύσας β ὑπὸ σοῦ γ 5-6 χεῖρα ὀρέγοντας τὰ om. β 9 καθ' ἡμᾶς β 10-11 ἀλλὰ . . . ἐφιεμένους καὶ om. β 12 μιμείσθαι β 17 ἂν om. β 18 γυναικείος β 19 ἢ τὸν Ἡρ. β 20 φθεγγόμενος post βοῶν add. γ 21 οὐδ' ἂν γ: οὐδὲ β ἀνάσχωιτο β 22 μέτρου β, cf. 19. 2, 73. 1 etc.: μετρίου γ, cf. 79. 18. 1 etc., Plat. Tim. 65 d 23 τοιοῦτον β (fort. Φ¹Ω¹): τοῦτον ΓΩ²Φ² 24 καταθληνόμενος γ 26 αὐτὸς om. β 28 ἐπιθέσθαι β 28-9 cf. Aes. 188, 358 (Perry) 29 περιβαλλόμενος γβ: corr. rec.

siendo protegido por ti como quien llegó a un puerto sereno tras la tempestad y agitación.

- 30 Apenas me asomé hacia tus asuntos te admiraba, como era necesario, a ti y a todos los legisladores de la vida perfecta que tienden la mano a los que la persiguen y que aconsejan las cosas más hermosas y más apropiadas si alguno no las viola ni se escapa, sino que mirando fijamente con admiración hacia los principios que se han establecido, ordena y dirige su propia vida hacia éstos, algo que, por Zeus, pocos hacen, incluso dentro los suyos.
- 31 Viendo que muchos no tenían pasión por la Filosofía, sino que sólo aspiraban a la buena reputación a causa de su estudio ciertamente en cuanto a las cosas comunes, populares y cuantas, fácilmente, pueden ser imitadas muy bien por todos: se asemejan a los hombres buenos, me refiero a su barba, al andar modesto y a la vestimenta, contradiciendo los preceptos con su vida y con sus actos, practicaban las cosas opuestas a ustedes y corrompían el crédito de su profesión, me indigné⁴⁴, el hecho me parecía semejante a que cierto actor trágico, siendo él tranquilo y afeminado, representara a Aquiles, a Teseo o a Heracles, sin andar, ni dando entonación heroica, sino que, bajo una máscara imponente, vive en la molicie; ni Helena o Políxena podrían soportar, más allá de lo pertinente, que éste las imitase, me parece que, al punto, Heracles, el victorioso, se volvería golpeando con su garrote a éste y también a su máscara, viéndose tan ignominiosamente afeminado por él⁴⁵.
- 32 Yo mismo, viendo que ustedes soportaban tales cosas a causa de aquéllos, no soporté la injuria de la representación, si siendo monos se atrevían a ponerse las máscaras de héroes o bien, a imitar al asno de Cumas que rodeado con una piel de león, él mismo juzgaba ser un león,

⁴⁴ Cf. D. C., LXV 12 ss. “Así pues, Muciano expuso a Vespasiano las más extrañas críticas contra los estoicos, como que estaban llenos de vana presunción, que alguno se dejaba crecer una larga barba, arqueaba las cejas, se vestía con el mantillo echado sobre el hombro, andaba descalzo, proclamaba en seguida que era sabio, valiente y justo, se daba grandes aires, aunque, como decía el proverbio: ni supiera las letras, ni tampoco nadar”. Cf. Martí García, *Op. cit.*, vol. II, p. 717.

⁴⁵ Cf. Arist., *Po.* 15. Aristóteles trata acerca de las cualidades de los caracteres, una de éstas es que debe ser apropiado. *Ind.*, 3.

ἀγνοοῦντας τοὺς Κυμαίους ὀγκώμενος μάλα τραχὺ καὶ καταπληκτικόν, ἄχρι δὴ τις αὐτὸν ξένος καὶ λέοντα ἰδὼν καὶ ὄνον πολλάκις ἤλεγξε καὶ ἀπεδίωξε παίων τοῖς ξύλοις.

Ὁ δὲ μάλιστά μοι δεινόν, ὦ Φιλοσοφία, κατεφαίνεται, τοῦτο ἦν· οἱ γὰρ ἄνθρωποι εἶ τινα τούτων ἐώρων πονηρὸν ἢ ἄσχημον ἢ ἀσελγές τι ἐπιτηδεύοντα, οὐκ ἔστιν ὅστις οὐ Φιλοσοφίαν αὐτὴν ἠτιᾶτο καὶ τὸν Χρῦσιππον εὐθύς ἢ Πλάτωνα ἢ Πυθαγόραν ἢ ὅπου ἐπώνυμον αὐτὸν ὁ διαμαρτάνων ἐκεῖνος ἐποιεῖτο καὶ οὐ τοὺς λόγους ἐμιμῆτο· καὶ ἀπὸ τοῦ κακῶς βιοῦντος πονηρὰ περὶ ὑμῶν εἰκάζον τῶν πρὸ πολλοῦ τεθνηκότων· οὐ γὰρ παρὰ ζῶντας ὑμᾶς ἢ ἐξέτασις αὐτοῦ ἐγένετο, ἀλλ' ὑμεῖς μὲν ἐκποδῶν, ἐκεῖνον δὲ ἐώρων σαφῶς ἅπαντες δεινὰ καὶ ἄσεμνα ἐπιτηδεύοντα, ὥστε ἐρήμην ἠλίσκεσθε μετ' αὐτοῦ καὶ ἐπὶ τὴν ὁμοίαν διαβολὴν συγκατεσπᾶσθε.

- 33 Ταῦτα οὐκ ἦνεγκα ὀρῶν ἔγωγε, ἀλλ' ἤλεγχον αὐτοὺς καὶ διέκρινον ἀφ' ὑμῶν· ὑμεῖς δέ, τιμᾶν ἐπὶ τούτοις δέον, εἰς δικαστήριόν με ἄγετε. οὐκοῦν ἦν τινα καὶ τῶν μεμνημένων ἰδὼν ἐξαγορεύοντα ταῖν θεαῖν τὰ ἀπόρρητα καὶ ἐξορχούμενον ἀγανακτήσω καὶ διελέγξω, ἐμὲ τὸν ἀσεβοῦντα ἠγήσεσθε εἶναι; ἀλλ' οὐ δίκαιον. ἐπεὶ καὶ οἱ ἀγωνοθέται μαστιγοῦν εἰώθασιν, ἦν τις ὑποκριτὴς Ἀθηναῶν ἢ Ποσειδῶνα ἢ τὸν Δία ὑποδεδυκῶς μὴ καλῶς ὑποκρίνεται μὴδὲ κατ' ἀξίαν τῶν θεῶν, καὶ οὐ δὴ πού ὀργίζονται αὐτοῖς ἐκεῖνοι, διότι τὸν περικείμενον αὐτῶν τὰ προσωπεῖα καὶ τὸ σχῆμα ἐνδεδυκότα ἐπέτρεψαν παίειν τοῖς μαστιγοφόροις, ἀλλὰ καὶ ἤδουντ' ἄν, οἶμαι, μᾶλλον μαστιγομένων· οἰκέτην μὲν γὰρ τινα ἢ ἄγγελον μὴ δεξιῶς ὑποκρίνασθαι μικρὸν τὸ πταιῖσμα, τὸν Δία δὲ ἢ τὸν Ἡρακλέα μὴ κατ' ἀξίαν ἐπιδείξασθαι τοῖς θεαταῖς, ἀποτρόπαιον ὡς αἰσχροῦν.

1 τοὺς om. β 3 καὶ ἀπεδίωξε om. β 8 ὅπου recc.: ἢ
 τουτονὶ τὸν Γ^{αβ} (fort. Φ): hic iv vel v litterae in Γ deletae sunt: τουτονὶ
 τοῦ Διογένους τοῦ Κυνικοῦ Ω δ Γ^φ: om. Ωβ (ante διαμ.) ΔΙ
 ΑΥΤΟΝ (sic) add. Γ^α 9 ἐμιμῆτο Seager: ἐποιεῖτο codd.
 10 εἰκάζων β 17 με om. β 18 τοῖν θεοῖν β 19 καὶ διελέγξω
 om. β ἀδικοῦντα β 20 ἀθλοθέται β 21 τὸν om. γ ὑπο-
 κρίνοιτο β; cf. 38. 12 25 ἤδοντ' ἄν β οἶμαι, μᾶλλον Jacobs: οἶμαι
 β: μᾶλλον γ μαστιγομένῳ Bekker 26 τινα ἢ ἄγγελον γ: ἢ ἄγγελόν
 τινα β 28 ἀποτρόπαιον Γ^{αβ}: τῶν ἀποτροπαίων γ ὡς γ: ὡς καὶ β

hinchándose de orgullo, espantó a los ignorantes de Cumas de manera escabrosa y sorprendente, hasta que cierto extranjero que había visto muchas veces leones y asnos, lo censuró y lo expulsó golpeándolo con palos⁴⁶.

Lo que me parecía más aberrante, Filosofía, era esto: si los hombres veían a alguno de éstos cultivando algo ora malo, ora vicioso, ora insolente, no había quien no lo atribuyera a la Filosofía misma, al justo Crisipo, a Platón, a Pitágoras, o bien, al mismo de quien aquel fracasado tomaba su nombre e imitaba sus discursos. Y por la forma viciosa de vivir conjeturaban vilezas acerca de ustedes que, tiempo ha, han muerto. Pues mientras ustedes vivieron, el censo de esto no se hacía; sin embargo, lejos de ustedes, claramente todos veían a aquél conduciéndose torpe e indignamente de modo que eran condenados sin comparecencia con él y envueltos por una querrela semejante.

- 33 En cuanto a mí, viendo estas cosas, no hui; sino que los desprecié y los separé de ustedes. Y ustedes que, siendo menester honrarme por esta causa, me conducen al tribunal. Pues bien, si veo a uno de los iniciados revelando los secretos de las dos diosas⁴⁷, me indignaré y lo reprenderé escarneciéndolo, ¿me considerarían como un ser impío? No es justo. Pues los organizadores de certámenes están acostumbrados a azotar a algún actor encargado del papel de Atena, Poseidón o Zeus si no lo representa con hermosura, ni con la dignidad de los dioses. Y quizá éstos no se irritan con aquéllos porque encomendaron a los portadores del látigo golpear a quien tenga la cara envuelta con la máscara y porte su vestimenta; sin embargo, pienso que se complacerían viendo que es más fustigado. Pues, ciertamente, no haber interpretado hábilmente a un esclavo o a un mensajero es un daño nimio, pero no mostrar a los espectadores a Zeus o a Heracles de acuerdo con su gallardía es abominable, puesto que es una deshonra⁴⁸.

⁴⁶ Se refiere al asno vestido con piel de león, símbolo que fue adoptado por los cínicos para mostrar la estupidez de los que actúan contra su naturaleza. En este caso se dirige contra los incultos que se descubren al hablar como el burro al rebuznar. Cf. también *Pseudol.*, 3.

Por otra parte, ha sido un motivo a lo largo de la literatura universal. Aparece también una historia similar en el *Panchatantra*, lib. IV, cuento V. “Aunque cubierto se defendía y ostentaba terrible aspecto un burro cubierto con piel de tigre, fue muerto por haber dado un rebuzno”.

⁴⁷ Se refiere a los misterios eleusinos. Los iniciados no podían revelar los acontecimientos del ritual.

⁴⁸ Cf. *Salt.*, 27.

- 34 Καὶ γὰρ αὐτὸ καὶ τότε πάντων ἀτοπώτατόν ἐστιν, ὅτι τοὺς μὲν λόγους ὑμῶν πάνυ ἀκριβοῦσιν οἱ πολλοὶ αὐτῶν, καθάπερ δὲ ἐπὶ τοῦτο μόνον ἀναγινώσκοντες αὐτοὺς καὶ μελετῶντες, ὡς τάναντία ἐπιτηδεύοιεν, οὕτως βιοῦσιν. πάντα μὲν γὰρ ὅσα φασὶν οἶον χρημάτων καταφρονεῖν καὶ δόξης καὶ μόνον τὸ καλὸν ἀγαθὸν οἶεσθαι καὶ ἀόρητον εἶναι καὶ μὲν τῶν λαμπρῶν τούτων ὑπερορᾶν καὶ ἐξ ἰσοτιμίας αὐτοῖς διαλέγεσθαι, καλὰ, ὦ θεοί, καὶ σοφὰ καὶ θαυμάσια λίαν ὡς ἀληθῶς. οἱ δὲ καὶ αὐτὰ ταῦτα ἐπὶ μισθῶ διδάσκουσιν καὶ τοὺς πλουσίους τεθήπασιν καὶ πρὸς τὸ ἀργύριον κεχήνασιν, ὀργιλώτεροι μὲν τῶν κυνιδίων ὄντες, δειλότεροι δὲ τῶν λαγῶν, κολακικώτεροι δὲ τῶν πιθήκων, ἀσελγέστεροι δὲ τῶν ὄνων, ἀρπακτικώτεροι δὲ τῶν γαλῶν, φιλονεικώτεροι δὲ τῶν ἀλεκτρονίων. τοιγαροῦν γέλωτα ὀφλισκάνουσιν ὠθιζόμενοι ἐπ' αὐτὰ καὶ περὶ τὰς τῶν πλουσίων πυλῶνας ἀλλήλους παραγκωνιζόμενοι καὶ δεῖπνα πολυάνθρωπα δειπνοῦντες καὶ ἐν αὐτοῖς τούτοις ἐπαινοῦντες φορτικῶς καὶ πέρα τοῦ καλῶς ἔχοντος ἐμφορούμενοι καὶ μεμψίμοιροι φαινόμενοι καὶ ἐπὶ τῆς κύλικος ἀτερπῆ καὶ ἀπρωδὰ φιλοσοφοῦντες καὶ τὸν ἄκρατον οὐ φέροντες· οἱ ἰδιῶται δὲ ὅποσοι πάρεισιν, γελῶσι δηλαδὴ καὶ καταπτύουσιν φιλοσοφίας, εἰ τοιαῦτα καθάρματα ἐκτρέφει.
- 35 Τὸ δὲ πάντων αἰσχιστον, ὅτι μηδενὸς δεῖσθαι λέγων ἕκαστος αὐτῶν, ἀλλὰ μόνον πλούσιον εἶναι τὸν σοφὸν κεκραγῶς μικρὸν ὕστερον προσελθὼν αἰτεῖ καὶ ἀγανακτεῖ μὴ λαβῶν, ὅμοιον ὡς εἶ τις ἐν βασιλικῶ στήματι ὀρθὴν τιάραν ἔχων καὶ διάδημα καὶ τὰ ἄλλα ὅσα βασιλείας γνωρίσματα μεταίτης ὧν φαίνοτο καὶ τῶν ὑποδεεστέρων δεόμενος.
- Ὅταν μὲν οὖν λαβεῖν αὐτοὺς δέη, πολὺς ὁ περὶ τοῦ κοινωνικὸν

3 τούτω β 4-5 πάντα . . . χρημάτων Γ^a β: τὸ μὲν γὰρ βιβλίον χρη-
μάτων φησὶ δεῖν γ 5-6 οἶεσθαι ἀγαθὸν β 6 μὴν om. β 7 καλὰ
Γ^aβ: ἀλλὰ γ 8 λίαν β: λέγοντες γ: (τὸ μὲν l. 4 κτλ. ut γ) λέγον
Harmon 10-13 ὄργ. . . ἀλεκτρονίων om. β 12 φιλονεικ. codd.
14 ἐπὶ ταῦτα β πυλῶνας γ: θύρας β; cf. 8. 23 15 παραγκω-
νιζόμενοι καὶ γ: παρωθούμενοι β 16 τούτοις γ: τούτους β
17 ἐμφορ. β: ἐμπιπλάμενοι γ 18-19 καὶ τὸν . . . φέροντες om. β
19 πάρεισιν, γελῶσι δηλαδὴ καὶ γ: ξυμπίνουσι δηλαδὴ β; cf. 17. 35
21-2 v. Kock, *Com. Adesp.* 137 23 αἰτεῖ προσελθὼν β 25 μεταίτης
(προσαίτης ΩΓ²Φ) ὧν φαίνοτο καὶ γ: προσαιτοῖη β 27 αὐτοὺς τι δέη
λαμβάνειν β

- 34 Por otra parte, lo más absurdo de todas estas cosas es esto: que muchos de ellos conocen con exactitud sus discursos, como si los meditaran y estudiaran para practicar lo contrario⁴⁹; de tal manera viven. Todas cuantas cosas dicen, como por ejemplo, acerca de desdeñar las riquezas y la fama; de considerar bueno sólo lo hermoso; de ser imperturbables; de despreciar a los que son ilustres y de hablar con ellos a partir de la igualdad son cosas, dioses, hermosas, muy sabias y admirables como para ser verdad⁵⁰. Pero éstos enseñan estas cosas por dinero, miran con admiración a los ricos, se quedan boquiabiertos ante el dinero, son más irritables que los perritos, más cobardes que las liebres, más aduladores que los monos, más insolentes que los burros, más salteadores que los gatos, más pendencieros que los gallos. Así pues, se exponen a las burlas querellándose por estas cosas: cuando se empujan con el codo unos a otros en los vestíbulos de los ricos, cuando comen en banquetes muy concurridos en los que son alabados y se sacian más allá de lo conveniente, cuando se muestran como represores y filosofan acerca de la copa cosas funestas y absurdas y cuando no soportan el vino puro. Cuantos hombres están presentes, evidentemente ríen y se horrorizan de la filosofía, si es que engendra tales impurezas.
- 35 Lo más repulsivo de todas estas cosas es que cada uno de éstos, diciendo que nada es necesario, vociferando que sólo el sabio es rico, poco después van y piden y se indignan si no les dan, no de otro modo como si alguno con el aspecto de un reyezuelo llevando tiara derecha, una diadema y cuantas insignias propias de la realeza, se mostrara como un mendigo y necesitado ante los más pobres⁵¹. Así pues, cuando les es necesario recibir mucho, es menester el discurso acerca

⁴⁹ Cf. Gell., *Noct. Att.*, I, 10 “Y hay incluso ¡por Júpiter! quien exige leer a Platón, no para decoro de su vida, sino para adornar su legua y estilo; no para comportarse con mesura, sino para resultar más atractivo”.

⁵⁰ Cf. Quint., *Inst.* II, pr. “Y vengo bien que entre los que antiguamente hicieron profesión de sabios, muchos no solamente dieron buenos preceptos, sino que vivieron conforme a lo que enseñaron; mas en nuestros días, bajo la capa de este nombre de sabios, se encubrieron vicios enormes en la mayor parte de los profesores, porque no procuraban ser tenidos por filósofos por la virtud y letras, sino que con el velo de un semblante tétrico y vestido diferente de los demás, encubrían sus costumbres muy estragadas”. Y también *Nigr.*, 26 y *Nec.*, 5.

⁵¹ Cf. *Nigr.*, 25.

36. εἶναι δεῖν λόγος καὶ ὡς ἀδιάφορον ὁ πλοῦτος καί, τί γάρ τὸ χρυσίον ἢ τὰργύριον, οὐδὲν τῶν ἐν τοῖς αἰγιαλοῖς ψήφων διαφέρει; ὅταν δέ τις ἐπικουρίας δεόμενος ἑταῖρος ἐκ παλαιοῦ καὶ φίλος ἀπὸ πολλῶν ὀλίγα αἰτῆ προσελθὼν, σιωπὴ καὶ ἀπορία καὶ ἀμαθία καὶ παλινῳδία τῶν δογμάτων πρὸς τὸ ἐναντίον· οἱ δὲ πολλοὶ περὶ φιλίας ἐκείνοι λόγοι καὶ ἡ ἀρετὴ καὶ τὸ καλὸν οὐκ οἶδα ὅποι ποτὲ οἴχεται ταῦτα ἀποπτάμενα πάντα, περὸντα ὡς ἀληθῶς ἔπη, μάτην ὁσημέραι πρὸς αὐτῶν ἐν ταῖς διατριβαῖς σκιαμαχοῦμενα. μέχρι γὰρ τούτου φίλος ἕκαστος αὐτῶν, εἰς ὅσον ἂν μὴ ἀργύριον ἢ χρυσίον ἢ προκειμένον ἐν τῷ μέσῳ· ἦν δέ τις ὀβολὸν ἐπιδείξεται μόνον, λέλυται μὲν ἡ εἰρήνη, ἄσπονδα δὲ κἀκήρυκτα πάντα, καὶ τὰ βιβλία ἐξαλήλιπται καὶ ἡ ἀρετὴ πέφρυγεν. οἷόν τι καὶ οἱ κύνες πάσχουσιν ἐπειδάν τις ὄστουν εἰς μέσους αὐτοὺς ἐμβάλη· ἀναπηδήσαντες δάκνουσιν ἀλλήλους καὶ τὸν προαρπάσαντα τὸ ὄστουν ὑλακτοῦσιν.

Λέγεται δὲ καὶ βασιλεύς τις Αἰγύπτιος πιθήκους ποτὲ πυρριχίζειν διδάσαι καὶ τὰ θηρία — μιμηλότατα δὲ ἐστὶ τῶν ἀνθρωπίνων — ἐκμαθεῖν τάχιστα καὶ ὀρχεῖσθαι ἀλουργίδας ἀμπεχόμενα καὶ προσωπεῖα περικείμενα, καὶ μέχρι γε πολλοῦ εὐδοκιμεῖν τὴν θεάν, ἄχρι δὲ θεατῆς τις ἀστεῖος κάρνα ὑπὸ κόλπον ἔχων ἀφῆκεν εἰς τὸ μέσον· οἱ δὲ πίθηκοι ἰδόντες καὶ ἐκλαθόμενοι τῆς ὀρχήσεως, τοῦθ' ὅπερ ἦσαν, πίθηκοι ἐγένοντο ἀντὶ πυρριχιστῶν καὶ συνέτριβον τὰ προσωπεῖα καὶ τὴν ἐσθῆτα κατερρήγνουσαν καὶ ἐμάχοντο περὶ τῆς ὀπώρας πρὸς ἀλλήλους, τὸ δὲ σύνταγμα τῆς πυρριχίης διελέλυτο καὶ κατεγελάτο ὑπὸ τοῦ θεάτρου.

37. Τοιαῦτα καὶ οὗτοι ποιοῦσιν, καὶ ἔγωγε τοὺς τοιούτους κακῶς ἠγόρευον καὶ οὐποτε παύσομαι διελέγχων καὶ κωμῳδῶν, περὶ ὑμῶν δὲ ἢ τῶν ὑμῖν παραπλησίων — εἰσὶ γάρ, εἰσὶ τινες ὡς

2 ἢ ἀργύριον β 4 πολλῶν γ: ὀλίγων β 5 δογμάτων
 γ: λόγων β τὸ om. β 6-9 v. Koek, *Com. Adesp.* 126 7 ποτὲ
 Γ^{αβ}: om. γ πάντα (om. postea) ταῦτα β 7-8 cf. *Il.* 1. 201 etc.
 11 ἐπιδείξῃ β 12 κἀκήρυκτα . . . ἐξαλήλιπται om. β; cf. *Dem.* 18.
 262 16 καὶ om. Γ 16 seq. *Aes.* 463, *Perry* 20 τις
 θεατῆς β 20-1 κάρνα ὑπὸ κόλπον (κόλπου *Du Soul*) Γ^{αβ}: ὀπώρας γ
 24 ὀπώρας β: ὀπώρας τῶν καρῶν γ 25-6 τοῦ θεάτρου Γ^{αβ}:
 τῶν θεατῶν γ 28 ἐλέγχων γ 29 εἰσὶ τινες ὡς γ: πως β

36. de la sociabilidad y de la riqueza como banalidad; ¿pues qué no difieren en nada el oro o la plata de las piedrecillas que están en la ribera? Pero cuando algún antiguo compañero y amigo, necesitado de ayuda, acercándose les pide pocas de las muchas cosas: silencio, perplejidad, ignorancia, contradicción de los dogmas ofrecen a cambio. Aquellos discursos tan copiosos acerca del amor, la virtud y la belleza no sé dónde desaparecen, todas estas cosas, habiendo desplegado sus alas, se alejan, como las palabras en verdad aladas de sus pláticas por las que cada día en vano pierden el tiempo⁵².

Cada uno de éstos es amigo de éste en tanto que no sea la plata o el oro colocado ante todos. Si alguien muestra un sólo óbolo: se acabó la paz, no hay treguas ni tratos, se borran los libros y huye la virtud. Como lo que sienten los perros cuando alguien les arroja en medio un hueso; lanzándose se muerden entre sí y ladran al que lo ha ganado.

37. Una vez, se dice, cierto rey de Egipto enseñó a unos monos a bailar la danza pírrica⁵³ y los animales, que son los mejores imitadores de los hombres, rápidamente aprendieron y danzaron ataviados con vestidos púrpuras y encubiertos con máscaras; el espectáculo, durante mucho tiempo, fue admirado hasta que cierto espectador distinguido lanzó al centro nueces que llevaba bajo el vestido. Los monos viéndolas, olvidándose de la danza, se convirtieron en lo que precisamente eran: monos en lugar de bailarines pírricos, y rompían las máscaras, desgarraban los vestidos y peleaban los unos con los otros por los frutos; el cuerpo de la danza guerrera se destruyó y fue objeto de risa en el teatro.

Éstos hacen estas cosas y, en cuanto a mí, son éstos a los que injuriaba y no cesaré de contradecirlos y de burlarme. En cuanto a ustedes y los que son

⁵² Cf. Gell., *Op. cit.*, I, 6. “Libro en el que aquel venerable anciano atacó con una justa reprimenda a los jóvenes que se decían estoicos, que sin provecho o conducta digna, sino sólo con teoremas frívolos y ejercicios escolares introductorios se pasaban el día charlando”.

⁵³ Cf. *Salt.*, 9.

ἀληθῶς φιλοσοφίαν ζηλοῦντες καὶ τοῖς ὑμετέροις νόμοις ἐμμένοντες — μὴ οὕτως μανείην ἔγωγε ὡς βλάσφημον εἰπεῖν τι ἢ σκαιόν. ἢ τί γὰρ εἰπεῖν ἔχοιμι; τί γὰρ ὑμῖν τοιοῦτον βεβίωται; τοὺς δὲ ἀλαζόνας ἐκείνους καὶ θεοῖς ἐχθροὺς ἄξιον οἶμαι μισεῖν. ἢ σὺ γάρ, ὦ Πυθαγόρα καὶ Πλάτων καὶ Χρῦσιππε καὶ Ἀριστότελες, τί φατε προσήκειν ὑμῖν τοὺς τοιούτους ἢ οἰκεῖόν τι καὶ συγγενὲς ἐπιδεικνυσθαι τῷ βίῳ; νῆ Δί' Ἡρακλῆς, φασίν, καὶ πίθηκος. ἢ διότι πῶγωνας ἔχουσι καὶ φιλοσοφεῖν φάσκουσι καὶ σκυθρωποὶ εἰσι, διὰ τοῦτο χρὴ ὑμῖν εἰκάζειν αὐτούς; ἀλλὰ ἦνεγκα ἄν, εἰ πιθανοὶ γοῦν ἦσαν καὶ ἐπὶ τῆς ὑποκρίσεως αὐτῆς· νῦν δὲ θᾶπτον ἄν γυψ ἀηδόνα μιμήσαιτο ἢ οὔτοι φιλοσόφους. Εἶρηκα τὰ ὑπὲρ ἑμαυτοῦ ὅποσα εἶχον. σὺ δέ, ὦ Ἀλήθεια, μαρτύρει πρὸς αὐτοὺς εἰ ἀληθῆ ἔστιν.

ΦΙΛΟΣΟΦΙΑ

38. Μετάστηθι, ὦ Παρρησιάδη· ἔτι πορρωτέρω. τί ποιῶμεν ἡμεῖς; πῶς ὑμῖν εἰρηκέναι ἀνήρ ἔδοξεν;

ΑΛΗΘΕΙΑ

Ἐγὼ μὲν, ὦ Φιλοσοφία, μεταξὺ λέγοντος αὐτοῦ κατὰ τῆς γῆς δῦναι ηὐχόμεν· οὕτως ἀληθῆ πάντα εἶπεν. ἐγνώριζον γοῦν ἀκούουσα ἕκαστον τῶν ποιούντων αὐτὰ καὶ ἐφήρμοζον μεταξὺ τοῖς λεγομένοις, τοῦτο μὲν εἰς τόνδε, τοῦτο δὲ ὁ δεῖνα ποιεῖ· καὶ ὅλως ἔδειξε τοὺς ἄνδρας ἐναργῶς καθάπερ ἐπὶ τινος γραφῆς τὰ πάντα προσεικότας, οὐ τὰ σώματα μόνον ἀλλὰ καὶ τὰς ψυχὰς αὐτὰς εἰς τὸ ἀκριβέστατον ἀπεικάσας.

ΠΑΡΡΗΣΙΑΔΗΣ

Κἀγὼ πάνυ ἠρυθρίασα, ὦ Ἀρετή.

1 ζητοῦντες γ ἡμετέροις β 2 ἔγωγε Harmon: ἔγωγε ἢ γ: ἐγὼ β
3 ἢ τί . . . ἔχοιμι om. β τοιοῦτο βΩ 6 sic γ: τί φατε;
προσήκειν . . . οἰκεῖόν τι κτλ.; β 7 ἐπιδεικνύει γ 8 διδάσκουσι
U 9 καὶ σκυθρωποὶ εἰσι om. β ὑμῖν γ: μὴ β 10 ἐπὶ γ: ὑπὸ β
12 τὰ om. β 15 ἀνήρ codd. 16 *ARETH* editores veteres; cf. l. 23
18 αὐτὸ β 20-1 τὰ πάντα προσεικότας γ: πάντα εὐικότας β 22 αὐτὰς
ἐς τὸ ἀκριβέστατον (ἀκριβέστερον Γ^a) β: ἔτι ἀκριβέστατα γ 23 ΠΑΡ.
tribui: ΣΩΦΡΟΣΥΝΗ recs.: ΦΙΛ. (Κἀγὼ . . . φατε;) editores veteres;
cf. l. 16 ὦ Ἀρετή βγ: ἡ Ἀρετή (quae loquitur) Harmon: ὦ Ἀλήθεια
Lehmann

Semejantes a ustedes, algunos que, en verdad, son admiradores de la filosofía y fieles en sus doctrinas, ¿no tendría que ser yo mismo un demente como para proferir algo blasfemo o infausto? Pues ¿qué podría decir? ¿Esto fue vivido por ustedes? Pienso que es justo odiar a aquellos charlatanes y enemigos de los dioses. Pues tú, Pitágoras, Platón, Crisipo y Aristóteles ¿en qué parece que éstos están emparentados con ustedes? O bien ¿qué parentesco o afinidad se ha mostrado en su vida? Sí, por Zeus, Heracles, como dicen, y el mono. O bien, porque tienen grandes barbas, afirman que son filósofos y están perturbados.⁵⁴ ¿Por esto es necesario compararlos con ustedes? Lo toleraría si fueran persuasivos en cuanto su fingimiento, pero ahora el buitre podría imitar mejor al ruiseñor que éstos a los filósofos. He dicho cuantas cosas tenía a mi favor. Tú, Verdad, atestigua ante ellos si es verdadero.

FILOSOFÍA

- 38 Ponte, Parresíades, aún más adelante. ¿Qué hacemos nosotras? ¿Qué opinión les merece lo que dijo el hombre?

VERDAD

Yo, Filosofía, deseaba, en medio de su discurso, ser capaz de estar bajo la tierra. Eran tan ciertas todas las cosas que decía. Habiéndolo escuchado, reconocí a cada uno de los que obraron de esa manera y, en medio de sus palabras, adapté esto con éste, cualquiera hace esto. En general, ha expuesto a los hombres con tal donaire que todas las cosas se asimilaban, como si hubiese pintado en un cuadro no sólo sus fisonomías, sino también con maestría, sus almas.

PARRESÍADES

Yo también me he sonrojado, Virtud.

⁵⁴ Cf. Gell., *Op. cit.*, IX, II. Estando nosotros presentes acudió a casa de Herodes Ático, hombre de rango consular, talante agradable y célebre elocuencia griega, cierto individuo con el pelo largo y una barba que llegaba casi hasta el pubis, y le pidió que le diera dinero para comprar un pan. Entonces Herodes le preguntó quién era. Y él, con semblante y voz en tono recriminatorio, le dice que es un filósofo y añade también que se extraña de que le pregunte algo que salta a la vista. “Veo – dice Herodes – una barba y un manto, pero al filósofo todavía no lo veo”.

ΦΙΛΟΣΟΦΙΑ

Υμεῖς δὲ τί φατέ;

ΑΝΑΒΙΟΥΝΤΕΣ

Τί δὲ ἄλλο ἢ ἀφείσθαι αὐτὸν τοῦ ἐγκλήματος καὶ φίλον ἡμῖν καὶ εὐεργέτην ἀναγεγράφθαι; τὸ γοῦν τῶν Ἰλιέων ἀτεχνῶς πεπόνθαμεν· τραγωδὸν τινα τοῦτον ἐφ' ἡμᾶς κεκινήκαμεν ἀσόμενον τὰς Φρυγῶν συμφοράς. ἀδέτω δ' οὖν καὶ τοὺς θεοὺς ἐχθροὺς ἐκτραγωδεῖται.

ΔΙΟΓΕΝΗΣ

Καὶ αὐτός, ὦ Φιλοσοφία, πάνυ ἐπαινῶ τὸν ἄνδρα καὶ ἀνατίθεμαι τὰ κατηγορούμενα καὶ φίλον ποιῶμαι αὐτὸν γενναῖον ὄντα.

ΦΙΛΟΣΟΦΙΑ

39. Εὐ ἔχει· πρόσιθι Παρρησιάδη· ἀφίεμέν σε τῆς αἰτίας, καὶ ἀπάσαις κρατεῖς, καὶ τὸ λοιπὸν ἴσθι ἡμέτερος ὢν.

ΠΑΡΡΗΣΙΑΔΗΣ

Προσεκύνησα τὴν γε πρώτην· μᾶλλον δέ, τραγικώτερον αὐτὸ ποιήσειν μοι δοκῶ· σεμνότερον γάρ·

ὦ μέγα σεμνὴ Νίκη, τὸν ἐμὸν
βίοτον κατέχοις
καὶ μὴ λήγοις στεφανοῦσα.

ΑΡΕΤΗ

Οὐκοῦν δευτέρου κρατῆρος ἤδη καταρχώμεθα· προσκαλῶμεν κακείνους, ὡς δίκην ὑπόσχωσιν ἀνθ' ὧν εἰς ἡμᾶς ὑβρίζουσι· κατηγορήσει δὲ Παρρησιάδης ἐκάστου.

2 Τί δαί β 3 ἀναγράφεσθαι γ τὸ β: τὰ γ 4 τραγω-
δία β 5 ἀσόμενον γ: ἄσωμεν οὖν (γοῦν U) β δ' οὖν β: γοῦν γ
6 τραγωδεῖται β 8 κατηγορημένα Cobet 10 Εὐ γε ὦ Παρ-
ρησιάδη· ἀφίεμέν β 11 ἀπάσαις γ: ταῖς πάσαις β 12 γε πρώτην
β: πρώτην γ: Πτερωτῆν Madvig 14-16 Eur. *I.T.*, *Phoen.*, *Or. fin.*
14 σεμνὰ Νίκα γ 17 καταρχόμεθα· προσκαλοῦμεν β 18 ἐς
ἡμᾶς β

FILOSOFÍA

Ustedes ¿qué dicen?

RESUCITADOS

¿Qué otra cosa? Absolverlo de la acusación e inscribirlo como nuestro amigo y bienhechor. Naturalmente, nos sucedió lo que a los troyanos: excitamos contra nosotros a un trágico para que cantara las desdichas de los frigios. Pues ahora, que cante y hable enfáticamente de los enemigos de los dioses.

DIÓGENES

Yo, Filosofía, ensalzo a este hombre, retiro la acusación y lo hago mi amigo, a él que es un hombre prudente.

FILOSOFÍA

- 39 Haces bien. Acércate. Parresíades, te absolvemos de la culpa y de la acusación, eres dueño de todas y, de ahora en adelante, sábetelo que eres nuestro.

PARRESÍADES

Me postraré ante ti, la primera; después, me parece mejor obrar como trágico, pues es más digno:

*¡Oh, augusta Victoria
gobierna mi vida
y no ceses de coronarme!*⁵⁵

VIRTUD

Comencemos con la otra cratera. Llamemos a aquéllos para que se presenten ante la justicia por ultrajarnos. Parresíades censurará a cada uno de ellos.

⁵⁵ Versos de Eurípides empleados en *Fenicias*, *Orestes*, *Ifigenia entre los tauros*.

ΦΙΛΟΣΟΦΙΑ

Ὅρθῶς, ὦ Ἀρετῆ, ἔλεξας. ὥστε σύ, παῖ Συλλογισμέ, κατακύψας εἰς τὸ ἄστν προσκήρυττε τοὺς φιλοσόφους.

ΣΥΛΛΟΓΙΣΜΟΣ

40. Ἄκουε, σίγα· τοὺς φιλοσόφους ἤκειν εἰς ἀκρόπολιν ἀπολογησομένους ἐπὶ τῆς Ἀρετῆς καὶ Φιλοσοφίας καὶ Δίκης.

ΠΑΡΡΗΣΙΑΔΗΣ

Ὅρθῶς; ὀλίγοι ἀνίασι γνωρίσαντες τὸ κήρυγμα, καὶ ἄλλως δεδίασι τὴν Δίκην· οἱ πολλοὶ δὲ αὐτῶν οὐδὲ σχολὴν ἄγουσιν ἀμφὶ τοὺς πλουσίους ἔχοντες. εἰ δὲ βούλει πάντας ἤκειν, κατὰ τάδε, ὦ Συλλογισμέ, κήρυττε —

ΣΥΛΛΟΓΙΣΜΟΣ

Μηδαμῶς, ἀλλὰ σύ, ὦ Παρρησιάδη, προσκάλει καθ' ὃ τι σοὶ δοκεῖ.

ΠΑΡΡΗΣΙΑΔΗΣ

41. Οὐδὲν τόδε χαλεπὸν. Ἄκουε, σίγα. ὅσοι φιλόσοφοι εἶναι λέγουσιν καὶ ὅσοι προσήκειν αὐτοῖς οἴονται τοῦ ὀνόματος, ἤκειν εἰς ἀκρόπολιν ἐπὶ τὴν διανομήν. δύο μναῖ ἐκάστῳ δοθήσονται καὶ σησαμαῖος πλακοῦς· ὅς δ' ἂν πώγωνα βαθὺν ἐπιδείξηται, καὶ παλάθην ἰσχάδων οὗτός γε προσεπιλήψεται. κομίζειν δ' ἕκαστον σωφροσύνην μὲν ἢ δικαιοσύνην ἢ ἐγκράτειαν μηδαμῶς· οὐκ ἀναγκαῖα γὰρ ταῦτά γε, ἦν μὴ παρῆ· πέντε δὲ συλλογισμοὺς ἐξ ἅπαντος· οὐ γὰρ θέμις ἄνευ τούτων εἶναι σοφόν.
κεῖται δ' ἐν μέσσοισι δύο χρυσοῖο τάλαντα,
τῷ δόμεν, ὅς μετὰ πᾶσιν ἐριζέμεν ἔξοχος εἶη.

ΦΙΛΟΣΟΦΙΑ

42. βαβαί, ὅσοι· πλήρης μὲν ἢ ἄνοδος ὠθιζομένων ἐπὶ τὰς δύο μναῖς, ὡς ἤκουσαν μόνον· παρὰ δὲ τὸ Πελασγικὸν ἄλλοι καὶ κατὰ

1 κατέλεξας Ω 2 προκήρυττε β 2-3 : Ἄκουε... φιλο-
σόφους om. γ 5 ἀνίασι γ: συνέρχονται β καὶ ἄλλως γ:
ἄλλως γὰρ β 14 σησαμαῖος β: σάμιος γ 16 ἦ¹ γ: καὶ β 17 ἀναγ-
καῖον γ γε om. γ 19-20 cf. II. 18. 507-8 20-1 : om. Γ
21 ὅσοι γ: ὡς β 21-2 ἐπὶ... ὡς γ: ἐπεὶ... (om. ὡς) β

FILOSOFÍA

Has hablado con sensatez, Verdad. Tú, niño, Silogismo, ve a Atenas y llama a los filósofos.

SILOGISMO

- 40 ¡Escuchen! ¡Silencio! Vengan los filósofos a la Acrópolis para defenderse ante Virtud, Filosofía y Justicia.

PARRESÍADES

¿Ves? Pocos, reconociendo la promesa pregonada, suben y, sobre todo, temen a la Justicia. Muchos de éstos no tienen tiempo libre porque se entretienen con los ricos. Silogismo, si quieres que vengan todos, pregona así...

SILOGISMO

De ninguna manera, Parresíades, convócalos como te parezca.

PARRESÍADES

- 41 No es difícil. ¡Escucha! ¡Calla! Cuantos dicen que son filósofos y cuantos sientan afinidad por este nombre, vengan a la Acrópolis para el reparto. Serán dadas dos minas a cada uno y galletas de sésamo. Quien muestre una abundante barba recibirá una porción de pastel de higos. De ninguna manera cada uno deberá cuidar de la prudencia, justicia o templanza. No son necesarias estas cosas, siempre que no esté presente. Cinco silogismos improvisados; sin éstos, no es lícito ser sabios.

*Dos talentos están colocados en medio,
los daremos a quien sea ilustre entre todos los que estén sentados⁵⁶.*

FILOSOFÍA

¡Oh, cuántos! El camino es intransitable, está lleno de contrincantes por las dos minas tan pronto como lo escucharon. Unos junto al Pelásgico, otros bajo el

⁵⁶ Cfr. *Il.* XVIII, 507 – 8.

τὸ Ἀσκληπιεῖον ἕτεροι καὶ παρὰ τὸν Ἄρειον [πάγον] ἔτι πλείους, ἔνιοι δὲ καὶ κατὰ τὸν Τάλω τάφον, οἱ δὲ καὶ πρὸς τὸ Ἀνακεῖον προσθήμενοι κλίμακας ἀνέρπουσι βομβηδὸν νῆ Δία καὶ βοτρυδὸν ἔσμου δίκην, ἴνα καὶ καθ' Ὅμηρον εἶπω· ἀλλὰ κἀκεῖθεν εὖ μάλα πολλοὶ κἀντεῦθεν

μυρῖοι, ὅσα τε φύλλα καὶ ἄνθηα γίνεται ὥρη.

μεστὴ δὲ ἡ ἀκρόπολις ἐν βραχεῖ “κλαγγηδὸν προκαθίζοντων” καὶ πανταχοῦ πῆρα κολακεία πώγων ἀναισχυντία βακτηρία λιχνεία συλλογισμὸς φιλαργυρία· οἱ ὀλίγοι δέ, ὅποσοι πρὸς τὸ πρῶτον κήρυγμα ἐκεῖνο ἀνήεσαν, ἀφανεῖς καὶ ἄσημοι, ἀναμιχθέντες τῷ πλήθει τῶν ἄλλων, καὶ λελήθασιν ἐν τῇ ὁμοιότητι τῶν ἄλλων σχημάτων.

ΠΑΡΡΗΣΙΑΔΗΣ

Τοῦτο γοῦν τὸ δεινότατόν ἐστιν, ὧ φιλοσοφία, καὶ ὁ τις ἂν μέμφαιτο μάλιστα σου, τὸ μηδὲν ἐπιβαλεῖν γνώρισμα καὶ σημεῖον αὐτοῖς· πιθανώτεροι γὰρ οἱ γόητες οὗτοι πολλακίς τῶν ἀληθῶς φιλοσοφούντων.

ΦΙΛΟΣΟΦΙΑ

Ἔσται τοῦτο μετ' ὀλίγον, ἀλλὰ δεχόμεθα ἤδη αὐτούς.

ΠΛΑΤΩΝΙΚΟΣ

43. Ἡμᾶς πρώτους χρῆ τοὺς Πλατωνικοὺς λαβεῖν.

ΠΥΘΑΓΟΡΙΚΟΣ

Οὐκ, ἀλλὰ τοὺς Πυθαγορικοὺς ἡμᾶς· πρότερος γὰρ ὁ Πυθαγόρας ἦν.

1 ἕτεροι om. β παρὰ β: κατὰ γ πάγον recs.: om. βγ 2 δέ¹
om. β Τάλω β: Ταντάλω Γ: τοῦ Τάλου Ω; cf. D.S. 4. 76, Paus. 1. 21. 4
3 προθέμενοι γ βομβῆ β cf. Il. 2. 89 4 εἶ om. γ 6 Il. 2.
468 ὥρη] ἦρος γ 7 cf. Il. 2. 463 7-9 ἀκρόπολις (om.
ἐν . . . πῆρα) κολακείας ἀναισχυντίας βακτηρίας λιχνείας συλλογισμοῦ
φιλαργυρίας. β 9 οἱ om. γ 12-13 vices loq. om. BΩ
14 μέμφαιτο μάλιστα σου, τὸ γ: μάλιστα μέμνητο τοσοῦτο β ἐπιβαλεῖν
recs.: ἐπικαλεῖν β: ἐπιβάλλειν γ 17-18 ἐχώμεθα ἤδη: αὐτοὺς ἡμᾶς β
18 πρώτον γ

- 42 Asclepión, muchos junto al Areópago, algunos bajo la tumba de Talo y el resto junto al Anaceo⁵⁷, añadiendo peldaños, suben zumbando, en forma de racimos, a la manera de un enjambre, utilizando a Homero⁵⁸, ¡de allí vienen muchos y más de aquí!

*Innumerables, cuantas hojas y flores hay en primavera*⁵⁹.

Dentro de poco tiempo, la Acrópolis se llenará “con gritos agudos de los que se sientan”⁶⁰ y, por todas partes, hay alforja, lisonja, barba, descaro, bastón, glotonería, silogismo, avaricia. Los pocos que subieron al primer llamamiento son irreconocibles mezclados entre la multitud y se confunden por la semejanza del traje.

PARRESÍADES

Esto es lo más terrible, Filosofía, lo que alguno podría reprocharte: no imponerles una marca o señal. Estos charlatanes son, muchas veces, más persuasivos que los verdaderos filósofos.

FILOSOFÍA

Esto será en poco tiempo; sin embargo, recibámoslos ya.

PLATÓNICO

- 43 Es necesario que a nosotros, los platónicos, reciban primero.

PITAGÓRICO

No, nosotros los pitagóricos. Pues Pitágoras fue primero.

⁵⁷ Nótese la breve descripción arquitectónica de la Acrópolis: Según Pausanias, la Acrópolis estaba rodeada por el muro de los pelasgos que habitaron antaño al pie de ella, muro conocido como el Pelásgico; el Asclepión, ubicado al Sur de la ciudad, era un templo dedicado al dios de la medicina; el Areópago, llamado “colina de Ares” porque haber sido Ares el primero en ser juzgado allí, era el tribunal de Atenas en el que también Orestes fue juzgado por la muerte de su madre. Según una fábula, Talo, sobrino de Dédalo, inventó la sierra al intentar cortar la madera con una dentadura de serpiente. Dédalo, celoso de su invención, lo arrojó desde lo alto de unas rocas, su tumba estaba junto al Asclepión. Finalmente, el Anaceo era el templo de los Dioscuros.

⁵⁸ *Ibid.*, II, 81.

⁵⁹ *Ibid.*, II, 468.

⁶⁰ *Ibid.*, II, 463.

ΣΤΩΙΚΟΣ

Ληρεῖτε· ἀμείνους ἡμεῖς οἱ ἀπὸ τῆς Στοᾶς.

ΠΕΡΙΠΑΤΗΤΙΚΟΣ

Οὐ μὲν οὖν, ἀλλ' ἔν γε τοῖς χρήμασι πρῶτοι ἡμεῖς εἶημεν οἱ ἐκ τοῦ Περιπάτου.

ἘΠΙΚΟΥΡΕΙΟΣ

Ἡμῖν τοῖς Ἐπικουρείοις τοὺς πλακοῦντας δότε καὶ τὰς παλάθας· περὶ δὲ τῶν μνῶν περιμενοῦμεν, κὰν ὑστάτους δέη λαβεῖν.

ΑΚΑΔΗΜΑΪΚΟΣ

ποῦ τὰ δύο τάλαντα; δείξομεν γὰρ οἱ Ἀκαδημαῖκοι ὅσον τῶν ἄλλων ἐσμὲν ἐριστικώτεροι.

ΣΤΩΙΚΟΣ

Οὐχ ἡμῶν γε τῶν Στωϊκῶν παρόντων.

ΦΙΛΟΣΟΦΙΑ

44. Παύσασθε φιλονεικοῦντες· ὑμεῖς δὲ οἱ Κυνικοὶ μὴ παίετε ὠθεῖτε ἀλλήλους τοῖς ξύλοις· ἐπ' ἄλλα γὰρ ἴστε κεκλημένοι. καὶ νῦν ἔγωγε ἡ Φιλοσοφία καὶ Ἀρετὴ αὕτη καὶ Ἀλήθεια δικάσομεν οἷτινες οἱ ὀρθῶς φιλοσοφοῦντές εἰσιν. εἶτα ὅσοι μὲν ἂν εὐρεθῶσιν κατὰ τὰ ἡμῖν δοκοῦντα βιοῦντες, εὐδαιμονήσουσιν ἄριστοι κεκριμένοι· τοὺς γόητας δὲ καὶ οὐδὲν ἡμῖν προσήκοντας κακοὺς κακῶς ἐπιτρίψομεν, ὡς μὴ ἀντιποιοῦνται τῶν ὑπὲρ αὐτοὺς ἀλαζόνες ὄντες. τί τοῦτο; φεύγετε; νῆ Δία, κατὰ τῶν γε κρημνῶν πολλοὶ ἀλλόμενοι. κενὴ δ' οὖν ἡ ἀκρόπολις, πλὴν ὀλίγων τούτων
45. ὅπόσοι μεμενήκασιν οὐ φοβηθέντες τὴν κρίσιν. οἱ ὑπηρέται ἀνέλεσθε τὴν πύραν, ἣν ὁ Κυνικός ἀπέροψεν ἐν τῇ τροπῇ. φέρε' ἴδω τί καὶ ἔχει· ἢ που θέρμους ἢ βιβλίον ἢ ἄρτους τῶν αὐτοπυριτῶν;

2 ἡμεῖς γ: ἂν ἡμεῖς β 6 λαμβάνειν β 9 γε β: δὲ γ 10-11 μὴ
παίετε ἀλλήλους τοῖς ξύλοις γ: μήτε αἰτεῖτε ἀλλήλους μήτε τοῖς ξύλοις παί-
ετε β 10 cf. 21. 12 11 ἔστε γ 12 καὶ ἡ Ἀρετὴ (om. αὕτη)
γ οἷτινες γ: τίνες β 14 βιοῦντες om. β ἄριστα β 15 τοὺς
ὄντας δὲ κατ' οὐδὲν β 16 ἀντιποιοῦντο β 18 ἀλλόμενοι; β
ὀλίγοι β 19 οἱ om. β 20 Κυνίσκος β

ESTOICO

No digan necedades. Nosotros, los de la Estoa, somos mejores.

PERIPATÉTICO

Ciertamente no: los primeros, en cuanto al dinero, somos nosotros, los del Perípato.

EPICÚREO

Danos a nosotros, los epicúreos, las tortas y el pastel de higo. Esperamos por las dos minas, aunque sea menester tomarlas al último.

ACADÉMICO

¿En dónde están los dos talentos? Los académicos demostraremos que somos más bravucones que los demás.

ESTOICO

No estando presentes, nosotros, los estoicos.

FILOSOFÍA

- 44 ¡Basta! Pendencieros. Ustedes, los cínicos, no se peguen con los bastones entre ustedes. Sepan que fueron convocados para otra cosa. Yo misma, la Filosofía, la propia Virtud y la Verdad juzgaremos quiénes son los verdaderos filósofos. Después, cuantos puedan encontrarse viviendo de acuerdo con nuestras doctrinas, siendo distinguidos los mejores, serán declarados felices. Los charlatanes y los que en nada se relacionan con nosotros serán aprehendidos para que, siendo charlatanes, no disputen la posesión de estas cosas por encima de aquéllos. ¿Qué pasa? ¿Huyen? ¡Por Zeus! Muchos se lanzan por los precipicios.
- 45 La Acrópolis está vacía, a excepción de los pocos que permanecen, no temerosos al desenlace. Los sirvientes alcan el zurrón que tiró en su huida el cínico. Tráelo para ver qué tiene. Quizá un altramuz, un libro, panes de trigo⁶¹...

⁶¹ De acuerdo con la austeridad con la que vivían los cínicos, no se podía esperar más que lo que la Filosofía supone; sin embargo, al encontrar tales objetos, se evidencia la incongruencia por parte del cínico ante los ideales de sus predecesores.

ΥΠΗΡΕΤΗΣ

Οὐκ, ἀλλὰ χρυσίον τουτί καὶ μύρον καὶ μαχαίριον κουρικόν καὶ κάτοπτρον καὶ κύβους.

ΦΙΛΟΣΟΦΙΑ

Εὖ γε, ὦ γενναῖε. τοιαῦτα ἦν σοὶ τὰ ἐφόδια τῆς ἀσκήσεως καὶ μετὰ τούτων ἡξίους λαιδορεῖσθαι πᾶσιν καὶ τοὺς ἄλλους παιδαγωγεῖν;

ΠΑΡΡΗΣΙΑΔΗΣ

Τοιοῦτοι μὲν οὖν ὑμῖν οὗτοι. χρῆ δὲ ὑμᾶς σκοπεῖν ὄντινα τρόπον ἀγνοούμενα ταῦτα πεπαύσεται καὶ διαγνώσσονται οἱ ἐντυγχάνοντες, οἵτινες οἱ ἀγαθοὶ αὐτῶν εἰσι καὶ οἵτινες αὖ πάλιν οἱ τοῦ ἑτέρου βίου.

ΦΙΛΟΣΟΦΙΑ

Σύ, ὦ Ἀλήθεια, ἐξεύρισκε· ὑπὲρ σοῦ γοῦν τὸ τοιοῦτο γένοιτ' ἄν, ὡς μὴ ἐπικρατῆ σου τὸ Ψεῦδος μηδὲ ὑπὸ τῆς Ἀγνοίας λανθάνωσιν οἱ φαῦλοι τῶν ἀνδρῶν σε τοὺς χρηστοὺς μεμιμημένοι.

ΑΛΗΘΕΙΑ

46. Ἐπ' αὐτῷ, εἰ δοκεῖ, Παρρησιάδῃ ποιησώμεθα τὸ τοιοῦτον, ἐπεὶ χρηστὸς ὤπται καὶ εὖνους ἡμῖν καὶ σέ, ὦ Φιλοσοφία, μάλιστα θαυμάζων, παραλαβόντα μεθ' ἑαυτοῦ τὸν Ἐλεγχον ἅπασιν τοῖς φάσκουσι φιλοσοφεῖν ἐντυγχάνειν. εἴθ' ὄν μὲν ἄν εὖρη γνήσιον ὡς ἀληθῶς φιλόσοφον, στεφανωσάτω θαλλοῦ στεφάνῳ καὶ εἰς τὸ Πρυτανεῖον καλεσάτω, ἦν δέ τι — οἷοι πολλοὶ εἰσι — καταράτῳ ἀνδρὶ ὑποκριτῆ φιλοσοφίας ἐντύχη, τὸ τριβώνιον περισπάσας ἀποκειράτῳ τὸν πῶγωνα ἐν χρῶ πάνυ τραγοκουρικῆ μαχαίρᾳ καὶ ἐπὶ τοῦ μετώπου στίγματα ἐπιβαλέτω ἢ ἐγκαυσάτω κατὰ τὸ μεσόφρουον· ὁ δὲ τύπος τοῦ καυτῆρος ἔστω ἀλώπηξ ἢ πίθηκος.

1 καὶ μαχαίριον om. β κουρικόν Du Soul: κουρευτικόν Harmon:
θυτικόν γ: om. β 3 σοὶ ἦν β 4 ἅπασιν(ν) β 6 οὖν
om. β 7 καὶ διαγνώσσονται δὲ οἱ γ 8 εἰσι om. β 10 γοῦν
τὸ τοιοῦτο γ: γὰρ τοῦτο β 11 ἐπικρατήσοι (-ήση recc.) τὸ β
13. ποιησώμεθα τὸ τοιοῦτον β 14 μάλιστα om. β 15 μετ' αὐτοῦ β
17 φιλοσοφίας β: φιλόσοφον γ 17-18 cf. Plat. *Apol.* 36 d. 19 ὑποκριτῆ
φιλοσοφίας om. β 21 ἐπιβαλέτω B

DE L

SIRVIENTE

¡No! Oro, perfume, una navaja para afeitar, un espejo y dados.

FILOSOFÍA

¡Bien, generoso hombre! ¿Estas cosas eran para ti los viáticos del ejercicio y de acuerdo con éstos, juzgabas conveniente injuriar a todos e instruir a otros?

PARRESÍADES

Ciertamente éstos, para nosotros, poseen tal naturaleza. Conviene que ustedes consideren de qué forma estas cosas dejarán de ser ignoradas y cómo los que se hallan con ellos quiénes, de éstos, son los buenos y quiénes los de la otra vida.

FILOSOFÍA

Tú, Verdad, traza algo. Esto podría ser en beneficio tuyo, de modo que la Mentira no campee sobre ti, ni por la Ignorancia se te encubran, de los hombres, los viles, imitando a los buenos.

VERDAD

- 46 Si te parece, encomendémosle a Parresiades esto, pues ha sido útil, benévolo con nosotras y más que tu admirador, Filosofía; tomando para sí a Demostración, ha encontrado a todos los que pretenden ser filósofos; luego que encuentre a uno como descendiente de la verdadera Filosofía, corónenlo con una corona de olivo e invitenlo al Pritaneo y si está presente algún hombre execrable, hay muchos, enmascarado de la filosofía, tras de haberle arrancado la capa y cortado la barba con una navaja para esquilar, colóquenle una marca en la frente o quémense el entrecejo de arriba a abajo. La imagen ha de ser de una zorra o un mono.

ΦΙΛΟΣΟΦΙΑ

Εὖ γε, ὦ Ἀλήθεια, φής· ὁ δὲ ἔλεγχος, Παρρησιάδη, τοιόσδε ἔστω, οἷος ὁ τῶν ἀετῶν πρὸς τὸν ἥλιον εἶναι λέγεται, οὐ μὰ Δί' ὥστε κάκείνους ἀντιβλέπειν τῷ φωτὶ καὶ πρὸς ἐκεῖνο δοκιμάζεσθαι, ἀλλὰ προθεῖς χρυσίον καὶ δόξαν καὶ ἡδονὴν ὃν μὲν ἂν αὐτῶν ἴδης ὑπερορῶντα καὶ μηδαμῶς ἐλκόμενον πρὸς τὴν ὄψιν, οὗτος ἔστω ὁ τῷ θαλλῷ στεφόμενος, ὃν δ' ἂν ἀτενὲς ἀποβλέποντα καὶ τὴν χεῖρα ὀρέγοντα ἐπὶ τὸ χρυσίον, ἀπάγειν ἐπὶ τὸ καυτήριον τοῦτον ἀποκείρας πρότερον τὸν πώγωνά ὡς ἔδοξεν.

ΠΑΡΡΗΣΙΑΔΗΣ

47. Ἔσται ταῦτα, ὦ Φιλοσοφία, καὶ ὄψει αὐτίκα μάλα τοὺς πολλοὺς αὐτῶν ἀλωπεκίας ἢ πιθηκοφόρους, ὀλίγους δὲ καὶ ἐστεφανωμένους· εἰ βούλεσθε μέντοι, κἀνταῦθα ὑμῖν ἀνάξω τινὰς ἤδη αὐτῶν.

ΦΙΛΟΣΟΦΙΑ

Πῶς λέγεις; ἀνάξεις τοὺς φυγόντας;

ΠΑΡΡΗΣΙΑΔΗΣ

Καὶ μάλα, ἦνπερ ἡ ἰερεία μοι ἐθελήσῃ πρὸς ὀλίγον χρῆσαι τὴν ὀρμιᾶν ἐκείνην καὶ τὸ ἄγκιστρον, ὅπερ ὁ ἀλιεὺς ἀνέθηκεν ὁ ἐκ Πειραιῶς.

ΙΕΡΕΙΑ

Ἴδου δὴ λαβέ, καὶ τὸν κάλαμόν γε ἄμα, ὡς πάντα ἔχης.

ΠΑΡΡΗΣΙΑΔΗΣ

Οὐκοῦν, ὦ ἰερεία, καὶ ἰσχάδας μοί τινὰς δὸς ἀνύσασα καὶ ὀλίγον τοῦ χρυσοῦ.

ΙΕΡΕΙΑ

Λάμβανε

1 γε om. Ω ὦ Ἀλ. . . β: ἐν ἀληθείᾳ γ φής om. β 2 λέγεται :
Οὐ β 6 ὁ om. γ στεφανούμενος γ 8 ἀποκείρας β:
ἀποκείραντα γ: corr. Fritzsche 8-9 πώγωνα : Ὡς ἔδοξεν. ἔσται β
11-12 κἀνταῦθα ἀνάξω τινὰς ὑμῖν νῆ δι' αὐτῶν : β 17 ἔχεις β
19-20 χρυσοῦ λάμβανε : β

FILOSOFÍA

Bien dices, Verdad. Tal ha de ser la comprobación, Parresíades, como se dice que es de las águilas volar hacia el sol⁶², de manera que, por Zeus, aquéllos no sean probados por mirar la luz del sol, sino que una vez colocados oro, riqueza y placeres, al que veas despreciando estas cosas y de ninguna manera sea atraído por la apariencia, a ése han de coronarlo con olivo y al que mire fijamente y extienda la mano hacia el oro, después de haberle trasquilado la barba, tráiganle el hierro para cauterizar, como se ha dicho⁶³.

PARRESÍADES

- 47 Se harán estas cosas, Filosofía, enseguida verás a muchos de éstos como zorras o monos y a pocos siendo coronados. Si quieres, haré subir ya a algunos de ellos.

FILOSOFÍA

¿Qué dices? ¿Harás subir a los que huyeron?

PARRESÍADES

Si la sacerdotisa quiere prestarme, durante poco tiempo, aquella caña de pescar y el anzuelo que le ofrendó el pescador del Pireo.

SACERDOTISA

Tómalos, también la caña para que tengas todo.

PARRESÍADES

Pues bien, Sacerdotisa, dame algunos higos y un poco de oro.

SACERDOTISA

Toma.

⁶² Cf. Ael., *NA*, II, 26. “La prueba de legitimidad a la que somete a sus polluelos es nada menos que la siguiente: los pone de cara a los rayos del sol todavía tambaleantes e implumes, y si alguno parpadea, incapaz de soportar con su vista la fuerza de los rayos solares, es arrojado del nido y eliminado de este hogar, pero si mira de frente y resueltamente queda fuera de toda sospecha y es inscrito en el número de los hijos legítimos, ya que el fuego celeste es para el águila el libro de familia que no se puede comprar ni vender”.

⁶³ Cf. *Icar.*, 14.

ΦΙΛΟΣΟΦΙΑ

Τί πράττειν ἀνὴρ διανοεῖται; δελεάσας τὸ ἄγκιστρον ἰσχάδι καὶ τῷ χρυσίῳ καθίσας ἐπὶ τὸ ἄκρον τοῦ τειχίου καθῆκεν εἰς τὴν πόλιν. τί ταῦτα, ὦ Παρρησιάδη, ποιεῖς; ἢ που τοὺς λίθους ἀλιεύσειν διέγνωκας ἐκ τοῦ Πελασγικοῦ;

ΠΑΡΡΗΣΙΑΔΗΣ

- 48 Σιώπησον, ὦ Φιλοσοφία, καὶ τὴν ἄγραν περιμένε· σὺ δέ, ὦ Πόσειδον ἀγρεῦ καὶ Ἀμφιτρίτη φίλη, πολλοὺς ἡμῖν ἀνάπεμπε τῶν ἰχθύων. ἀλλ' ὁρῶ τινα λάβρακα εὐμεγέθη, μᾶλλον δὲ χρύσοφρον· οὐκ, ἀλλὰ γαλεός ἐστιν. πρόσσεισι γοῦν τῷ ἄγκιστρῳ κεχηνώς· ὄσφραται τοῦ χρυσοῦ· πλησίον ἤδη ἐστίν· ἔψαυσεν· εἴληπται· ἀνασπάσωμεν. καὶ σύ, ὦ Ἐλεγχε, ἀνάσπα· Ἐλεγχε, συνεπιλαβοῦ τῆς ὀρμιᾶς.

ΕΛΕΓΧΟΣ

Ἄνω ἐστί. φέρε' ἴδω τίς εἶ, ὦ βέλτιστε ἰχθύων; κύων οὗτός γε. Ἡράκλεις τῶν ὀδόντων. τί τοῦτο, ὦ γενναιότατε; εἴληψαι λιχνεύων περὶ τὰς πέτρας, ἔνθα λήσειν ἡλπισας ὑποδεδυκώς; ἀλλὰ νῦν ἔση φανερός ἅπασιν ἐκ τῶν βραγχίων ἀπηρητημένος. ἐξέλωμεν τὸ ἄγκιστρον καὶ τὸ δέλεαρ. μὰ Δί' ἔπιεν. τουτὶ κενόν σοι τὸ ἄγκιστρον· ἢ δ' ἰσχὰς ἤδη προσέσχηται καὶ τὸ χρυσίον ἐν τῇ κοιλίᾳ.

ΠΑΡΡΗΣΙΑΔΗΣ

Ἐξεμεσάτω νῆ Δία, ὡς καὶ ἐπ' ἄλλους δελεάσωμεν. εὖ ἔχει· τί φῆς, ὦ Διόγενες; οἴσθα τοῦτον ὅστις ἐστίν, ἢ προσήκει τί σοι ἀνὴρ;

ΔΙΟΓΕΝΗΣ

Οὐδαμῶς.

1 ἀνὴρ βγ 2 καθελόμενος β 5 ὦ¹ om. β 8 γαλεός γ
πρόσεισι γοῦν γ: προσέρχεται δὴ β 9 ὄσφραται β: ὡς φέροιτε γ
10 ἀνάσπα· Ἐλεγχε om. β 11-12 ὀρμιᾶς· ἄνω (sine:) β 12 sic
γ (ἄνων [= ἀνθρώπων?]) ΓΩ: om. Φ: in κύων corr. rec.): ὦ βέλτιστε
ἰχθύων οὗτός γε β 16-17 καὶ τὸ δέλεαρ . . . ἄγκιστρον γ: om. β
16 μὰ Δί' ἔπιεν (om. β) post κοιλίᾳ habet γ: huc transtulit Harmon
17 ἢ δ' om. γ 18-19 κοιλίᾳ (: deest)· μὰ Δί' ἐξεμεσάτω ὡς δὴ καὶ
ἐπ' β 20 ὅστις β: εἴ τις γ 21 τί σοι ἀνὴρ γ: σοὶ τί ἀνὴρ β

FILOSOFÍA

¿Qué piensa hacer este hombre? Habiéndole puesto al anzuelo los higos y el oro, se ha sentado en lo alto de la muralla, lo lanza hacia la ciudad. ¿Para qué haces esto, Parresíades? ¿Has pensado pescar piedras del Pelásgico?

PARRESÍADES

- 48 Silencio, Filosofía, espera a la presa. Tú, pescador Posidón, y amada Anfititre, enviennos muchos de los peces. Veo a un róbalo de buen tamaño; es una dorada. No, es un escualo. Se acerca hacia el anzuelo con la boca abierta. Huele el oro. Se acerca. Ha tocado. Cayó. Tiremos hacia arriba, tú, Demostración, tira hacia arriba. Demostración, ayúdame a agarrar la caña.

DEMOSTRACIÓN

Está arriba. ¿Quién eres tú, el mejor de los peces? Éste es un pez espada. ¡Por Heracles! ¡Qué dientes! ¿Qué pasa, amigo? ¿Has sido capturado cuando olfateabas en torno a las piedras, habiendo aguardado oculto bajo ellas? Pero ahora, serás expuesto ante todos colgado de las aletas. Arrebatémosle el anzuelo y el cebo. ¡Por Zeus! Se lo tragó. El anzuelo carece de estos por ti. El higo y el oro están adheridos en su vientre.

PARRESÍADES

Arrójalos, por Zeus, para que tengamos cebo para otros. Está bien ¿Qué dices, Diógenes? ¿Sabes quién es éste? ¿Este hombre se aviene contigo?

DIÓGENES

De ninguna manera.

ΠΑΡΡΗΣΙΑΔΗΣ

Τί οὖν; πόσου ἄξιον αὐτὸν χρῆ φάναι; ἐγὼ μὲν γὰρ δὴ ὀβολῶν πρόην αὐτὸν ἐτιμησάμην.

ΔΙΟΓΕΝΗΣ

Πολὺ λέγεις· ἄβρωτός τε γὰρ ἔστιν καὶ εἰδεχθῆς καὶ σκληρός καὶ ἄτιμος· ἄφες αὐτὸν ἐπὶ κεφαλὴν κατὰ τῆς πέτρας· σὺ δὲ ἄλλον ἀνάσπασον καθεὶς τὸ ἄγκιστρον. ἐκεῖνο μέντοι ὄρα, ὦ Παρρησιάδη, μὴ καμπτόμενός σοι ὁ κάλαμος ἀποκλασθῆ.

ΠΑΡΡΗΣΙΑΔΗΣ

Θάρρει, ὦ Διόγενες· κοῦφοί εἰσι καὶ τῶν ἀφύων ἐλαφρότεροι.

ΔΙΟΓΕΝΗΣ

Νῆ Δί', ἀφυέστατοί γε· ἀνάσπα δὲ ὅμως.

ΠΑΡΡΗΣΙΑΔΗΣ

- 49 Ἴδού τις ἄλλος ὑπόπλατος ὥσπερ ἡμίτομος ἰχθὺς πρόσσειν, ψῆττά τις, κεχηνῶς εἰς τὸ ἄγκιστρον· κατέπιεν, ἔχεται, ἀνεσπασθῶ. τίς ἐστιν;

ΕΛΕΓΧΟΣ

Ὁ Πλατωνικός εἶναι λέγων.

ΠΑΡΡΗΣΙΑΔΗΣ

Καὶ σὺ, ὦ κατάρατε, ἦκεις ἐπὶ τὸ χρυσίον ; τί φῆς, ὦ Πλάτων; τί ποιῶμεν αὐτόν;

ΠΛΑΤΩΝ

- 50 Ἀπὸ τῆς αὐτῆς πέτρας καὶ οὗτος· ἐπ' ἄλλον καθείσθω.

ΠΑΡΡΗΣΙΑΔΗΣ

Καὶ μὴν ὄρῳ τινα πάγκαλον προσιόντα, ὡς ἂν ἐν βυθῷ δόξειεν,

¹ φάναι; : β 1-2 an se accedat? cf. 27, 12 3 Πολλοῦ recc. ;
cf. 27, 26 γὰρ... εἰδεχθῆς om. β καὶ σκληρός om. γ 4 κατὰ γ :
ἀπὸ β 7 τῆς ἀφύης γ 9 : Ἴδού Τίς β ὑπόπλατος scripsi :
ὑπόπλατος γ : οὗτος ὁ πλατὺς β ; cf. Tim. Fr. 30, 34, 35 πρόσσειν
γ : προσέρχεται β 10 ψῆττά τις γ : ψιττακίς β 10-12 ἀνεσπασθῶ :
Τίς ὁ Πλατωνικός... λέγων : β 15 ἐπ' ἄλλον γ : πάλλων β

PARRESÍADES

¿Qué? ¿Cuánto dinero consideras que vale? Yo muy recientemente lo estimé en dos óbolos.

DIÓGENES

Dices mucho. No es comestible, es feo, áspero y no vale. Lánzalo de cabeza contra las piedras. Tú, habiendo tirado el anzuelo, saca otro. Ve aquél, Parresíades, que no rompa, dándose la vuelta, la caña.

PARRESÍADES

Despreocúpate, Diógenes. Son ligeros y menos pesados que las anchoas.

DIÓGENES

¡Por Zeus! Más que anchoas. A pesar de todo, sácalo.

PARRESÍADES

- 49 ¡Mira! Se acerca algún otro pez poco ancho, como cortado por la mitad; es un mero, ha abierto la boca hacia el anzuelo. Lo ha tragado. Está capturado. Súbelo. ¿Quién es?

DEMOSTRACIÓN

El que aparenta ser un platónico.

PARRESÍADES

Tú, execrable, ¿vienes por el oro? ¿Qué dices, Platón? ¿Qué hacemos con él?

PLATÓN

- 50 Hacia las mismas piedras. Abajo por otro.

PARRESÍADES

Veo a uno muy bello que se acerca, por lo que permite ver el abismo; su piel está

ποικίλον τὴν χρόαν, ταινίας τινὰς ἐπὶ τοῦ νώτου ἐπιχρῦσους ἔχοντα. ὄρᾱς, ὦ Ἐλεγχε;

ΕΛΕΓΧΟΣ

Ὁ τὸν Ἀριστοτέλη προσποιούμενος οὗτός ἐστιν. ἦλθεν, εἶτα πάλιν ἄπεισιν. περισκοπεῖ ἀκριβῶς, αὐθις ἐπανῆλθεν, ἔχανεν, εἴληπται, ἀνιμήσθω.

ΑΡΙΣΤΟΤΕΛΗΣ

Μὴ ἀνέρη με, ὦ Παρρησιάδη, πεί αὐτοῦ ἀγνοῶ γὰρ ὅστις ἐστίν.

ΠΑΡΡΗΣΙΑΔΗΣ

- 51 Οὐκοῦν καὶ οὗτος, ὦ Ἀριστότελες, κατὰ τῶν πετρῶν. ἀλλ' ἦν ἰδού, πολλούς που τοὺς ἰχθῦς ὄρω κατὰ ταυτὸν ὁμόχροας, ἀκανθώδεις καὶ τὴν ἐπιφάνειαν ἐκτετραχυσμένους, ἐχίνων δυσληπτοτέρους. ἦ που σαγήνης ἐπ' αὐτοὺς δεήσει;

ΦΙΛΟΣΟΦΙΑ

Ἄλλ' οὐ πάρεστιν. ἰκανὸν εἰ κἂν ἓνα τινὰ ἐκ τῆς ἀγέλης ἀνασπάσαιμεν. ἦξει δὲ ἐπὶ τὸ ἄγκιστρον δηλαδὴ ὅς ἂν αὐτῶν θρασύτατος ἦ.

ΕΛΕΓΧΟΣ

Κάθεσ, εἰ δοκεῖ, σιδηρώσας γε πρότερον ἐπὶ πολὺ τῆς ὀρμιάς, ὡς μὴ ἀποπρίση τοῖς ὁδοῦσι καταπιῶν τὸ χρυσίον.

ΠΑΡΡΗΣΙΑΔΗΣ

Καθῆκα. καὶ σὺ δέ, ὦ Πόσειδον, ταχεῖαν ἐπιτέλει τὴν ἄγραν. βαβαί, μάχονται περὶ τοῦ δελέατος, καὶ οἱ μὲν συνάμα πολλοὶ περιτρώγουσι τὴν ἰσχάδα, οἱ δὲ προσφύντες ἔχονται τοῦ χρυσοῦ. εὖ ἔχει· περιεπάρη τις μάλα καρτερός. φέρε' ἴδω τίνας ἐπώνυμον σεαυτὸν εἶναι λέγεις; καίτοι γελοῖός εἰμι ἀναγκάζων ἰχθύν

1 ποικίλην β τοῦ om. γ 3 Ὁ om. β ἐστιν. ΠΑΡ. ἦλθεν...
Harmon 4 ἄπεισιν γ: ἀπενήξατο Γ^{αβ} περισκόπει codd.: corr.
Seybold 6 μὴ ἔρη β 9 που τοὺς] τοὺτους Γ 10 καὶ
... ἐκτετραχυσμένους om. β: del. Mras 11-12 δεήσει. ἀλλ' (sine :) β
16 ὡς om. β 17 καὶ σὺ δέ Γ^{αβ}: om. γ ἐπιτέλει om. β 18 οἱ
μὲν om. β 19 χρυσοῦ: Β 21 σεαυτὸν εἶναι λέγεις β: αὐτὸν
λέγεις εἶναι γ 21 εἰμι γ: τέ εἰμι β: γέ εἰμι Scager

matizada de diversos colores y alrededor de su dorso tiene cintas doradas. ¿Ves, Demostración?

DEMOSTRACIÓN

Ése es el que se asemeja a Aristóteles. Vino y otra vez se fue. Ha observado detenidamente; otra vez vuelve. Ha abierto la boca. ¡Capturado!. Tira hacia arriba.

ARISTÓTELES

No me preguntes, Parresiades, acerca de éste. No sé quién es.

PARRESÍADES

- 51 Entonces, Aristóteles, contra las piedras. Veo muchos peces del mismo color, espinosos, y por su apariencia están irritados; son más difíciles de asir que los erizos de mar. Será necesaria una red para ellos.

FILOSOFÍA

No tenemos, ¿no sería suficiente si atrapáramos a uno del cardumen? El que sea el más temerario de éstos, evidentemente, llegará al anzuelo.

DEMOSTRACIÓN

Lanza, si te parece, la caña, no sin antes fortalecerla con hierro, para que, tragándose el oro, no pueda serrarlo con los dientes.

PARRESÍADES

Está abajo. Tú, Posidón, ejecuta una pesca rápida. ¡Oh! Pelean por el cebo y muchos, a la vez, roen el higo por todas partes; otros están cautivos por el oro. Muy bien. Ha caído uno muy grande. Mira, ¿a quién dices que tú mismo

λαλεῖν ἄφωνοι γὰρ οὗτοί γε. ἀλλὰ σύ, ὦ Ἐλεγχε, εἶπέ ὄντινα ἔχει διδάσκαλον αὐτοῦ.

ΕΛΕΓΧΟΣ

Χρῦσιππον τουτονί.

ΠΑΡΡΗΣΙΑΔΗΣ

Μανθάνω· διότι χρυσίον προσῆν, οἶμαι, τῷ ὀνόματι. σὺ δ' οὖν, Χρῦσιππε, πρὸς τῆς Ἀθηνᾶς εἶπέ, οἶσθα τοὺς ἄνδρας ἢ τοιαῦτα παρήνεις αὐτοῖς ποιεῖν;

ΧΡΥΣΙΠΠΟΣ

Νῆ Δί', ὑβριστικὰ ἐρωτᾶς, ὦ Παρρησιάδη, προσήκειν τι ἡμῖν ὑπολαμβάνων τοιούτους ὄντας.

ΠΑΡΡΗΣΙΑΔΗΣ

Εὐ γε, ὦ Χρῦσιππε, γενναῖος εἶ. οὗτος δὲ καὶ αὐτὸς ἐπὶ κεφαλὴν μετὰ τῶν ἄλλων, ἐπεὶ καὶ ἀκανθώδης ἐστί, καὶ δέος μὴ διαπαρῆ τις τὸν λαμὸν ἐσθίων.

ΦΙΛΟΣΟΦΙΑ

- 52 Ἄλις, ὦ Παρρησιάδη, τῆς ἄγρας, μὴ καὶ τίς σοι, οἶοι πολλοὶ εἰσιν, οἴχηται ἀποσπάσας τὸ χρυσίον καὶ τὸ ἄγκιστρον, εἶτά σε ἀποτίσαι τῇ ἰερείᾳ δεήσει. ὥστε ἡμεῖς μὲν ἀπίωμεν περιπατήσουσαι· καιρὸς δὲ καὶ ὑμᾶς ἀπιέναι ὅθεν ἤκετε, μὴ καὶ ὑπερήμεροι γένησθε τῆς προθεσμίας. σφῶ δέ, σὺ καὶ ὁ Ἐλεγχος, ὦ Παρρησιάδη, ἐν κύκλῳ ἐπὶ πάντας αὐτοὺς ἰόντες ἢ στεφανοῦτε ἢ ἐγκαίετε, ὡς ἔφην.

ΠΑΡΡΗΣΙΑΔΗΣ

Ἔσται ταῦτα, ὦ Φιλοσοφία. χαίρετε, ὦ βέλτιστοι ἀνδρῶν. ἡμεῖς δὲ κατίωμεν, ὦ Ἐλεγχε, καὶ τελῶμεν τὰ παρηγγελμένα.

1 οὗτοί γε γ: αὐτοί β 2 ἔχει διδάσκαλον αὐτοῦ γ: διδάσκαλον β
3 τουτον Ὑ 4 οἶμαι προσῆν β 6 παραινέεις γ 7 τι β:
γε γ 9 οὗτος δέ γ: οὕτως γοῦν β 14 δεήσει γ Β 16 σφῶ
δέ γ: σὺ δέ β 17 ἐν οπ. β 19: Χαίρετε β ἀνδρῶν β:
φιλοσόφων ἀνδρῶν γ 20-p. 85 l.1 παραγγελλόμενα· (sine :) ποί β

representas? ¡Es motivo de risa que obligue a hablar a un pez! Éstos no hablan. Tú, Demostración, dinos a quién tiene por maestro.

DEMOSTRACIÓN

A Crisipo, está presente.

PARRESÍADES

Entiendo; el oro, lo sé, lo porta el nombre⁶⁴. Tú, Crisipo, di por Atenea, ¿conoces a estos hombres o los exhortas a obrar así?

CRISIPO

Por Zeus, la pregunta me agravia, Parresiades, porque se concibe alguna relación entre éstos y nosotros.

PARRESÍADES

Bien, Crisipo, eres un buen hombre. Éste también se irá de cabeza como los otros, porque es espinoso y si alguien intentara probarlo, es probable que se ahogue.

FILOSOFÍA

- 52 Suficiente ha sido la pesca, Parresiades, no sea que uno venga, como son demasiados, y habiéndote arrancado el oro y el anzuelo tengas que pagárselo a la sacerdotisa. Nosotras vamos a caminar. Es momento de que ustedes regresen de donde partieron; respeten el tiempo establecido. Ustedes dos, tú, Demostración y Parresiades, marchando contra todos aquéllos, corónenlos o márquenlos, como he dicho.

PARRESÍADES

Así se hará, Filosofía. ¡Adiós, los mejores de los hombres! Bajemos nosotros, Demostración, y terminemos nuestra encomienda.

⁶⁴ Χρύσιππος se compone de χρυσός, oro e ἵππος, caballo.

ΕΛΕΓΧΟΣ

Ποῖ δὲ καὶ πρῶτον ἀπιέναι δεήσει; μῶν εἰς τὴν Ἀκαδημίαν ἢ εἰς τὴν Στοάν; <ἦ> ἀπὸ τοῦ Λυκείου ποιησόμεθα τὴν ἀρχήν;

ΠΑΡΡΗΣΙΑΔΗΣ

Οὐδὲν διοίσει τοῦτο. πλὴν οἶδά γε ὡς ἔνθα ἂν ἀπέλθωμεν, ὀλίγων μὲν τῶν στεφάνων, πολλῶν δὲ τῶν καυτηρίων δεησόμεθα.

1 δεήση β 2 ἦ add. Seybold ποιησόμεθα β 3 γε γ: ἐγὼ β
ἔνθα γ: ὅποι ποτ' β

DEMOSTRACIÓN

¿Adónde será necesario ir primero? ¿A la Academia o a la Estoa? ¿Comenzaremos por el Liceo?

PARRESÍADES

Eso no importa. Sé que donde vayamos, serán necesarias pocas coronas y muchas marcas.

CONCLUSIONES

Para un estudioso de la literatura grecorromana, en especial de la oratoria, será evidente que la obra de Luciano es producto de una deliberada imitación de la oratoria ática de los siglos V y IV a. C., nos referimos a la pureza lingüística o mejor aún, a la propugnación del aticismo. Lo anterior puede percibirse si se consideran las circunstancias políticas, sociales y culturales en las que escribió su obra el samosatense, en especial las características de la denominada por Filóstrato *Segunda Sofística*; no obstante, la obra de uno de los prosistas griegos más destacados de ese tiempo no puede juzgarse, a nuestro entender, sólo como resultado de una distinguida formación retórica demandada por la época, ni como el cultivo de los géneros literarios preexistentes como la biografía, la diatriba, la ficción novelesca o el diálogo, sino como la exposición de la fragilidad humana y la vanidad de las riquezas y los honores terrenales.

Ahora bien, nuestra pretensión de ofrecer la traducción del *Pescador*, diálogo de uno de los escritores griegos cuya influencia en la literatura occidental es innegable, representó para nosotros uno de los mayores problemas, pues ¿de qué manera nuestro trabajo podría ser novedoso considerando que Luciano empezó a ser estudiado a partir del siglo X? Sin embargo, dejamos a un lado aquellas inútiles congojas y nos enfocamos en leer la obra y en recurrir a autores clásicos que, como Luciano, criticaron los vicios de la sociedad y no para ofrecer al lector notas inútiles y ostentosas, sino para ejemplificar los recursos que Luciano utiliza en el diálogo como los *exempla*, los motivos y algunas escenas constantes que encontramos a lo largo de nuestras lecturas. Otro problema no menos difícil fue nuestra poca o nula sensibilidad para comprender y después para traducir cabalmente la elegancia y la proporción de los períodos, la riqueza del vocabulario, las comparaciones, las imágenes y las metáforas. No obstante, tuvimos que ir en pos de la conclusión de este trabajo con la certeza de que al lograrlo, acabaríamos con lo que llegamos a considerar una labor inalcanzable para nosotros, pero al cabo útil y provechosa

por enfrentarnos a los tormentos que nos cegaban y por aferrarnos a la necesidad de desarrollarnos como personas.

BIBLIOGRAFÍA

I. Ediciones y traducciones

NAVARRO GONZÁLEZ, J. L., *Luciano. Obras*, vols. II - IV, Madrid, Gredos, 1988 – 1992.

TREJO RAMÍREZ, A., *Diez diálogos de Luciano de Samosata*, vers. yuxt., México, UNAM, 1985.

ESPINOSA ALARCÓN, A., *Luciano. Obras*, Madrid, Gredos, 1981.

MACLEOD, M. D., *Luciani Opera*, vols. I – IV, Oxford, 1972 – 1987.

GARCÍA YAGÜE, F., *Luciano de Samosata. Diálogos de tendencia cínica*, Madrid, Editorial Nacional, 1976.

GIL FERNÁNDEZ, L., *Antología de Luciano*, Madrid, CSIC, 1970.

ALSINA, J., *Luciano. Obras*, vols. I – II, Barcelona, Alma Mater, 1962 – 1966.

RAMÍREZ TORRES, R., *Luciano de Samosata. Novelas cortas y Cuentos dialogados*, vols. I –II, México, JUS, 1966.

TOVAR, A., *Luciano*, Madrid, Labor, 1949.

VIDAL, C. y F. BARAIBAR, *Obras completas de Luciano*, vols. I – IV, Madrid, Biblioteca Clásica, 1882 – 1889.

II. Fuentes

ARISTÓFANES, *Comedias*, trad. Federico Baraibar y Zumárraga, Madrid, Biblioteca Clásica, 1880.

ARISTÓTELES, *Poética*, ed. José Goya y Muniain, Madrid, Espasa - Calpe, 1964.

AULO GELIO, *Noches Áticas*, ed. Santiago López Moreda, Madrid, Akal, 2009.

ELIANO, *Historia de los animales*, ed. José Vara Donado, Madrid, Akal, 1989.

EUNAPIO, *Vidas de filósofos y sofistas*, trad. Francisco de P. Samaranch, Buenos Aires, Aguilar, 1975.

HIGINO, *Fábulas. Astronomía*, ed. Guadalupe Morcillo Expósito, Madrid, Akal, 2008.

PAUSANIAS, *Descripción de Grecia*, trad. Antonio Tovar, Barcelona, Orbis, 1986.

PLATÓN, *La República o El Estado*, trad. Patricio de Azcárate, Madrid, Biblioteca Clásica, 1872.

QUINTILIANO, *Instituciones oratorias*, trad. Ignacio Rodríguez y Pedro Sandier, Madrid, Biblioteca Clásica, 1942.

III. Bibliografía general

ANÓNIMO, *Panchatantra*, trad. José Alemany Bolufer, Madrid, Biblioteca Clásica, 1923.

BALTASAR GRACIÁN, *El criticón*, ed. Evaristo Correa Calderón, Madrid, Espasa-Calpe, 1971.

GARCÍA GUAL, C., *Los orígenes de la novela*, Madrid, Istmo, 1972.

MARTÍ GARCÍA, J., *Los filósofos cínicos y la literatura moral serioburlesca*, 2 vols., Madrid, Akal, 2008.

MENENDEZ Y PELAYO, M., *Los orígenes de la novela*, vol. I, Buenos Aires, Glem, 1944.

MOMMSEN, T., *El mundo de los césares*, vers. Wenceslao Roces, México, FCE, 1945.

IV. Bibliografía especializada

ANDERSON, G., *Lucian, theme and variation in the Second Sophistic*, Leiden, Bibliotheca Classica Batava, 1976.

V. Diccionarios

PABÓN, M. J., *Diccionario manual griego. Griego clásico – español*, Barcelona, Vox, 2005.

SAINZ, F., *Diccionario mitológico universal*, Madrid, Aguilar, 1944.

SEBASTIÁN YARZA, F., *Diccionario griego – español*, Barcelona, Sopena, 1999.